

LA POLÍTICA DE LOS CUERPOS
PARA LA FORMACIÓN DE LA
REPÚBLICA DE COLOMBIA-
SIGLO XIX Y XX



**La política de los cuerpos para la formación de la República de
Colombia, siglos XIX y XX**

Fabián Andrés Herrera Pérez

Trabajo de grado para optar por el título de licenciado en ciencias sociales

Tutora:

Laura Paola Ávila Quiroga

Universidad Pedagógica Nacional
Facultad de Humanidades
Departamento de Ciencias Sociales
Línea Investigación y Enseñanza de la Historia
Bogotá
2025

Tabla de contenido

Introducción.....	10
Capítulo I De la república a la nación de imágenes: cultura, sociedad y política del siglo XIX Y XX en Colombia.....	16
1.1. Conceptualizaciones para abordar el cuerpo y la formación de nación	16
1.1.1. Cuerpos para la nación	17
1.1.2. La política de los cuerpos	20
1.1.3. República de ciudadanos	21
1.1.4. Sí a las virtudes y no a los vicios.....	23
1.1.5. Las mujeres y el bello sexo.....	25
1.1.6. Contracultura del cuerpo	29
1.2. Una mirada a la política de los cuerpos para la formación de la nación colombiana en el Siglo XIX y XX.....	30
1.2.1. Nación y cuerpos nacientes: una mirada a la identidad y cultura nacional en el siglo XIX colombiano	30
1.2.2. Campañas de higiene y civilidad, la lucha por una Colombia de cuerpos conservadores	45
1.2.3. Débora Arango y la disrupción de las imágenes culturales del Siglo XX: análisis de la cultura, la contracultura, los intelectuales y el concepto de lo social.	55
Capítulo II La pedagogía crítica y del arte para entender el cuerpo y las distintas formas de investigar	66
2.1. La pedagogía crítica y del arte para la enseñanza	67
2.2. La utopía del Destino.....	72
2.3. Proyecto pedagógico la utopía del cuerpo, visitemos el siglo XIX y XX.....	76
2.3.1. Las fases para la propuesta	77

Capítulo III Sistematizar la experiencia, cuestiones y reflexiones sobre el proceso práctico	90
3.1. Fase uno: en una introducción del siglo XIX y XX colombiano	91
3.1.1. La política de los cuerpos y el proceso investigativo	92
3.1.2. Los cuerpos y la sociedad colombiana del siglo XIX y XX.....	95
3.2. Fase dos: estéticas, vicios, virtudes y bello sexo, una mirada a la práctica cultural de Colombia del siglo XIX.....	102
3.2.1. Estudios sobre el género y las percepciones del cuerpo	102
3.2.2. Cuerpos eficientes y modernos, siglo XX y la profilaxis, una marca en nuestro actuar	106
3.3. Fase tres: entre cultura y disrupción, el siglo XX en imágenes de higiene y una Débora contracultural	113
3.3.1. El espacio y el control, formar ciudadanos virtuosos e higiénicos en pleno siglo XX	113
3.3.2. Arte y el problema social, Débora Arango en disrupción.....	117
3.4. Cierre de los talleres ¿Cómo alimentó los talleres a su proceso?.....	122
3.5. La experiencia más allá de los datos, una reflexión desde la propiedad y la idea de un mundo posible	124
Conclusiones.....	126
4.1. Cuestiones y reflexiones del siglo XIX y XX	126
4.2. Sobre la experiencia.....	129
4.3. Reflexiones sobre el futuro.....	129
Bibliografía.....	131

Índice de imágenes

Imagen 1. Ubicación Colegio El Destino	74
Imagen 2. Fanzines estudiantes grado once.....	91
Imagen 3. Fanzine estudiante 1101.....	91
Imagen 4. Fanzine estudiante 1102.....	94
Imagen 5. Fanzine estudiante 1101.....	95
Imagen 6. Fanzine estudiante 1102.....	95
Imagen 7. Fanzine estudiante 1102.....	95
Imagen 8. Pequeño museo de corografías, 1102.....	96
Imagen 9. Pequeño museo de corografías, 1101.....	96
Imagen 10. Corpografía estudiante 1101.....	99
Imagen 11. Corpografía estudiante 1102.....	99
Imagen 12. Corpografía estudiante 1101.....	101
Imagen 13. Clase sobre percepción del cuerpo.....	102
Imagen 14. Juego en el grado 1101.....	105
Imagen 15. Juego en el grado 1102.....	105
Imagen 16. Diarios de campo, estudiantes grado once.....	108
Imagen 17. Diario de campo estudiante 1102.....	110
Imagen 18. Diario de campo estudiante 1101.....	110
Imagen 19. Diario de campo estudiante 1102.....	110
Imagen 20. Diario de campo estudiante 1102.....	110
Imagen 21. Diario de campo estudiante 1102.....	111
Imagen 22. Diario de campo estudiante 1101.....	112
Imagen 23. Cartografía grupo 1.....	115
Imagen 24. Cartografía grupo 2.....	115
Imagen 25. Cartografía grupo 3.....	115
Imagen 26. Obra bello sexo.....	118
Imagen 27. Obra belleza y modernidad.....	119
Imagen 28. Obra belleza escultural.....	120

Imagen 29. Obra el trabajador.....	121
Imagen 30. Obra el hombre en tiempos virtuosos y modernos.....	122

Dedicatoria

*Cada una de estas páginas se dieron gracias al sacrificio
y decisiones de vida de mi mamá Yanira Pérez,
por ello esta monografía solo para ella.*

Agradecimientos

Cuando se reflexiona frente a la inspiración de planear y escribir un trabajo de grado, hay muchas personas a las que agradecer, además, al pensar en la posibilidad desde mi experiencia en esta travesía, solo podría honrar y agradecer a Dios. Al hacer remembranza sobre cada una de las situaciones que pasé para llegar a este momento y ver todo lo que tuvo que acontecer para estar en esta posición, hay muchos a los que agradecer, a personas a las que les guardo amor y gratitud.

En primer lugar, honrar a mi padre Yomar Herrera quien, en un mundo de padres ausentes, decidió estar y acompañarme con la calidez de su corazón. Se me entrecorta la voz cada que hablo de Ligia Inés Canchón, pues la importancia de esta maravillosa señora en mi vida sobrepasa los límites de mi entendimiento. Ella me ha brindado su amor sin esperar nada a cambio, la vida me la otorgó como abuela, pero el tiempo hizo que fuera mi mamá, y ha llenado cada parte de mi ser de los colores más hermosos y de la felicidad más genuina. A mis diez años, tres días y doce horas de vida, nació Laura Camila Herrera, mi única hermana biológica, ella llegó para acompañarme en este difícil camino llamado vida, su amor me transformó y salvó, pero la vida siguió sorprendiéndome: tan solo al año y seis meses nació Valerie Johanna Pérez, ella llegó al mundo siendo mi prima, y con el tiempo, su corazón me dio el título de su hermano. Mi alma lo acogió y hoy estoy agradecido por ello. El mayor regalo ha sido el honor de verlas crecer y de ser partícipe de sus prometedoras vidas.

También quiero agradecer el amor y la permanencia de mi familia, a Hugo Perez quien es un segundo padre para mí, a Gloria Pérez por ser esa tía alcahueta que siempre ha estado acompañándome, a Ferney Pérez por ser el tío divertido que ha acompañado cada momento de mi vida, a Lorena Molina mi prima hermana más hermana que prima, a Jhon Molina con quien tuve la suerte de crecer y de pasar cada una de las etapas juntos, a Yuleidy Cantillo por confiar en mi grandeza y defenderme en la hostilidad de un escenario, a Mónica López la tía que me regaló la vida y, por supuesto, a Juan José Torres, Paula Pérez, Emilia Ramírez y Martin Ramírez, los niños de mi corazón.

Existen personas que componen la familia que uno elige, los amigos de la vida universitaria. A Laura Rey por su acompañamiento, amor y permanencia como mi mejor amiga, a quien admiro por su tenacidad y fuerza. A Juan Diego Hernández, por ser ese mejor amigo que encontré. A Natalia Montañez por su amor, calidez y acompañamiento. A Laura Chacón por alegrar cada día que he pasado. A Ana Moreno, por compartir mi humor desde el día uno cuando entramos a estudiar. A Laura Ramírez por sus cuidados y calidez. A Juan Pablo Zamar, por la sabiduría con la que me ha aconsejado. A Catalina Martínez por recordarme la importancia de ser políticamente incorrecto en ocasiones y a Edwin Salinas por las innumerables charlas interesantes que me ha ofrecido.

También deseo destacar el aporte de distintos maestros a lo largo de mi formación académica. A Gladys Franco, mi mentora quien me ha acompañado desde mis cuatro años, con la que me formé todo el bachillerato y quien me ha apoyado durante mi paso por la universidad. A Giovanni Mahecha, mi profesor de ciencias sociales durante todo el bachillerato, quien fue una inspiración para tomar este camino. A Oscar Betancourt quien tuve como maestro durante un año, pero que luego la vida lo iba a poner en mi camino como el profesor que me acompañó y guio en mis prácticas pedagógicas. A Laura Paola Ávila, mi mentora, quien me ha llevado de la mano por el campo de la historia y me ha guiado y complementado en mis caprichos investigativos y, por último, a David Pulido por sembrar en mí el amor e interés por la historia a través de sus clases.

Por último y más importante, quiero destacar la fuerza de la mujer con mayor importancia en mi vida: Yanira Inés Pérez Canchón, mi mamá, a pesar de los momentos tan complejos que han compuesto su vida ha transformado cada parte de mi ser, renunció a sus sueños por darme a mí la posibilidad de soñar. Ella es mi inspiración, mi apoyo y mi fuerza, por eso esto no es solo mío, también es de ella. Por todos los anteriormente mencionados y por los que quizás se me escapa mencionar dejo mi esfuerzo impreso aquí, quizás no digo nada a lo largo de estas páginas, pero a la vez lo dije todo.

Introducción

“La forma establecida de organizar la sociedad se mide enfrentándola a otras formas posibles, formas que se supone podrían ofrecer mejores oportunidades para aliviar la lucha del hombre por la existencia; una práctica histórica específica se mide contra sus propias alternativas históricas”¹.

Herbert Marcuse

En el ejercicio de la reflexión sobre el qué investigar surgen ideas que no tienen en un primer momento algún origen, de hecho, creo que, así como en la historia misma no se puede llegar a un instante primigenio del momento que se estudia, ni tampoco a una verdad absoluta que encierre todos los sucesos que componen un evento del pasado, ¿entonces cuál es el sentido de buscar una respuesta subjetiva?, ello al pensar en cómo nos llega a implicar aquello que decidimos estudiar. He de destacar que algo que cambió mi visión frente al acto de investigar, sucedió durante una clase de teorías y métodos de investigación en historia, el profesor durante su exposición de conclusiones a las que estábamos llegando después de discutir el texto que correspondía para esa sesión, mencionó que el historiador y la investigación en general, hablan a partir de un trauma, el trauma no es necesariamente algo malo o bueno, pero sí es un impulso que nos recuerda que más allá del investigador existía la condición y capacidad humana que viene de la parte más natural del ser.

Entonces, ¿cuál es el trauma que me mueve?, ¿qué me hace preguntarme?, en efecto si existen distintas variantes que me traen a desarrollar esta investigación. Para iniciar, una parte que me hace ser yo es una incesante terquedad, este acto proveniente aún para mí de un lugar o parte desconocida, esto me ha movido de manera turbulenta a lo largo de mi vida, eso me llevó a cuestionar por qué yo no podía elegir mi peinado, mi forma de vestir, el cómo debía actuar y la imposibilidad familiar de usar accesorios como un arete o un piercing, sumado a esto el crecer con una familia conservadora teniendo un alma reflexiva y de cierta manera libre me condujo a este punto, a este cuestionamiento. Partiendo de esta situación estuve en

¹Marcuse Herbert. *El hombre unidimensional*. Barcelona: PLANETA-AGOSTINI. 1998, p.20.

constante contradicción de todo lo que me martillaba o me parecía inconcebible, opinando públicamente bajo mi percepción cuál era el deber ser de la sociedad, la política y la cultura.

Esa enajenación que sentía sobre mi cuerpo me trajo a preguntarme sobre él, por ello, en esta monografía titulada *La política de los cuerpos para la formación de la República de Colombia-Siglo XIX y XX* trato de dar respuesta o una aparente solución y localización del trauma que me trae aquí. Durante el planteamiento del problema al cual iba a detener mi completa atención, llegué a asociar esas ideas en su mayoría conservadoras a un fenómeno nacional, planteando así un abordaje desde la historia donde pretendo dar una explicación a las ideas que parecen ser un singular colectivo de los colombianos.

Dando continuidad a lo anterior, llegué al siglo XIX expectante de encontrar algo, por ello al revisar fuentes secundarias de la historia colombiana me di cuenta de que, si bien se había revisado la consolidación nacional con el lente del cuerpo, se insinuó que esto era un síntoma de la conformación republicana y no un proceso que estaba adentro de las discusiones sobre la nación. Esta cuestión permitió formular la pregunta de si ¿existe un interés por el cuerpo en medio de la construcción de Colombia como un proyecto nacional?, para dar una respuesta me adentré en un objetivo claro, revisar el proceso de construcción de República en Colombia y ver si el formar el cuerpo esta inmiscuido en este proyecto, y si es así, qué implicaciones guarda en este entramado.

Por consiguiente, esta monografía parte de un sendero temporal el cual aborda los siglos XIX y XX, la decisión metodológica de abarcar esta temporalidad parte de que son los siglos posteriores a la colonia española en el territorio colombiano, esto permite poner el foco en los inicios de Colombia como nación. Además, que todo el proceso cultural, social y político que se desarrolla durante estas páginas permite ver, que las políticas sobre el cuerpo para la construcción de Colombia son una tesis central que tiene especificidades hasta el siglo XX donde se pueden ver intentos de disrupción. Lo anterior se decide teniendo plena conciencia que al usar una temporalidad tan amplia se pierden aspectos del proceso, pero se puede dar cuenta de la nación transversalizada por el cuerpo. El abordaje de lo encontrado en el

desarrollo investigativo se divide en tres capítulos donde se despliegan una serie de argumentos en torno a esta temática.

El primer capítulo titulado “De la república a la nación de imágenes: cultura, sociedad y política del siglo XIX Y XX en Colombia” se desarrolla en dos partes. La primera tiene el objetivo de abordar algunas conceptualizaciones para entender el cuerpo y la formación de la nación, donde se hace una teorización de conceptos importantes para entender todo el andamiaje histórico que compone el hilo argumentativo del trabajo de grado. Entre los conceptos abordados se encuentran: cuerpos para la nación, la política de los cuerpos, república de ciudadanos, sí a las virtudes y no a los vicios, las mujeres, el bello sexo y la contracultura del cuerpo, estos seis conceptos nos dan una base sólida para abordar la discusión que nos suscita esta temática, en función de comprender las especificidades históricas de estos conceptos para nuestro posterior desarrollo. La segunda, realiza una mirada a la política de los cuerpos para la formación de la nación colombiana en los siglos XIX y XX, en donde se plantea un desarrollo del proceso nacional en consonancia con las políticas que se desarrollaron con el fin de determinar un deber ser en el cuerpo, en esta parte se da un despliegue argumentativo en dos momentos. Por una parte, se realiza un esbozo desde el siglo XIX, acerca de la nación y los cuerpos nacientes, en la que se da una mirada a la identidad y cultura nacional en el siglo XIX colombiano; donde se visita el momento de conformación nacional y cómo junto a este se inició a consolidar un aparato cultural, que responde a la alta influencia de la iglesia católica como agente social y el nacimiento del estado, que permite la comprensión del desarrollo de los vicios y virtudes como requerimiento fundamental del orden político, así mismo se expresan en gran medida el cambio de mentalidad donde se asumen roles específicos muy anclados a la importancia histórica del bello sexo como concepto. Por otro lado, se plantea temporalmente el siglo XX desde de la idea de una república formada que ya va estableciendo cuerpos formados, todo ello desde perspectivas políticas, concepciones y disrupciones como un proceso inacabado. En ese sentido, se da una continuidad temática e histórica del siglo XIX hacia el XX, añadiendo la importancia de la inserción del proyecto de modernidad en Colombia, provocando la llegada del discurso higienista, junto con las acciones de profilaxis corporal y

social en las ciudades colombianas, preguntándome también sobre la cultura y su disrupción a manos de Débora Arango.

Hablando mucho más en profundidad de este capítulo, se precisan varias cuestiones a modo de aclaración. En primer lugar, hay que mencionar que el problema temporal mencionado con anterioridad provoca la necesidad de hacer hincapié en que la interpretación que se da sobre el cuerpo, a lo largo de estas páginas se hace desde la revisión de las concepciones conservadoras, contrastando de manera muy general con algunas tensiones que se dan desde los ideales liberales. Esto en efecto se puede evidenciar en el siglo XIX, con diferentes intervenciones desde la institucionalidad como políticas escolares y en el XX una pugna en la transformación política desde las políticas liberales². Por otro lado, dando continuidad al sentimiento aclaratorio, definir que en medio de la exposición desarrollada alrededor de las políticas de higiene, cultura y profilaxis desarrolladas en el siglo XX se hace abordaje de las campañas de la cultura aldeana, la cual fue propuesta como políticas liberales compuestas por un gran abanico de características; sin embargo, este documento solo aborda la parte del centralismo y de adecuación corporal, dejando de lado las tensiones y resistencias que se dan, esto enmarcado en una dicotomía del cuerpo liberal y conservador.

En el segundo capítulo “La pedagogía crítica y del arte para entender el cuerpo y las distintas formas de investigar”, se da toda una propuesta pedagógica para el abordaje en aulas de los resultados de la investigación histórica para estudiantes del Colegio El Destino, en el grado once. En primera instancia se plantea una discusión teórica que muestra la pedagogía crítica, la pedagogía del arte y las didácticas no parametrales como base fundamental del proceso de formación que se piensa desarrollar. Luego como forma de ante sala, se desarrolla una caracterización del lugar (Colegio El Destino, Vereda el Destino, Localidad de Usme), la población (grados once) y el proyecto (Utopía Chakana), con el cual se va a trabajar durante las sesiones planteadas. Finalmente hago la descripción detallada de una propuesta de enseñanza de la historia, encaminada en dos vías, la primera, que los estudiantes comprendan el proceso histórico de la política de los cuerpos para la formación de la República de

²Vease: Muñoz, Catalina. *A fever crusade for the national soul*. Estados Unidos: Lexington Books. 2022.

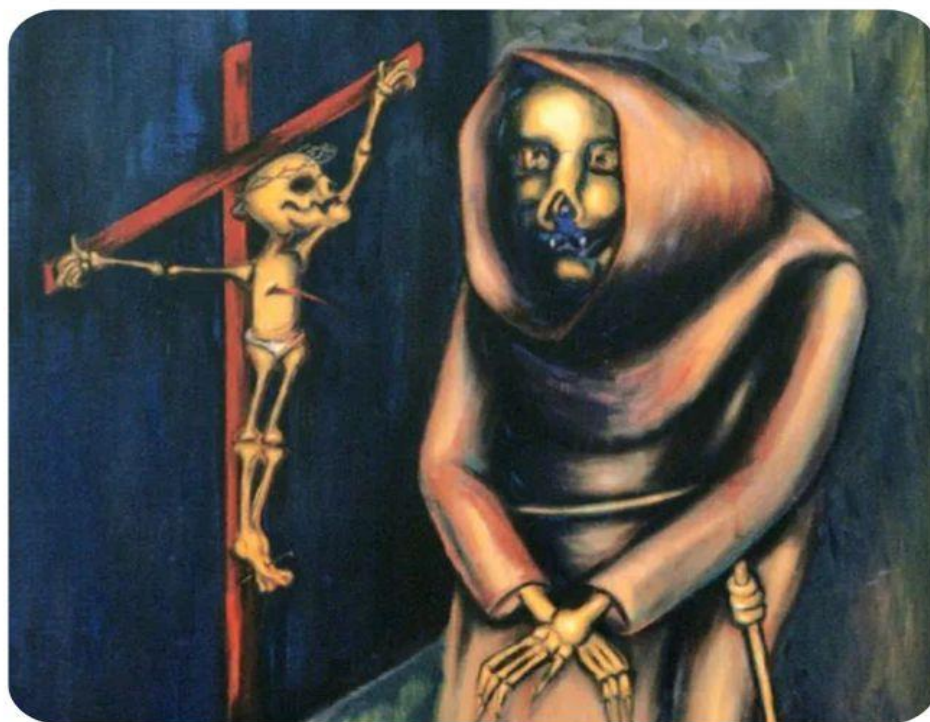
Colombia-Siglo XIX y XX y la segunda, que formen herramientas de investigación social para el planteamiento y desarrollo de su proyecto de grado para Utopía Chakana.

Durante el tercer capítulo, “Sistematizar la experiencia, cuestiones y reflexiones sobre el proceso practico”, sistematizo la información obtenida a través de la ejecución de las tres etapas planteadas como propuesta pedagógica, donde primero se habla teóricamente de la importancia de la sistematización de los resultados de la práctica, luego se reflexiona y compara, lo descubierto desde lo teórico, contrastando lo obtenido en lo práctico, además se habla de mi experiencia personal, al desenvolverme como profesor y aportar al proyecto Utopía Chakana, sabiendo que me vi inmiscuido durante el colegio como estudiante.

Para finaliza, en las conclusiones determino reflexiones sobre todo el proceso investigativo, mencionando lo que me suscita la investigación acá desarrollada, reflexionando sobre el cuerpo y todo lo que abarca el proceso de consolidación nacional, además presento un párrafo sobre mi experiencia particular, finalizando con cuestiones futuras que quedan sobre la mesa respecto a esta amplia temática.

CAPÍTULO I

DE LA REPÚBLICA A LA NACIÓN DE IMÁGENES: CULTURA, SOCIEDAD Y POLÍTICA DEL SIGLO XIX Y XX EN COLOMBIA



Capítulo I De la república a la nación de imágenes: cultura, sociedad y política del siglo XIX Y XX en Colombia

Para entender la función de la política de los cuerpos en el siglo XIX y XX para la formación de nación en Colombia se requiere hacer una revisión de ciertos conceptos que, juntos, nos permiten dar una mirada concreta de esta temática, teniendo esto claro, se abordarán las siguientes categorías que serán la base de esta investigación: cuerpos para la nación, la política de los cuerpos, república de ciudadanos, si a las virtudes y no a los vicios, las mujeres y el bello sexo, y la contracultura del cuerpo. Todo lo anterior en el marco de una discusión atravesada por la historia cultural, la historia política y un diálogo entre autores, teniendo la mirada puesta en Colombia y su devenir social durante su proyecto de república y después de su consolidación como nación, siglos XIX y XX, para finalmente recurrir a la historia conceptual para categorizar y reflexionar sobre la cultura colombiana.

Teniendo en cuenta lo anterior, este primer capítulo se encuentra dividido en tres partes, la primera “Conceptualizaciones para abordar el cuerpo y la formación de nación”, tiene la finalidad de desarrollar argumentativamente seis categorías que cumplen la función de soporte teórico para el andamiaje narrativo de esta monografía, por otro lado, se encuentra el apartado de “Una mirada a la política de los cuerpos para la formación de la nación colombiana en el Siglo XIX y XX” donde se hace un análisis de la sociedad colombiana y se plantea la relación que se da entre su conformación como una nación y el establecimiento de esquemas culturales sobre el cuerpo y las concepciones que giran alrededor de estas.

1.1. Conceptualizaciones para abordar el cuerpo y la formación de nación

Existen categorías bastante amplias para discutir sobre la teorización del cuerpo en la historia, sin embargo, para este caso en específico planteo seis conceptos que permiten comprender la complejidad de “La política de los cuerpos para la formación de la República de Colombia-Siglo XIX y XX”, por ello, a través del desarrollo teórico de Cuerpos para la nación, La política de los cuerpos, Republica de ciudadanos, Vicios y virtudes, El bello sexo y La

contracultura, establezco un lenguaje que funciona como guía para tener una comprensión más amplia de la temática a la cual llama esta monografía.

1.1.1. Cuerpos para la nación

Cuando se piensa en cómo se forman las naciones se suele acudir a las posibilidades económicas, políticas y sociales para que estas se gestaran, en este caso se contemplará las formas en que los proyectos de nación forjan los cuerpos para que vayan en consonancia con una identidad nacional que es predeterminada por aspectos culturales y que se marcan, muchas veces, por los fundadores de las repúblicas. Ahora bien, como primer punto hay que entender que “la República alude a un tipo de comunidad, no se trata sólo de una comunión de principios cuya intención es ser compartida por un público que se espera sea cada vez mayor”³, sino que muestra un componente más macro, se enfoca en generar identidades entorno a lo que se estipula qué es ser parte de una nación.

Sin embargo, los proyectos nacionales traen consigo una gran carga cultural que es impuesta, pero también “en el origen del término ‘nación’ aparece una connotación biologicista que se encuentra en los primeros usos que se hizo del mismo, cuando dicho término era empleado casi de manera exclusiva para referirse a la descendencia o estirpe”⁴, lo que permite pensar que las naciones en principio se basaban en concepciones más sesgadas por funciones de descendencia o de virtud que otorga la sangre⁵, entonces de aquí es que se empieza a decir que el cuerpo también encarnan la idea de nación. Siguiendo la idea anterior, se asimila que “la historia del estado no puede ser más que la historia de la capacidad de los diversos intereses sociales para darse instituciones y reglas que mantengan la cohesión social”⁶, entre

³Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*. Colombia: Universidad De Los Andes, 2006. p.29.

⁴Hoyos, Olga. “*La identidad nacional: algunas consideraciones de los aspectos implicados en su construcción psicológica*”. *Psicología desde el Caribe*, núm. 5, enero-julio, 2000, pp. 56-95. URL: <https://www.redalyc.org/pdf/213/21300504.pdf>

⁵Max Hering Torres comenta que la limpieza de sangre desde la época colonia “representa un instrumento manipulable de poder” con el cual se fueron configurando ordenes sociales estratificados que dotaron de sentido la vida en sociedad. El cuerpo fue intervenido real y simbólicamente para determinar quiénes eran “puros o impuros”, “superiores o inferiores”. Ver: Max Hering Torres, “La limpieza de sangre. Problemas de interpretación: acercamientos históricos y metodológicos”. *Historia Crítica*, 45, (2011): 48.

⁶Flórez, Lenin. *Modernidad política en Colombia, el republicanismo en el Valle del Cauca 1880-1920*. Colombia: Universidad del Valle, 1997, p.11.

los que puede comprenderse el asunto de y la dominación corporal, por ende, cabe preguntarse ¿En qué medida la idea de nación busca un cuerpo específico?

Al buscar la respuesta se denota que los cuerpos para la nación se forjan desde prácticas de comportamiento que se establecen como un singular colectivo, “en este sentido, en el plano lingüístico, se presupone el singular colectivo con carácter de consigna y, a nivel de contenido, sus significados adquieren caracteres de una religión secular de la seguridad en sí mismo”⁷. Es decir, el singular colectivo responde a una práctica o idea que se comparte en común en una sociedad y se reproduce secularmente, esto por causas políticas, económicas, sociales y, sobre todo, culturales, por lo que el singular colectivo está en constante reproducción entre los integrantes de la república, ejemplo de ello es la idea de civilización, en la cual Álvaro Villegas anota que: “la civilización no podría ser, pues, sino un fruto artificial cosechado por las sabias manos de los poseedores de un saber moderno, científico, práctico y neutral, lo cual no impedía múltiples controversias sobre la mejor forma de cuidar, multiplicar, administrar y guiar la población nacional”⁸. Por ende, es a través de ideas y de conceptos que parten de una intelectualidad y moralidad que será impuesta a la población y luego reproducida por los mismos de forma secular. Entonces, “tener y ser un cuerpo son las dos caras del fenómeno que condiciona la elaboración cultural”⁹ y el devenir social de las naciones debido a que, “la idea de nación no se refería a un grupo especial de personas con una identidad cultural propia, sino a un grupo de ciudadanos con una humanidad común”¹⁰ y dentro de su humanidad se halla su cuerpo.

El cuerpo en su dimensión física y también social se comporta de formas específicas entre la nación, pero también es preciso reconocer que en el caso colombiano lo que se pretendía es crear una república de virtudes, por ello, “el abanico de posibilidades y de juegos morales

⁷Horst Stuke, Reinhart Koselleck y Hans Ulrich Gumbrecht, *Ilustración, progreso, modernidad*, Madrid: Trotta Editores). 2021, p.193

⁸Villegas, Álvaro. Nación, *intelectuales de elites y representaciones de degeneración y regeneración*, Colombia, 1906-1937. Iberoamericana, VII, 28 (2007), pp. 7-24. P. 9.

⁹Pedraza, Zandra. *En cuerpo y alma: visiones de progreso y felicidad*. Bogotá: Universidad de los Andes, 1999, p. 15.

¹⁰Marval, José. *Estado moderno y mentalidad social*. Revista de estudios políticos, ISSN 0048-7694, N.º 192, 1973, págs. 205-209. URL: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1709874> , p.61.

que se abren al intentar educar moralmente a la república”¹¹ posibilitan los dispositivos con los cuales se implantó la moralidad y se condicionaron poco a poco las formas de actuar de las personas, esta concepción se alinea con la idea del cuerpo que se tenía en Colombia, pues Pedraza menciona que:

“El cuerpo se ve como una bestia indomable cuyos impulsos solo pueden resistir un alma virtuosa y una voluntad férrea, la concepción moderna opone la necesidad y, en consecuencia, la posibilidad de cultivarlo: el cuerpo resulta ser una entidad educable, transformable y susceptible de ser puesta al servicio individual y social. Pero antes es necesario conocerlo y actuar sobre su naturaleza por medio de la educación, de suerte que se armonice su convivencia con el alma”¹².

Entonces el cuerpo que quiere la nación se enmarca desde la educación y los valores que se estipulan y se adquieren de forma consciente o inconscientes desde relaciones tan básicas como la familiar, donde se establecen reglas que parecen responder en las relaciones micro, pero también en lo macro, todo lo anterior también se puede abordar como el *habitus*, este entendido como “un ‘estado del cuerpo’ que adoptan las condiciones objetivas incorporadas y convertidas así en disposiciones duraderas, maneras duraderas de mantenerse y de moverse, de hablar, de caminar, de pensar y de sentir que se presentan con todas las apariencias de la naturaleza”¹³, pensándose también que “el *habitus* se constituye en un esquema generador y organizador”¹⁴, socialmente se marca como precedentes de relación desde aspectos culturales, dando una proposición de formas de interrelacionarse en la república.

Todo lo anterior forma un propósito que se vuelve claro y es que “el afianzamiento de la figura política republicana pasaba ineludiblemente por una preocupación de carácter moral sobre la población”¹⁵, se marca como una necesidad de forjar a las personas desde una

¹¹Pedraza, Zandra. *En cuerpo y alma: visiones de progreso y felicidad*, p.12.

¹²Pedraza, Zandra. *En cuerpo y alma: visiones de progreso y felicidad*, p.20.

¹³Bourdieu, Pierre. *El sentido social del gusto elementos para una sociología de la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2010, p.12.

¹⁴Bourdieu, Pierre. *El sentido social del gusto elementos para una sociología de la cultura*, 2010, p.18.

¹⁵Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p.45.

moralidad plenamente predeterminada, por lo que consideran correcto e incorrecto, por supuesto con todo lo anterior se logra analizar cómo, en efecto, las repúblicas desde su génesis buscan determinar las formas de relacionarse, con conceptos como el honor, cómo se ven los vicios, la sexualidad, la vestimenta y demás aspectos de la vida diaria individual y común de las naciones nacientes.

1.1.2. La política de los cuerpos

La política atraviesa la mayoría, por no decir que todas las acciones humanas, esta es tan importante que se ha llegado a argumentar que nadie podría declararse apolítico, pues seguiría siendo una acción política, esto gracias a “entender lo político (como concepto), la política (como actividad)”¹⁶, entrando a un juego semántico de ver el significado y el significante de las cosas, si este argumento es cierto, entonces en el amplio espectro de la política (como acción) existe formas de ejercerla en distintos ámbitos de lo social, por ello es que se puede llegar hablar sobre la política de los cuerpos.

Siguiendo la idea anterior, “la política del cuerpo tiene relación con una exigencia de gobierno eficiente de la propia ‘calidad de vida’, de la propia salud y del propio cuerpo. Pero en gran medida esto supone una traslación a los genes de responsabilidades que hasta ahora poseían un carácter social, psicológico o ecológico”¹⁷, es decir, los estados tienen la capacidad de generar comportamientos y situaciones que van moldeando el cuerpo físico, mostrando así que “el poder es una facultad, una capacidad, que se tiene o no se tiene, pero con precisión nunca se toma. Los que pueden asaltarse, tomarse, dominarse son los instrumentos o las instituciones que consisten en las mediaciones de su ejercicio”¹⁸, por lo cual llamamos a ese ejercicio de poder por parte de las Repúblicas la política de los cuerpos.

Entonces “la política del cuerpo en el marco de las estrategias de poder y de racionalidad política”¹⁹, corresponde a una dominación sistemática, “el odio-amor hacia el cuerpo tiñe

¹⁶Dussel Enrique. *20 Tesis de política*. México: Siglo XIX Editores. 2006, p. 11.

¹⁷Zamora, José. *Políticas del cuerpo*. Revista, nº 216, oct-dic 2003. URL: https://digital.csic.es/bitstream/10261/201767/1/Pol%C3%ADticas_cuerpo.pdf, p.28.

¹⁸Dussel Enrique. *20 tesis de política*, p. 29.

¹⁹Zamora, José. *Políticas del cuerpo*, p. 29.

toda la civilización moderna. El cuerpo, como lo inferior y sometido, es convertido de nuevo en objeto de burla y rechazo, y a la vez es deseado como lo prohibido, reificado, alienado”²⁰, resultado de múltiples procesos que pasan gracias a un capitalismo salvaje y su estructura ideológica, quitando la humanidad misma al ser humano, “el cuerpo físico (Körper) no puede volver a transformarse en cuerpo viviente (Leib). Sigue siendo un cadáver, por más que sea fortalecido”²¹ por el sobre consumo de masas y la cultura banal, es por eso por lo que es válido preguntarnos, ¿seguimos siendo sujetos o las políticas sobre los cuerpos nos convirtieron en un objeto?

Reflexionando más a detalle sobre la pregunta de ¿seguimos siendo sujetos o las políticas sobre los cuerpos nos convirtieron en un objeto?, se puede determinar un rumbo progresivo que muestra un desarrollo deshumanizante sobre el cuerpo en el siglo XIX en Colombia de tal manera que el establecimiento de normas culturales ancladas a concepciones como el bello sexo o las campañas de higiene y profilaxis van a marcar una respuesta positiva frente a esta cuestión, sin embargo, esto va a tener procesos con especificidades que se desarrollan en detalle más adelante en este capítulo, donde se ve la manera de conversión de objeto del cuerpo.

1.1.3. República de ciudadanos

La república en si misma está compuesta de distintos aspectos, como un área geográfica, una constitución política, unas dinámicas particulares, pero en este caso nos enfocaremos en el ciudadano, más específicamente en la idea que se tenía de este y como lo formó la nación colombiana a lo largo del siglo XIX. En primera medida, el concepto de ciudadano adquirió unas características específicas, una de las primeras ideas es que “solo hombres moralmente adecuados, virtuosos, que saben contener sus pasiones, reconocen los vicios y tienen la capacidad de desviarlos y de evitarlos son los que podrán sacar adelante la República en

²⁰Theodor Adorno, Horkheimer, Max. *La dialéctica de la ilustración. Fragmentos filosóficos*. España: Trotta Editores. 1998, p.278.

²¹Adorno, Horkheimer. *La dialéctica de la ilustración. Fragmentos filosóficos*, p, 279.

formación”²², dando así los primeros pasos a un concepto concreto, lleno de identidad nacional y de algo que se espera.

Bajo la misma óptica, los conceptos de modernidad y de vida urbana se marcaron como un presente, pues se volvieron el canon mundial de las naciones, el civilizar a las personas en la vida urbana iba a permitir generar ciudadanos, frente a esto se argumenta que:

“Esto da impulso a nuevas prácticas sociales y culturales, que se convierte en un periodo de estrategias que fueron utilizadas por las elites para la configuración de un ideal de ciudadano, caracterizado por poseer unas pautas de comportamiento, sociales, económicas, ‘civilizadas’ y, además, por poseer los conocimientos técnicos deseados en el anhelado desarrollo económico del país”²³

Esta mirada de modernización se relaciona directamente al cuerpo y se da pie a pensarse las características que debe tener los ciudadanos, de hecho, hacia el siglo XX, las “élites políticas e intelectuales, la inferioridad étnica era uno de los argumentos fundamentales que explicaban la reiterada incapacidad de Colombia para constituirse en un país civilizado”²⁴, lo que ocasiona que las comunidades étnicas no tengan cabida en las ciudades en vías de modernización, pues no cumplen con los estándares necesarios, tampoco serían considerados como ciudadanos. Este fenómeno de urbanidad es claramente excluyente frente a las comunidades y personas con cultura que gira en torno a la ruralidad, quienes entran a esta dinámica son “ese cuerpo que la urbanidad ha cincelado con gran minucia, este colmado de significados y alcanza su máxima plasticidad, expresividad y desempeño cuando lo encaminan hacia ser ciudadano”²⁵, de alguna manera se promueve desde temprana edad, pues

²²Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p.29.

²³Díaz, Carlos. *El pueblo: de sujeto dado a sujeto político por construir*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. 2005, p.139.

²⁴Calvo, Oscar y Martha Saade. *La ciudad en cuarentena chicha, patología social y profilaxis*. Colombia: Editorial el Malpensante. 2002, p.52.

²⁵Pedraza, Zandra. *En cuerpo y alma: visiones de progreso y felicidad*, p.197.

“la educación debe construir un fortín moral”²⁶ que muestra a largo plazo la imagen que se busca.

Por otro lado, “la ambigüedad del discurso ciudadano, las constantes confrontaciones bélicas y la proliferación de cartas políticas, muchas veces opuestas y contradictorias, fue forjando - un ciudadano cuyos derechos se fueron delimitando a partir de los privilegios de unos y las restricciones de otros”²⁷, mostrando así una nueva arista, y es que el ciudadano que buscan las repúblicas está anclado a la dominación que ejerce los intereses económicos y políticos de los estados, por eso la importancia de la educación y de promover conceptos como el honor que da ser un militar o lo que se invierte en la educación para la patria, pues a fin de cuentas “la lucha de la República se libra también en la definición de sus miembros, en la delimitación de su pueblo y en las imágenes que se desean promover”²⁸. Por último, las ideas de nación y su lucha por un ciudadano se marcan desde los distintos dispositivos de homogenización y de la eterna búsqueda de unos valores que los hagan virtuosos.

1.1.4. Sí a las virtudes y no a los vicios

Encaminado a la idea que se empezó a gestar del ciudadano, desde el siglo XIX se empezó a cargar de símbolos que deben ser ejecutados en el día a día y debe reproducirse generación tras generación, las virtudes y los valores se convierten en parte de la cultura, en este caso la colombiana, por ello, “El hombre que se ejercita en las virtudes debe observar en sus palabras, acciones, discursos y conducta decencia, decoro, sobriedad, moderación, benevolencia y propiedad”²⁹, su actuar y pensar debe estar “basados en los deberes del hombre para con Dios, la patria, los padres, los semejante y consigo mismo”³⁰, su construcción debe ser constante y debe evitar los vicios, pues “la expresión de los vicios en los hombres son vistos como falta de control, de vigilancia y como ausencia de los hábitos

²⁶Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p.31.

²⁷Meza Clara, Álvaro Lizarralde y Sandra Lobo. *Ciudadanías escindidas Narrativas sobre la configuración del ciudadano en las constituciones políticas colombianas del siglo XIX*. Bogotá: Editorial USTA. 2020, p.40.

²⁸Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p.95.

²⁹Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p.53.

³⁰Pedraza, Zandra. *En cuerpo y alma: visiones de progreso y felicidad*, p. 39.

que cimentan la virtud, también participa de una lectura de estos como malas costumbres y como disposiciones equivocadas, un estado de cosas desarregladas y excesivas”³¹, faltando a un compromiso adquirido desde temprana edad con la república y con Dios.

La virtuosidad y los valores provienen de un componente muy eclesiástico, desde ideas ancladas a la religión, sobre todo en un país profundamente católico como Colombia, esto da cuenta de porqué se mostraba el actuar en sociedad como un contrato con Dios, “los catecismos de la época señalan precisamente tal comprensión”³², dando un par de aguas de la manera en que se va a articular en la cultura colombiana, “así, las virtudes son especialmente disposiciones, principios generadores de prácticas distintas y distintivas, pero también principios de clasificación, de visión y división”³³, es decir, el ciudadano requiere tener un actuar en el camino de Dios, sus virtudes deben ser fundamentales y los vicios debe ser erradicados a toda costa.

Las políticas para lograr la virtuosidad juegan un papel importante, ya que, “la ampliación de la acción del Estado a través de instituciones y políticas orientadas por los saberes modernos, son encargadas de transformar las prácticas sociales populares”³⁴ y potencializa desde su agencia directa ciertas formas de convivir y por ende las formas de ser virtuoso, de hecho la educación es fundamental para cultivar al hombre bajo esos parámetros, sobre todo en los jóvenes que se están formando, predominando la visión de que “los jóvenes harán el relevo necesario, serán la representación de la Patria en el exterior y, con su trabajo, fomentarán su crecimiento, para cumplir tales propósitos su educación debe ser eminentemente moral”³⁵. Sumado ello, la moral es ese estándar para alcanzar y formar, se convierte valor esencial para el devenir republicano y es un asunto en el cual el estado tiene incidencia directa.

³¹Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p.55.

³²Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p.52.

³³Bourdieu, Pierre. *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, p.50.

³⁴Calvo, Oscar y Martha Saade. *La ciudad en cuarentena chicha, patología social y profilaxis*, p.70.

³⁵Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p.32.

Siguiendo con lo anterior, “las virtudes son, por definición, una tarea, un hábito que es preciso contraer y mantener todos los días, son fruto del trabajo, la constancia, la dedicación, todas disposiciones continuas y duraderas que garantizarán la felicidad en tanto sean seguidas día tras día”³⁶, entonces para alcanzar la vida plena en república y que la misma sea exitosa se logra adoptando estas percepciones y volverlas un modo de vida. Los vicios son lo opuesto a las virtudes que parten de la moral. Estos necesariamente interrumpen la capacidad nacional de ser exitoso, además condenan a graves consecuencias, pues es romper el pacto con Dios y la patria, “los vicios en este sentido son, de nuevo, una disposición habitual para ofender a nuestros asociados o faltar a nuestros deberes”³⁷, acorde a lo anterior, se entiende que “la expresión de los vicios en los hombres como falta de control, de vigilancia y como ausencia de los hábitos que cimentan la virtud, también participa de una lectura de los vicios como malas costumbres, como disposiciones equivocadas, un estado de cosas desarregladas y excesiva”³⁸, es decir, interrumpe el flujo natural de los ideales nacionales y morales de la sociedad, y pone en la balanza a las virtudes como lo bueno y a los vicios como lo malo.

1.1.5. Las mujeres y el bello sexo

Sabiendo que las naciones en su estado de formación promueven unas ideas para sostener a largo plazo su identidad cultural y social, esto era vendido como la viga fundamental para generar una república fuerte, lo que lleva a pensar que las formas en que emitían imágenes sobre la población generan formas de actuar. Por ello, los roles de comportamiento son resultado de la educación a largo plazo y se manifiestan de forma distinta tanto para las mujeres como para los hombres, pero en este caso es esencial hablar de las mujeres y el bello sexo, esta categoría va a permitir analizar una disrupción en la concepción del cuerpo que se presenta en el siglo XX en Colombia.

El rol de las mujeres a lo largo de la historia fue marcado por ideas sobre su corporalidad y su actuar. Ya desde el siglo XVIII europeo se argumentaba socialmente que, “los fines de la

³⁶Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p.51.

³⁷Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p.54.

³⁸Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p.55.

naturaleza se dirigen, mediante la inclinación sexual, a ennoblecer más al hombre y a embellecer más a la mujer, una mujer no se aflige por no tener cierta ilustración alta, ser tímida, no estar llamada a importantes negocios, etc.; es bella, cautiva y eso le basta”³⁹, es decir, se matizaba en el hecho de que lo realmente importante de las mujeres era su construcción y presentación física ante el mundo, no sus capacidades o participación activa en “asuntos importantes” de la sociedad, entonces “la determinación femenina del gusto nos permite dar un vuelco decisivo, y transitar, desde la retahíla de prejuicios racionalizados en las observaciones sobre el sentimiento de lo bello y lo sublime”⁴⁰, planteando así la inmensurable necesidad de la asociación de lo encantador y subordinado con la humanidad femenina, desde acá es que se comienza a conceptualizar la noción del bello sexo, por lo cual, “lo sublime llevará siempre la marca de esa sublimación, de esa idealización, de esa negación del cuerpo y lo sensible, y la consecuente movilización del conjunto de dicotomías jerarquizantes que sobre la oposición mente/cuerpo se han organizado en Occidente”⁴¹, entonces:

“El ‘bello sexo’ podría ser, de este modo, no solo el polo subordinado en el sistema binario y (sic)jerarquizaste que lo opone a lo sublime y al sexo sublime (ese sexo que se quiere sin sexo, desmarcado, universal), sino también, al mismo tiempo, y desde esa misma posición subordinada, el punto de partida de la subversión inmanente de ese sistema binario, una belleza que no aguarda lo sublime, sino que se afirma en su autónoma singularidad: finitud absuelta de su infinita deuda con la razón, la belleza esplende como forma minoritaria de consumación de lo moderno”⁴²

En este sentido se estipula que las relaciones jerárquicas entre el papel del hombre y la mujer exigen que exista un dominador y un dominado (en este caso las mujeres), por ende, esto

³⁹Kant, Immanuel. *Crítica de la facultad de juzgar*. España: Austral Editores. 1991, p.45.

⁴⁰García, Luis. *Estética de la diferencia sexual. Kant, el “bello sexo” y la reflexión estética*. Argentina: AISTHESIS N° 69 (2021): 381-401 • ISSN 0568-3939. 2021. URL: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/175654/CONICET_Digital_Nro.05bb812f-9110-4cd5-9166-66aef34156f0_B.pdf?sequence=2&isAllowed=y, p. 390.

⁴¹García, Luis. *Estética de la diferencia sexual. Kant, el “bello sexo” y la reflexión estética*, p. 395.

⁴²García, Luis. *Estética de la diferencia sexual. Kant, el “bello sexo” y la reflexión estética*, p. 396.

traslapa todas las estructuras culturales sobre todo en el relacionamiento social, las mujeres deben ser dominadas hasta en lo sexual, sus deseos se deben convertir en el placer del hombre y así mismo dejarlos de lado. Por eso, “se ha objetado la tendencia identitaria de la idea de una escritura esencialmente femenina; se ha objetado que el énfasis modernista en lo irrepresentable y la disolución del sentido adjudicado a lo femenino sigue organizando la diferencia sexual a partir de la atribución de racionalidad a lo masculino”⁴³, por supuesto esa marcación de la vida sexual se atribuye a “un sentido siempre feminizado, el gusto se ofrece como territorio en disputa y, sobre todo, de disputa, en el que se afirman y a la vez se ponen en cuestión las estructuras fundamentales de dominación de una razón generalizada y jerarquizante”⁴⁴, la visibilidad de estas ideas también se materializan en cuestiones religiosas y limitan las condiciones de posibilidad de desenvolverse en distintas ramas de la vida social, a lo que pueden acceder y prohíbe su entrada a campos como la academia o el simple hecho de darle prioridad a sus deseos sexuales.

Continuando con esa idea, la sociedad ha establecido la carga de lo bello y lo delicado a la mujer, en el centro de esto se enmarca la capacidad del juicio, sobre todo porque se asume como un proceso natural, esto se explica porque: “la sublimidad no reside, pues, en ningún objeto de la naturaleza, sino solamente en nuestro espíritu, en tanto que podemos tener conciencia de ser superiores a la naturaleza que hay en nosotros, y por esto también a la que hay fuera de nosotros (en tanto que tiene influencia sobre nosotros)”⁴⁵, en ese sentido el bello sexo como propósito corporal parte de exceder la realidad natural del cuerpo, referenciando un ideal cultural y político que idealiza el cuerpo de las mujeres que se integran a la sociedad. Lo anterior permite inferir sobre el bello sexo que es un juicio más que una realidad que se manifiesta desde la materialidad.

Sobre la composición de los juicios, “el juicio del gusto no reconoce como principio más que la forma de la finalidad de un objeto (o de su representación)”⁴⁶, lo que determina que el

⁴³García, Luis. *Estética de la diferencia sexual. Kant, el “bello sexo” y la reflexión estética*, p. 396.

⁴⁴García, Luis. *Estética de la diferencia sexual. Kant, el “bello sexo” y la reflexión estética*, p. 398.

⁴⁵Kant, Immanuel. *Crítica del juicio*, p. 94.

⁴⁶Kant, Immanuel. *Crítica del juicio*, p. 54.

hecho de juzgar parte de la capacidad que se tiene de leer la representación de las cosas, o en el caso que nos llama del cuerpo femenino, “como fenómeno estético aparecen justificados la existencia y el mundo”⁴⁷, y como lo leemos no es más que una representación estética, que se justifica en cómo juzgamos las cosas sobre otras. Por esto, la mujer es la dominada, el bello sexo y el hombre es el dominante y el fuerte, “lo que sí nos es lícito suponer de nosotros mismos es que para el verdadero creador de ese mundo somos imágenes y proyecciones artísticas, y que nuestra suprema dignidad la tenemos en significar obras de arte, pues sólo como fenómeno estético están eternamente justificados la existencia y el mundo”⁴⁸, por ende, el bello sexo hace parte de las imágenes culturales que establece las sociedades.

Dando una contextualización histórica en Colombia sobre la experiencia femenina del siglo XIX, frente al establecimiento cultural del siglo XX, “las mujeres de primera mitad del siglo XX en Colombia eran concebidas e imaginadas bajo la noción de Bello Sexo, noción, que hace referencia a las mujeres y que tiene sus orígenes en las estructuras mentales, sociales y culturales configuradas desde el siglo XIX”⁴⁹, por lo cual su desarrollo como parte de la sociedad colombiana estaba direccionado por las imágenes relacionadas al bello sexo, que estaban orientadas por el ideal estético, de la pureza, el subordinado y el que subordina. Susy Bermúdez comenta que “a lo largo del siglo, a la mujer se le consideraba como objeto sagrado o de placer; en el primer caso, se la visualizó como seguidora del modelo religioso, Virgen-madre, impuesto en el país con la llegada de los europeos”⁵⁰, la característica eclesiástica determinó su concepción en sociedad, se determinaron diferentes características en su comportamiento, este proceso referencia diferentes particularidades en su constitución desde el Siglo XIX, el cual desarrollo más adelante.

⁴⁷Nietzsche, Friedrich. *El nacimiento de la tragedia*. Madrid: Alianza Editores, 2004, p. 198.

⁴⁸Nietzsche, Friedrich. *El nacimiento de la tragedia*, p. 69.

⁴⁹Eddy Carolina Sánchez. “*El Bello Sexo en la imagen publicitaria 1950-1960*”. Bogotá: Universidad ICESI, 2013, p.2.

⁵⁰Bermúdez, Suzy. “*El "bello sexo" y la familia durante el siglo XIX en Colombia*”. Bogotá: Revista Uniandes, Hist. Crit.eISSN 1900-6152. S.f URL: <https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/hiscrit/article/view/3739/2982> , p. 36.

1.1.6. Contracultura del cuerpo

Se sabe que existe una forma de dominio que ejercen las repúblicas nacientes para coaccionar y formar la materialidad de la población perteneciente a su conveniencia y a lo que conciben como correcto, esto se ve reflejado en cómo se presenta su cuerpo ante la sociedad. Sin embargo, siempre existen disrupciones y resistencias frente a ello, lo que nos lleva a hablar de contracultura, pues “es un término muy amplio en el que con frecuencia se incluyen realidades muy diversas, cuando no contradictorias, y sobre cuyo significado y consecuencias políticas en una acepción amplia de este adjetivo puede ser interesante detenerse”⁵¹, al ser un concepto cargado de significancia política a largo plazo también pretende un proyecto de sociedad y en tanto se enuncia como un proyecto quiere decir que se planea a futuro como una alternativa a un sistema predeterminado.

Entonces, ¿cómo se puede entender el término de contracultura?, este puede ser ambiguo, por un lado, se puede “presentar a la contracultura como una actitud revolucionaria”⁵² que contiene en ella el despertar ante la subordinación del sistema hacia las personas, se mantiene como esa propuesta que va en contra de los esquemas culturales, pues “la contracultura es un paradigma que nos permite comprender el devenir de expresiones culturales alternativas a un sistema”⁵³. Partiendo de esto se entiende que la contracultura de los cuerpos pertenece a aquellos movimientos que reconceptualizan lo culturalmente establecido frente al cuerpo, cuestionando “la relación del individuo con el cuerpo, tanto con el propio como con el ajeno, vuelven la irracionalidad y la injusticia en forma de crueldad, que está tan lejos de la relación inteligente, de la reflexión feliz, como el dominio lo está de la libertad”⁵⁴, finalmente se posiciona desde aquí y va en contra de la cultura corporal establecida.

⁵¹Dezcallar, Rafael. “*Contracultura y tradición cultural*”. España: Revista de Estudios Políticos (Nueva Época) Núm. 37. Enero-febrero 1984. URL: <file:///C:/Users/fabia/Downloads/Dialnet-ContraculturaYTradicionCultural-26765.pdf>, p.209.

⁵²Dezcallar, Rafael. *Contracultura y tradición cultural*, p.209.

⁵³Herrera, José. “*Filosofía y contracultura*”. *Quaderns de filosofia i ciència*, 39, 2009, pp. 73-82. URL: https://www.uv.es/sfpv/quadern_textos/v39p73-82.pdf, p. 73.

⁵⁴Adorno, Horkheimer. *La dialéctica de la ilustración. Fragmentos filosóficos*, p.278.

Esta categoría permite ampliar la mirada frente a uno de los puntos que se tratan más adelante, pues durante la exploración de la política de los cuerpos se evidencia que en el siglo XX colombiano el movimiento intelectual y sobre todo artístico va a plantear una disrupción y contraposición de las nociones corporales, culturales y sociales de Colombia, por consiguiente el desarrollo de este ejercicio va a postular una contracultura del cuerpo, posicionando una visión más amplia de la feminidad y el ser mujer.

1.2. Una mirada a la política de los cuerpos para la formación de la nación colombiana en el Siglo XIX y XX

La historia total es imposible de abordar, sobre todo cuando se estudian los siglos XIX y XX en Colombia, siendo estos muy ricos en su historia nacional y todos sus devenires, desde lo político, cultural y social. Pero entre tantas interpretaciones se trabajará desde el análisis de distintos procesos inacabados que responden a sucesos propios de la formación nacional y que al ser inacabados se complementan entre sí, dando una mirada fija a aspectos culturales provenientes de lo político, que contienen en sí un proyecto social. Partiendo desde aquí, se mirará, de manera general, la composición de las políticas de los cuerpos para la formación de la nación colombiana en los siglos XIX y XX, analizando la materialidad de la población desde la historia cultural y política y su composición como proyecto nacional a largo plazo. De modo que este apartado reflexionará sobre: la “Nación y cuerpos nacientes, una mirada a la identidad y cultura nacional en el siglo XIX” y sobre “El siglo XX, de la república formada a los cuerpos formados: políticas, concepciones y disrupciones”, completando así el objetivo que se tiene al visitar historiográficamente estos dos siglos en Colombia.

1.2.1. Nación y cuerpos nacientes: una mirada a la identidad y cultura nacional en el siglo XIX colombiano

Es lícito iniciar este apartado preguntándose ¿Cómo se forma una nación?, ¿Cuáles son las condiciones que la posibilitan?, ¿Qué traen consigo?, pues la formación de la nación es donde se encuentra la génesis de la tradición de las repúblicas que estipula algunos de los aspectos

culturales que rigen incluso hasta nuestros días, “Los movimientos de independencia en la América española, desde 1810, abrieron el camino al nacimiento de las repúblicas y, con ellas, a los Estados nacionales que conforman hoy la América Latina.”⁵⁵, una ola de pensamiento moderno cargado de significancia política propia de la Revolución francesa cobra gran relevancia en América, “la gran mayoría de los Estados nacionales eligieron la república liberal, Colombia fue uno de ellos, el nacimiento del país, por lo tanto, puede ubicarse en esos años tempranos del siglo XIX, aunque tardó más de cien años en consolidarse como una república liberal”⁵⁶, las campañas libertadoras⁵⁷ y todos los demás esfuerzos permitieron que finalmente se pudiera hablar de Colombia como un estado independiente⁵⁸.

Tras diversos procesos provenientes de las campañas libertadoras y demás sucesos de organización política como la creación de Juntas provinciales o una primera república en los cuales no me voy a detener⁵⁹, “el Congreso emitió la Ley Fundamental de la República de Colombia el 17 de diciembre de 1819. El artículo primero de la ley establecía que “Las Repúblicas de Venezuela y la Nueva Granada quedan desde este día reunidas en una sola bajo el título glorioso de República de Colombia”⁶⁰, quizás se pueda iniciar hablar de la consolidación de un Estado, al menos de manera jurídica y constitucional. Entonces el siglo XIX nos recibe con la formación de un Estado, con una organización política y los inicios de una constitución, junto con esto se da la inexorable tormenta de nuevas cargas no solo

⁵⁵Michael Larosa, Mejía, German. *Historia concisa de Colombia (1810-2013)*. Bogotá: Universidad del Rosario. 2014, p. 29.

⁵⁶Michael Larosa, Mejía, German. *Historia concisa de Colombia (1810-2013)*, p. 29.

⁵⁷En Biblioteca Miguel de Cervantes anota que: Las campañas libertadoras iniciadas en 1819 tenían como objetivo la liberación total de la Nueva Granada al intento de reconquista española para abrir el terreno para la creación de la República de Colombia conformada por las antiguas colonias del Virreinato de la Nueva Granada. URL: <https://www.cervantesvirtual.com/obra/campanas-libertadoras-864504/>

⁵⁸ Ver María Teresa Calderón y Clément Thibaud, *El federalismo: entre pueblos, estados y cuerpos de nación, en La majestad de los pueblos en la Nueva Granada y Venezuela (1780-1832)* (Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2010), 85-118.

⁵⁹No porque tengan menor importancia, sino que no es necesario para abordar la temática central de investigación.

⁶⁰Michael Larosa, Mejía, German. *Historia concisa de Colombia (1810-2013)*, p. 44.

políticas, sino también culturales y sociales, los cuales no son hechos aislados de trasegar histórico de Colombia.

Indiscutiblemente, en el siglo XIX “el afianzamiento de la figura política republicana pasaba ineludiblemente por una preocupación de carácter moral”⁶¹ y si bien esto no se puede definir desde fechas precisas, sí existieron procesos que compusieron la creación de las imágenes culturales de la república en torno a lo social: “La palabra república era referencia común en el vocabulario de la monarquía española pues refería la comunidad perfecta, aquella que se distinguía de un conjunto de familias e individuos por ser una atada por vínculos morales, religiosos y jurídicos e, idealmente, autosuficiente tanto desde el punto de vista espiritual como político y material”⁶², es decir, lo moral y lo perfecto inicia a gestionar las ideas de una república virtuosa y si algo es seguro es que nos “independizamos” de España políticamente, pero sus estragos en nuestra cultura ya estaban hechos e iban a ser más afianzados por la política y los aparatos de “educación”, como la escuela y la familia. Es por lo que “La República como figura política no es nueva, las referencias a la República romana eran moneda de uso corriente en buena parte por la relectura de los valores republicanos hecha por la tradición florentina del fin del renacimiento”⁶³, es más, de esta premisa partió lo que, en este trabajo, basados en el profesor Franz Hensel, trataremos como vicios y virtudes de la república.

Todas estas ideas de crear algo en un rango de perfección y de moralidad inicia a mostrar lo que establecerá la nación colombiana en los siglos XIX, XX e incluso en el siglo XXI siendo este en el cual más se cuestionan estas imágenes sobre Colombia, de hecho, Hensel argumenta que:

“En 1808 estos sentidos se transforman, pero no desaparecen y la República se resignifica de una forma mucho más vertiginosa: trae consigo la pregunta por la

⁶¹Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p. xix.

⁶²Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p. 4.

⁶³Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p. 3.

institución del orden social; esto es, por las vías a través de las cuáles la República debe afianzarse como un modo de gobierno, un tipo de comunidad política-moral específica y una fuente de legitimidad”⁶⁴.

Desde acá la republica rompe su inicial estigma de ser una forma de gobierno basada fundamentalmente en sentimientos nacionales y ahora se vuelve una forma de administración política, económica y de coerción social, lo que demuestra que “la historia del estado no puede ser más que la historia de la capacidad de los diversos intereses sociales para darse instituciones y reglas que mantengan la cohesión social”⁶⁵, un orden estatal que parece ser cada vez más fuerte en tanto a su incidencia cultural y social, haciendo resaltar la prioridad de otros, “la política entonces ha aparecido en el primer plano como acción de la sociedad sobre sí misma, como forma de interrogar sobre el orden con todo lo que esto significa”⁶⁶, los órdenes republicanos toman la batuta de la nación con Santander, sus declaraciones y deseos de una fuerte y moral, él declara que: “el lenguaje es de acontecimientos, esfuerzos, sacrificios y triunfos (El Zurriago, 1827; El Huerfanito, 1826) pero también de fomento y adelantamiento de las fuerzas morales (Sociedad Filantrópica, 1826), de preocupación por la conservación, prosperidad y felicidad de la República (El Huerfanito, 1826; Santander, 1827)”⁶⁷, postulando así el inicio de Colombia como patria ya está pactado y sus fines ya están pensados, de este momento en adelante solo quedaba ejecutar.

Las ideas de la Ilustración como concepto se extendieron por todo el mundo, trayendo consigo el paso de lo feudal a lo moderno, un cambio significativo que rompió las barreras establecidas de lo natural, pero aún mas de exigir un tránsito de lo rural a organizaciones urbanas, o ciudades en su estado más primigenio, “El continente, ese cuerpo que la urbanidad ha cincelado con gran minucia, este colmado de significados y alcanza su máxima plasticidad, expresividad y desempeño cuando lo acompañan las actualidades hacia su

⁶⁴Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p. 4.

⁶⁵Flórez, Lenin. *Modernidad política en Colombia, el republicanismo en el Valle del Cauca 1880-1920*, p.11.

⁶⁶Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p. 5.

⁶⁷Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p. 4.

ciudadano”⁶⁸, el continente y sus organizaciones humanas siendo testigo de la ciudad naciente, se preocupan por “velar por la salud y la robustez física, el fundamento del bienestar del alma y anhelar la perfección moral que se nutre del dominio de las pasiones, la contingencia y la expansión moderada de los sentimientos”⁶⁹ de sus ciudadanos y plantear su organización desde esos preceptos, formar ciudadanos adecuados se fundamentan en la moralidad y modernidad de un nuevo mundo.

El tránsito de lo rural a lo urbano en un primer plano se refiere a un cambio de la materialidad de los humanos, de hecho “Marx, basado en una reflexión desde la economía política, critica al Estado burgués, la vida material, el modo de producción y las relaciones por este engendradas son las que se constituyen como base del Estado y las ciudades capitalistas”⁷⁰, si bien es complejo hablar de un estado capitalista en Colombia ya que no se logró la industrialización y pasar del capitalismo incipiente, si se puede ver que como republica hacemos parte de “esas sociedades que desarrollaron modos de control, de poder y de resolución de conflictos basados en relaciones de autoridad consagradas por la costumbre, sin que fuera necesaria una cierta organización y una adscripción a leyes institucionalizadas”⁷¹, similares a la de los países desarrollados.

Entonces las ciudades hacen parte de esos mecanismos de dominio, se debe forjar ciudadanos morales, virtuoso y modernos con el fin de llegar al avance económico y social de la nación, es claro que para las élites políticas e intelectuales de comienzos del siglo XX, “la inferioridad étnica era uno de los argumentos fundamentales que explicaban la reiterada incapacidad de Colombia para constituirse en un país civilizado”⁷², las ciudades como aparato estatal exigen un cambio en la vida diaria, suponen un tránsito de la ruralidad a la

⁶⁸Pedraza, Zandra. *En cuerpo y alma: visiones de progreso y felicidad*, p.197.

⁶⁹Pedraza, Zandra. *En cuerpo y alma: visiones de progreso y felicidad*. Bogotá: Universidad de los Andes, 1999, p.197.

⁷⁰Meza Clara, Álvaro Lizarralde y Sandra Lobo. *Ciudadanías escindidas Narrativas sobre la configuración del ciudadano en las constituciones políticas colombianas del siglo XIX*. Bogotá: Editorial USTA. 2020, p. 22.

⁷¹Meza Clara, Álvaro Lizarralde y Sandra Lobo. *Ciudadanías escindidas Narrativas sobre la configuración del ciudadano en las constituciones políticas colombianas del siglo XIX*, p. 17.

⁷²Calvo, Oscar y Martha Saade. *La ciudad en cuarentena chicha, patología social y profilaxis*, p.52.

urbanidad, esta forma de vida se transmuta y adquiere también la facultad de designar que es ser civilizado y la significancia del ciudadano, “la noción de ciudadano moderno surgió como una construcción discursiva, con la emergencia de los Estados nacionales europeos”⁷³, lo que sugiere que también es una de las formas de occidentalizar a las colonias recién liberadas del yugo colonizador. Se infiere de lo anterior, que por ello es por lo que se adoptan modelos en contra de las expresiones indígenas como la chica y su prohibición, pues se entienden como la razón del retraso y del estancamiento.

Si bien la ciudad y la idea del ciudadano fueron el inicio de una dinámica de dominio y de occidentalización de los colombianos, es claro que en el trasegar del siglo XIX se empezaron a dar movimientos de control político para gestar las imágenes del cuerpo y el actuar de las personas, esto es lo que llamaremos las políticas de los cuerpos, en un primer plano se busca la educación y la higiene. De hecho, se argumenta que:

“la República debe sostener y educar, asegurar la educación en la virtud, este será el muro que permitirá contener las pasiones y desgastes de tantos años de guerra, así como regenerar, reponer sus miembros perdidos, la educación más virtuosa es la más apropiada, es la que siembra la pregunta por el buen obrar, identifica los vicios, sus causas y sus consecuencias y sabe manejarlos”⁷⁴

La educación se convierte en un asunto directo de la República, por un lado, para cumplir con los requerimientos que trae la modernidad (forjar obreros) y el avance, pero por el otro, “la educación debe construir un fortín moral, el descuido en la educación que varios escritores de la época referían tenía como principal consecuencia la falta de moralidad de los miembros de la República”⁷⁵, premisa la cual marca el siglo XIX, poniendo especial atención en los niños y jóvenes, “la juventud es apasionada y cuenta con mucho brío, pero es inexperta,

⁷³Meza Clara, Álvaro Lizarralde y Sandra Lobo. *Ciudadanías escindidas Narrativas sobre la configuración del ciudadano en las constituciones políticas colombianas del siglo XIX*, p. 29.

⁷⁴Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p.31.

⁷⁵Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p.31.

requiere cuidado y dedicación para encaminarse de una forma adecuada”⁷⁶, su formación es esencial para la nación, pues “los jóvenes harán el relevo necesario, serán la representación de la Patria en el exterior y, con su trabajo, fomentarán su crecimiento, para cumplir tales propósitos su educación debe ser eminentemente moral, la urbanidad y cortesía, fruto de la buena crianza, hace parte de esa naturaleza”⁷⁷, la espontaneidad de este proceso es también un requerimiento de las familias, esto unido con el contrato con Dios de ser sano, virtuoso y recatado, funciona para asegurar “el exterminio de la inmoralidad y recurrirá a la pedagogía entendida como la actividad que tiene por objeto el desarrollo sistemático y armónico de las facultades intelectuales y morales del hombre”⁷⁸, por supuesto prolifera el accionar social en función de esta preocupación por la educación y se esparce por el lago de la historia de forma generacional.

Junto con la educación, la profilaxis inició a invadir las campañas públicas realizadas por el gobierno, por lo cual también fue una preocupación constante, “antes de instituirse la higiene como practica y un saber especializado de la medicina, el conjunto de sus normas y las sanciones aplicadas a sus infractores eran jurisdicción de la civilidad”⁷⁹, así que desde el inicio se pensaba entorno a la higiene como parte de los planes nacionales, pero su consolidación como tal “ocurrió en el siglo XIX, merced a la consolidación de los métodos de conocimiento científico, de sus disciplinas fundamentales y sus formulaciones, y su constitución en un engranaje discursivo auto explicativo”⁸⁰. El objetivo de las campañas de profilaxis se encaminaba por dos rumbos, por un parte el aseo de la población y volver civilizado a comunidades como las indígenas, procurando la salud pública, y por el otro, mitigar la plaga que amenazaba la república, los vicios.

Estas campañas cobran una gran acogida a finales del siglo XIX y el XX, donde ya se planten desde la institucionalidad, siendo el primer paso “la profusión de literatura higienista en torno

⁷⁶Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p.32.

⁷⁷Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p.32.

⁷⁸Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p.36.

⁷⁹Pedraza, Zandra. *En cuerpo y alma: visiones de progreso y felicidad*, p.109.

⁸⁰Pedraza, Zandra. *En cuerpo y alma: visiones de progreso y felicidad*, p.109.

a las campañas es notable: solo las revistas médicas le dedicaron entre 1890 a 1960”⁸¹, siendo solo preocupaciones muy ancladas a las ideas eclesiásticas, simultaneo a esto afirmamos que entorno al higiene en el siglo XIX solo se piensa y se vende como los vicios y estar limpio e higiénico es ser virtuoso y como tal se desarrolla a grosso modo a inicios del siglo XX, bajo esta idea, el camino de estas proposiciones en la gran parte de este siglo es abordado como la prevención de los vicios frente a ello Álvaro Villegas propone que “el alcoholismo fue uno de los venenos raciales más temidos a comienzos del siglo XX. El peligro del consumo excesivo de alcohol, sobre todo de chicha, era que al igual que los otros venenos, no sólo enfermaba al afectado, sino que se transmitía a su descendencia hasta extinguir su familia al cabo de varias generaciones”⁸², llevando a la nación a generar campañas de prevención a enfermedades y adicciones.

Mientras transcurría el siglo XIX y “los intereses regionales se enfrentarían a la tendencia centralista de Bogotá y, por su parte, la Iglesia católica lucharía para proteger su poder, el fuero eclesiástico, sus propiedades y su derecho y exclusiva autoridad sobre el sistema educativo nacional”⁸³, la modernidad, desafortunadamente para la iglesia, desplazó a Dios del centro del mundo y posicionó al hombre en su lugar, los estados nacionales se iniciaron a plantear su posicionamiento como lugares laicos sin regimiento de la iglesia sino netamente del estado, pero su rol sigue siendo muy activo en Colombia desde el siglo XIX, por ello desde la educación proliferó la idea de las virtudes y los vicios.

Las virtudes son “basadas en los deberes del hombre para con Dios, la patria, los padres, los semejantes y consigo mismo”⁸⁴, su gramática se basa en lo eclesiástico, siendo este un nivel del cual en el siglo XIX no nos hemos podido separar, pero el hablar de virtudes, es hablar del fundamento de la república y además establece las formas en que se va a empezar a

⁸¹Pedraza, Zandra. *En cuerpo y alma: visiones de progreso y felicidad*. Bogotá: Universidad de los Andes, 1999, p.135.

⁸²Villegas, Álvaro. *Nación, intelectuales de elites y representaciones de degeneración y regeneración, Colombia, 1906-1937*, p. 16.

⁸³Michael Larosa, Mejía, German. *Historia concisa de Colombia (1810-2013)*, p. 105.

⁸⁴Pedraza, Zandra. *En cuerpo y alma: visiones de progreso y felicidad*, p. 39.

comportar el ciudadano, “solo hombres moralmente adecuados, virtuosos, que saben contener sus pasiones, reconocen los vicios y tienen la capacidad de desviarlos y de evitarlos son los que podrán sacar adelante la República en formación”⁸⁵, el comportamiento moral de los hombres como humanidad se complementa de ideas políticas y marca la trascendencia de comportar del cuerpo de una forma afín a la moralmente correcta, pues “Las virtudes son, por definición, una tarea, un hábito que es preciso contraer y mantener todos los días, son fruto del trabajo, la constancia, la dedicación, todas disposiciones continuas y duraderas que garantizarán la felicidad en tanto sean seguidas día tras día”⁸⁶, la felicidad y el buen vivir está anclado a la capacidad de ser o no virtuoso y se complementa con concepciones muy modernas como el ciudadano y ser civilizado, “los hombres virtuosos permitirán el fomento de la República, incentivarán la formación de sociedades y casas de educación, promoverán concursos y exposiciones”⁸⁷, de hecho en el análisis de Hensel:

“Los hombres virtuosos permitirán el fomento de la República, incentivarán la formación de sociedades y casas de educación, promoverán concursos y exposiciones. La institución Social y Literaria de Bogotá está conformada precisamente por aquellas personas deseosas de promover la felicidad pública, el adelantamiento, la ilustración y los goces sociales. Los miembros útiles de la sociedad serán los virtuosos. Por ello el Congreso en la proclama de la Constitución de 1821 llama a que sus representantes no dirijan su juicio con la ‘intriga o la facción’ pues ‘mientras las luces, la virtud y el valor (...) sean las firmes columnas que perpetúen el edificio’ la República estará a salvo (Congreso en la Constitución, 1821). El Congreso en 1832 enfatiza en otro aspecto de la virtud: no sólo se trata de la existencia de unos gobernantes virtuosos, es preciso que el pueblo también lo sea. De hecho, algunas apelaciones al público se hacen en tanto pueblo virtuoso de Colombia o de la Nueva Granada (Santander, 1827; 1832). El Congreso subraya que los representantes emprendieron la rigurosa empresa de fundar una nueva

⁸⁵Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p.29.

⁸⁶Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p.51.

⁸⁷Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p.53.

Constitución. La presentan a los neogranadinos seguros de que ‘vuestro buen sentido, vuestro patriotismo y vuestras virtudes os inducirán a cumplirla exacta y puntualmente’ (Congreso en la Constitución, 1832). Las virtudes hacen parte de la imaginación política, de los recursos con los cuales se representa la tarea de construir la República. Se apela a un conjunto virtuoso que, por tal condición, expresa la adhesión y obediencia a los principios de la República”⁸⁸.

La divulgación virtuosa desde lo judicial y lo político contiene el objetivo de ir en contra de lo que se denomina los vicios, “los vicios en este sentido son, de nuevo, una *‘disposición habitual’* para ofender a nuestros asociados o faltar a nuestros deberes”⁸⁹, es la antítesis de lo moral e inicialmente en el siglo XIX se asoció a la plaga de una organización naciente, “los vicios se expresarán, así como las virtudes, en la conducta de los gobiernos, en el carácter de los hombres públicos”⁹⁰, ejemplo de que es preocupación de la República son los procedimientos que se alzaron para evitarlos a toda costa, entre ellos campañas contra el alcoholismo, la prostitución y las enfermedades venéreas, y la higiene como característica fundamental a cosechar desde temprana edad y demás luchas que se darán en el siglo XX.

Tras revisar la configuración moral por la cual pasó Colombia a la par de su institucionalización política como nación, sus conductas en formar ciudadanos son respuesta o consecuencia de los estragos culturales dejados por España. Sin embargo, todo lo anterior se une en una premisa clara y es como se establecen los roles y la gramática corporal entorno a lo planteado, además el preguntarse ¿Qué características adquiere los cuerpos tras la preocupación republicana de los vicios y virtudes del siglo XIX?, lo que marca el relacionamiento social en lo privado, pero también en lo común.

En tanto al hombre, siendo este la base de la república se cultiva desde la higiene y la urbanidad que son provenientes de la idea de construirse en virtudes. El hombre debe

⁸⁸Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, pp.53, 54.

⁸⁹Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p. 54.

⁹⁰Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p. 55.

reconocer que “si bien los significados de pasión tienen diferentes matices, un elemento que recorre todas las definiciones es el temor por su desorden, por su alteración”⁹¹, por ello las debe evitar a toda costa y se deba enunciar desde su contrato con Dios, si bien, existen distintas actividades que el hombre (entendido como humanidad en general) puede ejercer es claro que él desde su humanidad y relacionamiento muestra unas características comunes, la amistad es su gran aliado, “la cuestión de la amistad entre pares no tiene así un correlato económico o social simplemente. Se trata, también y de manera central, de una cuestión moral. Los amigos son pares morales, comparten una misma forma de relacionarse con el mundo”⁹², así que “la amistad es la virtud de las virtudes, ella sólo se puede mantener gracias al ejercicio constante de la prudencia, la contención, la templanza y la caridad”⁹³, es razón de comparación política, moral y sobre todo de compartimiento de un mismo motín moral.

De forma análoga con lo anterior, el hombre debe cuidarse de la “avaricia y ambición pues guardan un rasgo común: ambos son desordenes en el deseo, alteraciones en el modo de relacionarse con lo terreno que terminan por hacer infelices a los ciudadanos, produciendo sus ruinas particulares.”⁹⁴, estas son lo que complica el progreso personal y nacional, “la avaricia es un vicio identificado en principio por los catecismos de moral católica”⁹⁵, y representa las imágenes nacionales, antes abordadas, “la humildad y la modestia, así como la sobriedad en el deseo y la probidad en la vida podrán asegurar el triunfo sobre la ambición y la avaricia”⁹⁶, la victoria en su comportar y construcción cultural, El “egoísmo como opuesto al amor a la Patria y obediencia a la República”⁹⁷, las personas deben responder a la humildad y el egoísmo no tiene cabida en su construcción personal y no puede manifestarse en torno a la sociedad de esa manera.

⁹¹Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p. 48.

⁹²Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p. 60.

⁹³Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p. 62.

⁹⁴Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p. 64.

⁹⁵Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p. 64.

⁹⁶ Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p. 65.

⁹⁷ Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p. 67.

Las anteriores tres cualidades son una preocupación latente y se trabaja en ellas desde temprana edad como ya lo habíamos mencionado. Sin embargo, esto muestra cómo se designaron los roles, es decir ¿Cómo se comportan las mujeres?, y ¿Cómo se comportan los hombres?, esto en términos de su labor en la vida diaria. Cuando un hombre ocupa un puesto que está al servicio público se denomina como “hombre público”⁹⁸, por supuesto esto enmarca a las personas que ejercen la política, en el marco de esta idea “el hombre público político es entonces escritor y magistrado, miembro de sociedades y también profesor, concibe a la educación como una de las bases más sólidas de la República”⁹⁹, se enuncia desde la moralidad, principalmente católica, “debe tener un corazón puro y la pasión de cumplir fielmente las leyes y la constitución”¹⁰⁰, esto afín a la virtud de la honestidad, el servicio y el dar ejemplo desde su puesto.

Las milicias por la patria y en defensa de la nación es una labor de hombres en el siglo XIX, “en principio, debemos decir que el hombre de armas es, por definición un hombre público-político, por la vía de la guerra la ciudadanía se concreta”¹⁰¹, este es de los más grandes labores, “la fuerza armada acá aparece no sólo como soporte de la opinión pública, también como fomento ya que culminaba la obra heroica de los padres de la patria provocando un cordial aborrecimiento a los tiranos”¹⁰², así que los militares son los garantes de la libertad desde la virtuosidad y la moralidad, dan todo por la patria y es merced que la patria los vea con respeto y admiración por su valerosa audacia para enfrentar a los enemigos que atenten contra el país, “su valor, virtud, heroísmo, sacrificio e incluso sus mismos errores y pasiones han hecho de pueblos antes sumidos en la ignorancia y la degradación, encadenados por la tiranía, extenuados por las vejaciones, empobrecidos y miserables Repúblicas; pueblos libres,

⁹⁸Concepto propuesto por Hensel en *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*.

⁹⁹Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p. 76.

¹⁰⁰Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p.78.

¹⁰¹Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p.81.

¹⁰²Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p.82.

civilizados y poderosos, en que se ven todos los frutos que han dado al mundo la libertad y la ciencia”¹⁰³, el que estos hombres dejen todo atrás manifiesta una gran viga para Colombia.

Las mujeres sin duda alguna adquirieron una responsabilidad necesaria para el siglo XIX, ser madres y esposas son su destino ineludible, su preparación vital gira en torno a ello y su imagen ante la sociedad depende de ello, su trabajo debe estar asociado a las labores de la familia, “a diferencia de nuestros hombres públicos, el trabajo de la madre y esposa debe hacerse de forma privilegiada en el dominio de lo privado, si lo público se entendía bajo el prisma de la agitación y la ingratitud, lo doméstico será su contrario: tranquilidad, sosiego, amor”¹⁰⁴, el desarrollo de sus actividades a largo plazo parten de atender a su familia, el hombre debe encargarse de lo financiero y el sostenimiento económico, de hecho Hensel sostiene que:

“En un momento en el que la sociedad se refunda las madres serán imprescindibles al afianzar la obediencia debida, uno de los más caros deberes republicanos. Ellas no sólo “reproducirán” sus miembros; también incorporarán la sumisión y la obediencia republicana que cualquiera deberá observar. La virtuosidad expresada en el orden en los negocios familiares, la armonía de la vida conyugal y la sabiduría de la paternidad, serán condiciones *sine quanon* para el gobierno de los hombres en el orden republicano. Con cada hogar bien constituido, con cada mujer dispuesta para su destino y cada hombre capaz de liderarlo, se afianzará la promesa de la República”¹⁰⁵

Dichosa la mujer que se mantiene en el yugo de la sociedad patriarcal y virtuosa si forma a sus hijas de la misma manera, “la determinación femenina del gusto nos permite dar un vuelco decisivo, y transitar, desde la retahíla de prejuicios racionalizados en las observaciones sobre el sentimiento de lo bello y lo sublime”¹⁰⁶, también de lo recatada, lo

¹⁰³Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p.85.

¹⁰⁴Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p.86.

¹⁰⁵Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p.86.

¹⁰⁶García, Luis. “*Estética de la diferencia sexual. Kant, el “bello sexo” y la reflexión estética*”, p. 396.

educada y lo virtuosa, su mirada del mundo no se puede salir de estas imágenes muy sesgadas y que si no se cumplen afectan a los hombres y por ende a la republica pues “la vida pública de los hombres tiene relaciones con su vida doméstica, la felicidad de la vida pública nace de la felicidad de las familias y la felicidad de las familias es casi toda obra de la mujer”¹⁰⁷, de acá el dicho de que detrás de un gran hombre hay una gran mujer, imágenes que se sostienen de hecho en la actualidad.

Existen determinantes sociales que muestran una mayor complejidad, las características de obtención cultural de imágenes corporales que responden al siglo XIX contienen una arista que si bien ya se mencionó de manera explícita y también implícita merece un desarrollo mas detalle de sus implicaciones. El bello sexo no es una cuestión menor en el trasegar del siglo XIX colombiano, aun mas cuando se revisa la segunda mitad de este siglo, de tal manera que se puede hablar de un comportamiento y composición específica de este, que da un ancla para la determinación del quehacer femenino en la sociedad.

Mirando más allá, es evidente que “el aspecto más sobresaliente con respecto a la mujer en la segunda mitad del siglo XIX es la influencia profunda del conservadurismo, no como pensamiento político, sino como comportamiento social”¹⁰⁸, la radiografía de las mentalidades, se manifiesta desde una claridad palpable, tan es así que en numerosos trabajos académico sobre la educación revisan diferentes manuales que establecen el deber ser, “el rol de las mujeres en las dinámicas sociales [...] se dividiría en dos posibilidades: el celibato o el establecimiento de una familia. Por la extensión de la justificación, se puede decir que tuvo más valor la segunda posibilidad: debían las mujeres servir a sus maridos, a sus hijos y al Estado”¹⁰⁹, el cuerpo y su manifestación es atravesado por el deber nacional y para las mujeres significa la delicadeza, la pureza y la maternidad.

¹⁰⁷Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p.86.

¹⁰⁸Torres, Javier. “*La mujer en la segunda mitad del siglo XIX Una sombra presente*”. Colombia: Revista GOLIARDOS * N° XII * I Semestre 2010 * ISSN 2145-986X. 2011. URL: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/gol/article/view/45166>, p.54

¹⁰⁹Torres, Javier. “*La mujer en la segunda mitad del siglo XIX Una sombra presente*”, p.54.

Estas aristas sociales son una representación clara del bello sexo, sin embargo, las especificidades de esta cuestión, como plantea Bermúdez:

“Magdala Velásquez Toro, en su reciente publicación "La condición jurídica y social de la mujer", menciona que, a lo largo del siglo pasado, a la mujer se le consideraba como objeto sagrado o de placer; en el primer caso, se la visualizó como seguidora del modelo religioso, Virgen-madre, impuesto en el país con la llegada de los europeos. Bajo este patrón, ellas debían estar sujetas a la tutela de la comunidad (especialmente la masculina adulta), en calidad de esposa de Cristo y madre espiritual, o bien casada con un hombre renunciando a los mínimos derechos que tema en beneficio de su esposo. El segundo caso, o sea el de ver a la mujer como objeto de placer, se dio en particular con la población femenina que no pertenecía a la condición social ni étnica de los grupos dirigentes”¹¹⁰

El futuro inmediato que se brindaba por el hecho natural de nacer mujer ya establecía la noción estética, corporal y comportamental del bello sexo, “la oposición a que las mujeres aprendan de ciencia y literatura no se desarrolla sino alrededor de la condición misma de ser mujer, negando así el desenvolvimiento de acciones que permitieran un rol protagonista en la construcción de Nación”¹¹¹, su objetivo es único y encerrado a las nociones ya establecidas.

El bello sexo es alimentado por las visiones poblacionales aceptadas, tan es así, que desde aspectos tan básicos como la producción de literatura afirmaba y se posicionaban con naturalidad a esta percepción, “la normatividad femenina que prevaleció en la época, de acuerdo con los estudios consultados, estuvo relacionada con las variaciones antes descritas. Esta se caracterizó por dos posiciones frente a su condición: la primera, corresponde a la del romanticismo y del cristianismo; la segunda, fue la que asumieron los más liberales de los años estudiados. Sin embargo, desde ambas perspectivas, la mujer se convierte en el centro

¹¹⁰Bermúdez, Suzy. “El "bello sexo" y la familia durante el siglo XIX en Colombia”, p. 36.

¹¹¹García Mayra. “Proyectos de educación femenina. Discursos del quehacer femenino en la primera mitad del siglo XIX en Colombia”. Colombia: Revista Colombiana de Humanidades, vol. 52, núm. 96, pp. 45-57. 2020. URL: <https://www.redalyc.org/journal/5155/515562961002/html/>, p.50.

y corazón del hogar”¹¹², mostrando una evidente acogida de los idealismos del bello sexo. Sin embargo, cabe aclarar que esto tiene una repercusión idealista también en los hombres, además en el siglo XIX con una entrada más plena de Colombia a la modernidad como evento globalizante se va a tener que hacer una distinción entre el cuerpo moderno y conservador, que parte del proceso anteriormente descrito.

De esto se compuso el siglo XIX en Colombia, en una constante construcción de imágenes culturales sobre los cuerpos que si bien se dieron de forma procesual son importantes para hablar de algo más conciso en el siglo XX, la cultura es consecuencia de lo político, económico, pero aún más lo moral, sentando desde aquí las bases para toda una figura de virtudes que sirvan para el avance de la nación colombiana. De forma análoga, se fundamentaron mecanismos de control para lograr la cohesión y comportamiento social, los cuales abordaremos de forma directa en el siglo XX con la política de los cuerpos, pero todo proviene de aquí.

Tras navegar por el siglo XIX y consultar como Colombia se conformó en una nación que empezó a implementar ciertas cosas para imponer comportamientos en sociedad, es en el siglo XX donde se evidencian acciones más claras frente a esto, además se evidencia la lucha por imponer una cultura conservadora y se convierte en una discusión constante en los planes políticos a futuro, los movimientos culturales y académicos influenciados por la ilustración toman fuerza e inician a tener representantes que desde la academia y el arte cuestionan toda esta estructura y ponen en jaque los preceptos de la República.

1.2.2. Campañas de higiene y civilidad, la lucha por una Colombia de cuerpos conservadores

Las imágenes del siglo XX están compuestas por una constante pugna política entre los conservadores y liberales, aunque compartían un enunciado que era clave y era su deseo de crear una nación fuerte y virtuosa, las acciones para lograr esto pasaban por una amplia amalgama de conceptos, tales como la civilización, la virtuosidad, la educación atravesada

¹¹²Bermúdez, Suzy. “El “bello sexo” y la familia durante el siglo XIX en Colombia”, p. 42.

fuertemente por la iglesia. Por ello, el “ideal de ciudadano de la primera mitad del siglo XX en Colombia parece estar vinculado, según versiones historiográficas, a la lucha bipartidista liberales conservadores: la hegemonía conservadora entre 1886-1930 y la hegemonía liberal entre 1930-1946”¹¹³, después a nociones más modernas de ciudad y a el capitalismo ya desarrollado en países de primer mundo y el proceso insipiente de desarrollo en el nuestro. En consonancia con lo anterior, en “Colombia a principios del siglo XX se apropia de la modernidad científica y de sus implicaciones ético – políticas: El pensamiento católico conservador, que acepta lo técnico–científico siempre y cuando tenga control de los fines éticos, para evitar el laicismo, el materialismo y el comunismo; y, por otro lado, el pensamiento liberal que impulsa el desarrollo técnico–económico suponiendo que por sí solo transformará lo cultural y lo ético”¹¹⁴, la medicina se torna algo más científico y así genera un ambiente apto para desarrollar el ideal de nación¹¹⁵.

Frente al trasegar del siglo XX existieron momentos políticos muy álgidos, entre esos la disputa de las ideas conservadoras y liberales, que son caldo de cultivo para asentar nuevas dinámicas en el tejido social. Mas allá de esta situación, Colombia estaba haciendo una inserción muy marcada a un momento globalizante, la modernidad llegaba ahora con toda su fuerza trayendo implementaciones económicas, y haciendo fluir el río de los discursos de la higiene, el ciudadano, la profilaxis, mezclándose con la base cultural profundamente influenciada por lo eclesiástico da las condiciones de posibilidad para dar rienda suelta al proyecto nacional y su relación con la población y las formas de actuar en sociedad.

Este turbulento panorama no impidió a las esferas políticas y a las elites continuar con su proyecto de nación virtuosa, como anteriormente mencionamos, ciencias como la medicina

¹¹³Cortes Ruth. “La invención del ciudadano en la América Latina de siglo XX: Una mirada a través de la investigación histórica de los manuales de civismo en Colombia y Argentina” Colombia: Revista Educación y Ciudad 1. URL: <file:///C:/Users/fabia/Downloads/Dialnet-LaInvencionDelCiudadanoEnLaAmericaLatinaDeSigloXX-5705102.pdf>, p.57.

¹¹⁴Cortes Ruth. “La invención del ciudadano en la América Latina de siglo XX: Una mirada a través de la investigación histórica de los manuales de civismo en Colombia y Argentina”, p.58.

¹¹⁵ Miranda Canal, Néstor, Emilio Quevedo y Mario Hernández. “La medicina colombiana de 1910 a 1930: los primeros pasos de la medicina de laboratorio y de la escuela norteamericana”. En *Medicina (2) La institucionalización de la medicina en Colombia*, tomo VIII, *Historia social de la ciencia en Colombia*, coord. Emilio Quevedo V. Bogotá: Colciencias, 1993, 89-120.

tuvieron un auge significativo, esto es de suma importancia para esta investigación ya que bajo argumentos médicos se empezaron aplicar políticas de los cuerpos las cuales eran campañas de higienización y civilidad, como su nombre lo indica, busca provocar la reproducción de cuerpos limpios y alienados, que sirvan para ser trabajadores dóciles. De tal manera que el proyecto higienista empieza a caminar, así mismo “para llevar a cabo las transformaciones en las maneras de sentir, actuar y pensar de los sujetos, se hizo indispensable la creación de nuevos espacios públicos, de nuevos espacios para la socialización”¹¹⁶, que sirvieran para impulsar “nuevas prácticas sociales y culturales”¹¹⁷, sin duda alguna el espacio de la nación era importante para cultivar el cuerpo y que germinara como algo conservador lleno de preceptos cargados de moral.

La primera de estas acciones tomadas por el estado que vamos a revisar es las campañas de la cultura aldeana, “la transformación de estructuras cognitivas, valorativas y simbólicas de la población ha sido uno de los objetivos centrales de los procesos educativos de campañas culturales instauradas por las elites colombianas en la primera mitad del siglo XX”¹¹⁸, por ello, es que estas abogan por tener un control cultural y del pensamiento en la población, además se planteaba esto desde lo institucional ya que “el ministerio de educación colombiano, en 1934, puso en marcha la cultura aldeana”¹¹⁹, durante el gobierno de Alfonso López Pumarejo demostrando así su claro interés por generar el mayor impacto posible desde sus preceptos de sociedad.

Hablando más en el sentido político de esta implementación “esta campaña fue un proyecto político estatal de carácter nacionalista que, apoyado desde el Ministerio de Educación Nacional, busco reconfigurar la sociedad colombiana mediante difusión de ideales políticos y culturales”¹²⁰, se basaba en el aglutinamiento de las poblaciones en torno al gobierno, aplicando así un aparato coercitivo que buscaba “la construcción de nacionalidad”¹²¹, a través

¹¹⁶Díaz, Carlos. *El pueblo: de sujeto dado a sujeto político por construir*, p.138.

¹¹⁷Díaz, Carlos. *El pueblo: de sujeto dado a sujeto político por construir*, p. 39.

¹¹⁸Díaz, Carlos. *El pueblo: de sujeto dado a sujeto político por construir*, p. 91.

¹¹⁹Díaz, Carlos. *El pueblo: de sujeto dado a sujeto político por construir*, p. 92.

¹²⁰Díaz, Carlos. *El pueblo: de sujeto dado a sujeto político por construir*, p. 92.

¹²¹Díaz, Carlos. *El pueblo: de sujeto dado a sujeto político por construir*, p. 92.

de “contenidos académicos e ideológicos”¹²², la identidad frente al ser colombiano ya era una importante conversación desde el siglo XIX pero es desde acá donde se hacían acciones claras frente a esto. Como esta buscaba una cultura común es claro que se quería eliminar las características de la cultura que no entraban en las dinámicas sociales que se deseaban generar, es decir, estaba anclado a la búsqueda de un colombiano específico, con comportamientos específicos y con una ideología en común.

Lo anterior surge en un proceso de modernización global y si bien es evidente que este se da de manera distinta en países Latinoamericanos, sus preceptos de avance social en el sentido del capital llegan hasta los proyectos económico de estos países¹²³, en Colombia este proceso de modernidad es específico, “esa especificidad es resultado del devenir histórico colombiano caracterizado, en las primeras tres décadas del siglo XX, por una fuerte presencia de la iglesia en ámbitos del poder, junto con una cultura católica en su población”¹²⁴, además existía un gran predominio “de la vida rural, con sus representaciones y practicas; por la controversia de las elites entorno a una imagen de raza degenerada; por la preminencia de los discursos médicos y su expansión en el plano social”¹²⁵, esto quiere decir que las imágenes de cultura y las formas de performatividad del cuerpo para el proceso de la cultura aldeana era definido por los poderes del estado, la iglesia, el fortalecimiento de lo médico y los ideales de modernidad.

Al tener definidas estas características “el propósito fundamental de la campaña fue la transformación de la vida rural de la Colombia, y pretendida instaurar una nueva manera de sentir, pensar y actuar en el pueblo, para acércalos a los principios de la higiene y de la estética que imponía el periodo”¹²⁶, todo anclado a los ideales de virtuosidad e higiene que se fueron

¹²²Díaz, Carlos. *El pueblo: de sujeto dado a sujeto político por construir*, p. 93.

¹²³La modernidad Latinoamericana es un proceso excéntrico al europeo, presente especificidades culturales y económicas, que demuestran que América Latina no es una consolidación de modernidad fallida, sino es un cause de la misma modernidad, que esta conformada por posibilidades intelectuales que presentaron las condiciones de posibilidad de ser naciones jóvenes. Ver Gallucci, Lisandro. “*De la era de la revolución al imperio de la identidad: interpretando la modernidad en América Latina*”. México: Revista Perfiles Latinoamericanos, 2009. URL: <https://share.google/utWWqVU3gdITEY762>

¹²⁴Díaz, Carlos. *El pueblo: de sujeto dado a sujeto político por construir*, pp. 98, 99.

¹²⁵Díaz, Carlos. *El pueblo: de sujeto dado a sujeto político por construir*, p. 99.

¹²⁶Díaz, Carlos. *El pueblo: de sujeto dado a sujeto político por construir*, p. 101.

formando en el siglo XIX y que finalmente se convirtieron en políticas públicas en el trasegar del siglo XX. Esto se convirtió en algo tan fundamental que fue promovido y configurado por el mismo estado, pues “Luis López de Mesa fue promotor de la campaña de la cultura aldeana, quien desempeñándose como ministro de educación en 1934 la configuró y la puso en marcha”¹²⁷, además:

“La Campaña de Cultura Aldeana fijó su atención en las aldeas, entendidas como aquellos ‘municipios o corregimientos que posean de quinientos a cinco mil habitantes, con un poblado como centro administrativo’ (López de Mesa, 1935). Desde el Ministerio de Educación Nacional, mediante la campaña, se propuso ejercer una influencia ‘suave pero tenaz sobre el aldeano para que vaya poco a poco mejorando las condiciones de su propia habitación y de su pueblo’ (Senderos, 1934: 11), con la intención de que la aldea colombiana ‘deje de ser, en parte al menos, este melancólico desierto siberiano que es hoy, [para ello], se hace necesario redimir la aldea de su largo sopor, de su asfixiante vacío espiritual’ (López de Mesa, 1927)”¹²⁸

Lo anterior demostraba una intención clara de los poderes que regían la nación y para generar una imagen estática en todo el territorio, y esto significaba,

“Hablar de imágenes o mentalidad significa aproximarse a la manera como la élite observaba su mundo, acercarse de manera específica a la visión de uno de los protagonistas, en este caso un grupo de las élites liberales en el poder, frente a ese panorama que observaban. Como lo expresa Michel Vovelle (1985:19), la historia de las mentalidades es el estudio de las mediaciones y de la relación dialéctica entre las condiciones objetivas de la vida de los hombres y la manera en que la cuentan y aun en que la viven. Así, las imágenes que desde las élites se difunden representan la manera como ven el mundo y tienen por objeto envolver a toda la sociedad en sus conflictos políticos, educativos y personales. Desde la élite, mediante la Campaña de Cultura Aldeana, se buscó construir y difundir una imagen de la realidad nacional

¹²⁷Díaz, Carlos. *El pueblo: de sujeto dado a sujeto político por construir*, p. 100.

¹²⁸Díaz, Carlos. *El pueblo: de sujeto dado a sujeto político por construir*, p. 100.

particular, recortada y se instrumentalizó una noción de cultura que sirvió como herramienta para dirigir el rumbo de la sociedad hacia lo que era considerado como civilizado, procurando dejar atrás lo que se consideraba como ‘inculto’. Así, con la Campaña se construyeron dos representaciones de cultura antagónicas: una blanca, culta, sofisticada y europeizante y otra cultura, popular, subvalorada, desfigurada y recortada”¹²⁹

Por consiguiente, esto trató de un proyecto que moldeó y eliminó aspectos de la cultura colombiana y que buscó la alienación e higienización de los cuerpos, siendo su objetivo atribuir a la concepción que planteaba los aspectos que las personas debían sumar a una nación en construcción, dejando ver una política de los cuerpos basadas en la imagen de modernidad adquirida por las elites del momento.

El gobierno en el siglo XX motivados por todas estas ideas de higiene y de civilidad moderna, basada en un centralismo absoluto de la cultura deseada por las elites, su visión de mundo era impuesta por proyectos como la cultura aldeana, además “la difusión masiva de principios higiénicos en la escuela se sumó una cruzada nacional, prolífica en la puesta en marcha de programas y en materiales impresos de divulgación”¹³⁰, siendo estos dirigidos hacia las primeras edades, volviéndose un contenido aplicado a la escolarización, ejemplo de esto :

“En 1940, el Ministerio de Educación Nacional publicó su Programa de salud e higiene para las escuelas primarias. No se expresan allí las nefastas percepciones de los higienistas, sino que se pone el énfasis en la excepcional importancia de la salud y cómo, pese a ello, el hombre se abandona al azar en esta materia y se convierte en un inútil y en una carga social. La salud que propugna este programa abarca lo físico y lo mental, pues se argumenta que la mente necesita de los órganos sensibles y del mecanismo espiritual para aprender. Los objetivos higiénicos, sin embargo, no son una responsabilidad estrictamente individual y se afirma que el individuo necesita un ambiente material satisfactorio para mantenerse saludable e instruirse. En ese

¹²⁹Díaz, Carlos. *El pueblo: de sujeto dado a sujeto político por construir*, p. 137.

¹³⁰Pedraza, Zandra. *En cuerpo y alma: visiones de progreso y felicidad*, p.133.

ambiente propicio a la formación de hábitos higiénicos convenientes, debe existir un sistema de vigilancia más incisivo y estricto: proscribir el acceso de niños desaseados y descuidados a la escuela, inspeccionar diariamente a los alumnos y adelantar un control médico permanente siguiendo el modelo del Gimnasio Moderno, tenido por avanzada del progreso y entidad educativa ejemplar”¹³¹

Por supuesto como anteriormente era planteado, el cultivar el cuerpo de las primeras infancias se volvió algo de suma importancia, esto en el siglo XIX estaba interiorizado por las familias, con la necesidad de ser virtuoso, de estar asociado a las familias honorables, servidoras de Dios, que obedecen roles establecidos estrictamente marcados, y como ya vimos, en el siglo XX la dispersión de los ideales ya compuestos en un proceso cultural de más de dos siglos con influencias de modernidad y del fuerte arraigo de la iglesia se estableció como algo a enseñar en las aldeas no civilizadas y en las escuelas de todo el territorio. Pero esto tiene un impacto en los colombianos que transitaban en este momento las primeras fases de la vida. Sin embargo, existen limitaciones que también se les impusieron a los adultos, frente a la vida en libertinaje, los vicios y lo indígena.

En cuanto a las mujeres “la situación privilegiada que la urbanidad le ratifica en cada uno de sus órdenes, hace a la mujer merecedoras de todas las atenciones, pero también le impone grandes privatizaciones, sacrificios y compromisos de alcance moral y social”¹³², deben estar en constante dominio de sus impulsos que puedan poner en jaque su virginal pureza o su honor de esposa, exigiendo el cultivo obligatorio de sus virtudes y responsabilidades, al igual que en el siglo XIX su labor en el hogar, la maternidad como fin último de desarrollo personal y la casi total prohibición de ejecutarse en esferas de lo social, lo político y lo militar, pero si es cierto que estas nociones van a empezar a ser cuestionadas, pues procesos como la modernidad y trabajos relacionados a la intelectualidad, el arte y el primigenio desarrollo capitalista permite poner en cuestión las concepciones y roles ya establecidos.

¹³¹Pedraza, Zandra. *En cuerpo y alma: visiones de progreso y felicidad*, p. 131.

¹³²Pedraza, Zandra. *En cuerpo y alma: visiones de progreso y felicidad*, p. 52.

Por el lado de los hombres, al tener más beneficios de desenvolvimiento social, y al tener la concepción de que el sexo debe estar a favor de su placer y su dominancia, se generan más prohibiciones, pues si bien tienen una crianza estricta, es verdad que tienen más libertades, lo cual permite que se tenga más posibilidad de caer en vicios, “el cuerpo masculino se patologizó y medicalizó tanto como el de mujeres y niños; las particularidades de la vida masculina fueron sin tardanza blanco de las lucubraciones higiénicas: comida, bebida, tabaco, excesos sexuales, trabajo, descanso, temperamento”¹³³, entonces lo higiénico también se va asociar al no tener vicios y seguir los preceptos de hombre asociado al europeo moderno, pero más allá de eso “al cuerpo masculino se le asignó, empero, una tierra de nadie, un espacio para dar rienda suelta a comportamientos exentos de interpretación, sin secuelas morales: un lugar al margen de la cultura, allí el cuerpo conserva algo de su esencia animal, indómita, que no mellas las condiciones morales, que no pone en entredicho a la persona, no amenaza a la sociedad”¹³⁴, al ser dominante en su rol, busca también el descontrol de su actuar, pero siempre en las penumbras de la sociedad, “otra discrepancia consistió en acentuar la medicalización del cuerpo masculino con fines productivos y de eficiencia”¹³⁵, los trabajos físicos y de producción para la contención monetaria de la nación son responsabilidad de los hombres, por eso su productividad es de suma importancia, pero la higiene para el género masculino se tornó en una preocupación, “el principal temor de la higiene fue ver apagarse la llama de la vitalidad masculina, por lo que hizo un llamado general a velar por esta fuente de energía”¹³⁶, además también se le suele dar una categoría femenina, en el sentido que el trasegar del siglo va a permitir una inserción más activa en el trabajo y la sociedad por parte de las mujeres, además en este momento se sigue asociando la debilidad a un aspecto femenino.

Más allá de la importancia de producir impactos en el pensamiento y el comportamiento de las personas pertenecientes a la nación, también generan una guerra constante con lo no higiénico, uno de los aspectos que se consideraban una cuestión de suciedad era todo lo

¹³³Pedraza, Zandra. *En cuerpo y alma: visiones de progreso y felicidad*, p. 189.

¹³⁴Pedraza, Zandra. *En cuerpo y alma: visiones de progreso y felicidad*, p. 189.

¹³⁵Pedraza, Zandra. *En cuerpo y alma: visiones de progreso y felicidad*, p. 189.

¹³⁶Pedraza, Zandra. *En cuerpo y alma: visiones de progreso y felicidad*, p. 189.

relacionado a lo indígena, por ello, “según las élites políticas e intelectuales, la inferioridad étnica era uno de los argumentos fundamentales que explicaban la reiterada incapacidad de Colombia para constituirse en un país civilizado: así, la ‘raza’ se descubría como vértice del problema nacional”¹³⁷, esto significa que la búsqueda por la extinción de lo indígena en el siglo XX herencia de los preceptos coloniales no es per sé, en realidad se hacen asociaciones de lo correcto y lo incorrecto para dar una percepción clara del deber ser de las cosas en el devenir social.

Esto como táctica de articulación nacional entre lo que se espera de las personas y lo que se busca en el panorama nacional, en esta dualidad no entra lo relacionado a lo indígena, frente a ello, el estado como un ente regulador de la practicas corporales establece una lucha por la eliminación y la homogenización de lo que no encaja en sus planes de nación o en este caso del pueblo obrero en construcción, ejemplo de ello es la ilustración presentada por Pedraza donde afirma que:

“De 1889 proviene el texto en que se basó la exposición de motivos para la prohibición de fabricar chicha, a la que se atribuía el debilitamiento de la raza: El bebedor de chicha sufre de tristeza, languidez, debilidad, ennegrecimiento de la piel, anestesia o parálisis degumental, espundia con olor pútrido especial, peladera. Hay, pues, una depresión física muy grave. (...) Pero más aún lo es la depresión intelectual y la moral. El bebedor es incapaz de concepciones rápidas, de entender las ciencias, desarrollar las artes, emprender en nada que exija inteligencia y perseverancia. El deja rodar la vida con una indiferencia completa y nada le importan su familia ni la sociedad ni aun su propia suerte. Pronto empieza a sufrir de alucinaciones y al fin pierde casi por completo la memoria y la conciencia, y cae en un vergonzoso estado de indiferencia e inanición (Zerda citado en Restrepo 1913:112). Tras una campaña sin tregua, en 1950 el ministro de Higiene dio parte de victoria proclamando la derrota de este vicio que «ha sido, sin lugar a duda, el más importante problema médico-higiénico que ha afectado durante siglos a los habitantes -campesinos y

¹³⁷Calvo, Oscar y Martha Saade. *La ciudad en cuarentena chicha, patología social y profilaxis*, p. 48.

obreros- de Boyacá, Cundinamarca y Nariño» (Bejarano 1950:15). La Ley 34 de 1948 suprimió la fabricación de chicha e hizo posible afirmar que por primera vez en la historia del país se habían modificado una costumbre, una creencia y un vicio secular. A juicio de Bejarano, el consumo de chicha era uno de los fenómenos que «venían obrando como disolventes, no sólo de la salud física del pueblo, sino también, y principalmente, de la raza y de su capacidad económica». A modo de evidencia esgrimía los sucesos del 9 de abril. El desalojo de las chicherías del centro de la ciudad eliminó también el foco de vergüenza que eran estos locales de aspecto aseado, que despedían malos olores y circundaban borrachos stupidizados”¹³⁸

Esta pugna política en contra de ese precepto de vicio establecido en el siglo XIX tiene gran resonancia y se evidencia en la Ley 34 de 1948, esta logra eliminar casi que totalmente la fabricación de la chicha, al menos en las zonas principales del país, la percepción de las elites se establece como hegemónica, en el plano de la discusión frente a la chicha y el alcoholismo como ente degenerado de la sociedad colombiana, demostrando que “por primera vez en la historia del país se habían modificado una costumbre, una creencia y un vicio secular”¹³⁹, posteriormente se generó un control en todas las ciudades para que el consumo de chicha se eliminara casi que por completo, por lo que “militarizada la ciudad y controlado el alzamiento popular, los obreros exigieron por las vías legales el cierre de los establecimientos”¹⁴⁰. Desde mi análisis historiográfico identificamos que la lucha en contra de la chicha no solo era para eliminarla como un vicio que corrompe a los obreros, sino que es para que la elite empresarial del país se apoderara totalmente del mercado del alcohol, eliminando la competencia y estableciendo lo que se determinaría como la empresa Bavaria, la cual opera en un estado monopólico hasta la actualidad.

A pesar de que denomine este apartado como una lucha por los cuerpos conservadores es evidente que existe una percepción distinta frente al cuerpo entre un pensamiento conservador y liberal El cuerpo liberal estaba relacionado a la productividad y el avance en

¹³⁸Pedraza, Zandra. *En cuerpo y alma: visiones de progreso y felicidad*, pp. 137 y 138.

¹³⁹Pedraza, Zandra. *En cuerpo y alma: visiones de progreso y felicidad*, pp. 138.

¹⁴⁰Calvo, Oscar y Martha Saade. *La ciudad en cuarentena chicha, patología social y profilaxis*, p.195.

términos capitalista con fines de desarrollo económico y la noción de ciudadano, obrero y moderno. El cuerpo conservador está relacionado a la moral, el deber nacional y a lo deseado por Dios. Pero los dos tienen algo en común y es la percepción de virtuosidad y de eliminación del vicio, pues de una u otra manera corrompe los fines de productividad y eficiencia o la corrupción de los valores morales y eclesiásticos de las personas, las dos con una mirada clara, no caer en el declive nacional.

1.2.3. Débora Arango y la disrupción de las imágenes culturales del Siglo XX: análisis de la cultura, la contracultura, los intelectuales y el concepto de lo social.

Tras visitar la conformación del estado colombiano desde la óptica del cuerpo como ente fundamental del interés de las esferas políticas para lograr una idealización de república durante el siglo XIX y XX, llegamos a un momento fundamental de disrupción en las figuras y nociones culturales que estaban formadas en la mente de los colombianos, entonces para iniciar con esta discusión cabe hacerse la pregunta frente a la cultura, pero entendiéndola como un concepto muy variado. En primer lugar, ¿Qué se puede decir teóricamente sobre la cultura?, para iniciar hay que entenderla como un ente de dominación social, “la gestión de las relaciones sociales es muy sutil, muy refinada, muy compleja, y en particular la gestión de la dimensión simbólica de la dominación, de lo que en la dominación se ejerce a través de la cultura”¹⁴¹, por ende, su acción social se enuncia como algo simbólico, material y existente, que es un determinante fijo del tejido social.

Lo anterior es de suma importancia, pues “no hay conciencia del papel de la cultura en la dominación”¹⁴², el propósito de la cultura en la mente de las personas que no se han detenido a pensar sobre esta, usualmente es relacionada a un valor o a una característica, sin embargo cabe acatar que para mí el objetivo menos banal es “la representación de la cultura como realidad superior, irreductible a las necesidades vulgares de la economía, y la ideología de la ‘creación’ libre y desinteresada, fundada sobre la espontaneidad de una inspiración innata aparezcan como respuestas posibles a las amenazas que los mecanismos de un mercado que

¹⁴¹Bourdieu, Pierre. *Capital cultural, espacio y escuela y espacio social*. España: Epublibre. 1997, p.15.

¹⁴²Bourdieu, Pierre. *Capital cultural, espacio y escuela y espacio social*, p.101.

obedece a su propia dinámica”¹⁴³, esto materializa algo preciso y es que la cultura tiene diferentes fines y propósitos, por un lado, se comprende como una herramienta de dominación y, por el otro, se puede usar como representación intelectual para poner en tensión su carácter de poder dominante. Es decir que, en el sentido más puro de la cultura, la creación sirve como vehículo de otras formas de superponerse a la dominación.

Continuando con la idea de que la cultura es usada como un medio para un fin y no como un fin en sí mismo he de aclar algo y es que para plantear lo que voy a entender como cultura, es necesario postular cual es el objetivo noble de la cultura (creación libre), pero que también es usada como un medio para un fin (la dominación), esto lo que pretende mostrar es que la cultura como un concepto y como un determinante social es muy variado, “investido del poder delegado de salvaguardar una ortodoxia cultural, es decir, de defender la esfera de la cultura legítima contra los mensajes competitivos, cismáticos o heréticos”¹⁴⁴, la cultura tiene un accionar social que también es dominado por los grupos sociales que están más arriba en la pirámide, entonces entra a la discusión sobre todo en las clases que ejercen el poder ¿Qué cultura nos conviene?, de ahí que Bourdieu planteó la cultura legítima, que es definida estrictamente por la elites, “no basta con tener en la mente la función que la cultura legítima cumple en las relaciones de clase para tener la seguridad de poder evitar la imposición de una u otra de las representaciones interesadas de la cultura que los ‘intelectuales’ y los ‘burgueses’ indefinidamente se lanzan unos a otros”¹⁴⁵, sino que partir de esta acción de legitimación y sobreposición cultural, se va a plantear a fondo que es la cultura y como esta se vuelve algo en disputa social.

La sociedad se basa en un montón de estructuras que influyen en su devenir, es claro que la cultura es una de ellas, pero en el contexto del trasegar histórico de las sociedades existe una clara tendencia en volver las naciones y sus sistema de status quo un asunto unidimensional, en esta lógica del desarrollo natural de la sociedad “la cultura es unificadora: el Estado contribuye a la unificación del mercado cultural unificando todos los códigos, jurídico,

¹⁴³Bourdieu, Pierre. *El sentido social del gusto elementos para una sociología de la cultura*, p.89.

¹⁴⁴Bourdieu, Pierre. *El sentido social del gusto elementos para una sociología de la cultura*, p.104.

¹⁴⁵Bourdieu, Pierre. *La distinción: Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus, 1988, p.8.

lingüístico, métrico, y llevando a cabo la homogeneización de las formas de comunicación”¹⁴⁶ y relacionamiento, por ende, una de las formas de leer el porqué de los esquemas políticos y morales de casos específicos es la reflexión frente a como se ha desarrollado su cultura. Es de vital importancia hacer mención que la composición misma de las naciones trasciende de su sentido político y estructural, llevando a estas al sentido republicano, a un sentido que está muy cargado de simbolismos.

Bourdieu dedicó gran parte de su obra a explicar lo que él concebía como cultura, entre sus grandes aportes postuló la invención de la cultura nacional, “la cultura nacional como promoción a lo universal fundamenta tanto la visión brutalmente integradora de la tradición republicana (impregnada particularmente del mito fundador de la Revolución universal) como unas formas muy perversas de imperialismo universalista y de nacionalismo internacionalista”¹⁴⁷, universalizar un sentido cultural sobre una bandera pero sobre todo sobre una tradición es lo que va a dar fundamento a esa cultura nacional, la cual es la que va a desarrollar Colombia en el previo análisis hecho sobre el siglo XIX y XX, puesto que los fines mismo de imponer un esquema de vicios y virtudes, de promover roles con una precisión milimétrica, adecuar el cuerpo a través del bello sexo, el obrero y la profilaxis, solo muestra la intención clara de la república naciente en crear una cultura nacional, mostrando que a pesar de que Colombia no está integrada por su gran diversidad impidiéndole una identidad nacional, si vamos a tener una cultura nacional.

Teniendo en cuenta la salvedad propuesta anteriormente frente a lo sucedido en Colombia referente a la cultura y la constitución de esta, he de decir que interpretando toda la discusión que he dado sobre la cultura, es importante proponer que la cultura es un término y una idea, en tanto sea así, es cambiante durante épocas y momentos históricos, como lo plantea Koselleck, “los estados de cosas que abarca o a lo que se refiere el término, aparece en el vocabulario de las ciencias de la sociedad, de la cultura, de la historia y del lenguaje”¹⁴⁸, el

¹⁴⁶Bourdieu, Pierre. *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama. 1997, p.105.

¹⁴⁷Bourdieu, Pierre. *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, p.107.

¹⁴⁸Koselleck, Reinhart. *Historias de conceptos. Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social*. Madrid: Editorial Trotta. 2012, p.161.

termino o la idea en sí misma varía frente a sus condiciones de cada momento específico, de ahí que Koselleck subraye la necesidad de generar una semántica de los tiempos históricos, es decir caracterizar un lenguaje en el momento estudiado, porque no es lo mismo el concepto de cultura en el siglo XIX que en la actualidad.

Entonces lo que se establece aquí se hace desde la óptica de lo que se ha venido discutiendo desde el inicio de esta monografía, al final entender la política de los cuerpos para la formación de la república, es tratar de rastrear un funcionamiento político, social, pero lo que va a llamar nuestra atención es evidenciar los ecos de esos momentos específicos y cómo estos establecieron la cultura, entonces “al tiempo histórico se le incrementó una cualidad que fundamenta la experiencia y que, retroactivamente, enseñaba a ver el pasado de forma nueva”¹⁴⁹, lo que hace hincapié en que el pasado nos habla distinto en la actualidad, por eso la experiencia del proceso cultural desarrolló posibilidades más variadas frente a la misma cultura, de tal manera que la experiencia en tanto influye en el pasado permite dar un acercamiento a argumentos relacionados a la disrupción que se desarrollaran con detenimiento más adelante.

Para no darle una continuidad tan amplia al concepto de cultura, aclaro que su reiterada mención tiene un fin para la temática que llama este texto, mencionado objetivo se expresa en varias aristas, la primera hablar si existe un proceso de contradicción en la cultura, el segundo, si es que existe esa contradicción quienes la ejercen y finalmente si su existencia es real y mirar si esta tiene la capacidad cambiar las estructuras ya discutidas frente a los siglos XIX y XX en Colombia.

Discutiendo de lleno el porqué de una contradicción de la cultura, la idea surge de momentos específicos que se enmarcan en la discusión que se ha desarrollado hasta el momento, sobre todo en el sentido que al final establecí la cultura como un aparato de control y dominación, pero también como un concepto, la evolución de los conceptos y la ideas según Hegel corresponden a que estos son sometidos a un proceso dialectico, por ello, tiene sentido

¹⁴⁹Koselleck, Reinhart. *Futuro pasado: para una semántica de los tiempos históricos*. Barcelona: Paidós, 1993, p.186.

establecer el surgimiento de la contracultura como resultado de un proceso dialectico, o por lo menos como una clara contradicción ante la negación de ingresar a las dinámicas establecidas de la cultura misma. En efecto como ya se hace entender en la idea anterior, si existe una contradicción de la cultura, que en este caso sería la contracultura, entonces acá toma sentido la contracultura de los cuerpos, la cual de manera muy general se conceptualizó al inicio de este documento.

Inicialmente, y siguiendo a Roszak Theodore, “la contracultura es, como definiendo aquí, ese saludable instinto que rechaza, tanto a nivel personal como político, la violación sin entrañas de nuestra sensibilidad humana”¹⁵⁰, ese instinto de rechazo ante la transgresión que ejerce el sistema sobre el pueblo es lo que en primeros momentos motiva la necesidad de la contracultura y su sentimiento revolucionario. Continuando con esta idea, y como lo señala Herbert Marcuse “la forma establecida de organizar la sociedad se mide enfrentándola a otras formas posibles, formas que se supone podrían ofrecer mejores oportunidades para aliviar la lucha del hombre por la existencia; una práctica histórica específica se mide contra sus propias alternativas históricas”¹⁵¹, acá es donde existe la posibilidad de esa utopía, de distanciarse de la característica unidimensional que cayó sobre el humano tras el desarrollo de sistemas capitalistas y demás esquemas políticos y sociales excluyentes que vinieron a causa de o después de él.

En consecuencia, lo anterior va a “presentar a la contracultura como una actitud revolucionaria”¹⁵² frente a los procesos de opresión, donde claramente cabe la cultura artificial y profanada, “la contracultura quiere tener un futuro que salve lo mejor de lo que hay en ella”¹⁵³, es decir, que la revolución misma le imprima un carácter de posibilidad frente a su capacidad de cambio. En el llamado de ese cambio, vale la pena preguntarse ¿Quiénes participan en ese cambio?, para responder esta pregunta, cabe aclar que cualquiera puede

¹⁵⁰Roszak Theodore. *El nacimiento de una contracultura. Reflexiones sobre la sociedad tecnocrática y su oposición juvenil*. Barcelona: editorial Kairós. 1970, p.62.

¹⁵¹Marcuse Herbert. *El hombre unidimensional*, p.20.

¹⁵²Herrera, José. “*Filosofía y contracultura*”, p. 73.

¹⁵³ Roszak Theodore. *El nacimiento de una contracultura. Reflexiones sobre la sociedad tecnocrática y su oposición juvenil*, p.220.

tener esa actitud revolucionaria, pero eso depende de su acceso consiente a las dinámicas en las que estamos inmersos al ser parte del flujo de la sociedad. Sin embargo, esa conciencia en algunos casos toma gran resonancia cuando en esta interviene características que vienen de la intelectualidad la cual contiene el proceso de reflexionar frente a las dinámicas de opresión.

No es de extrañar que la historiografía más reciente, sobre todo la que proviene de los estudios latinoamericanos se hace gran mención sobre la importancia de eventos históricos locales o mundiales en la conformación de movimientos, los cuales reconceptualizan y tienen en su centro esa actitud revolucionaria de la contracultura, desde este lente se hablan sobre los estudiantes, los artistas y demás integrantes de movimientos sociales¹⁵⁴, sin embargo, para explicar mi punto me voy a centrar en los intelectuales, entendiendo a estos como ese grupo de grandes pensadores que reflexionan a través de la producción académica y artística, no voy a titubear al decir que ellos son uno de los mayores exponentes de esa contracultura, que alienta a tener una utopía posible, pues partiendo de su obra manifiestan la posibilidad a la cual nos invita Marcuse, ellos alzan la mano y están atentos para mantener en constante contradicción cada manifestación de opresión sistemática que se ejerza sobre las sociedades establecidas.

Es evidente que este ejercicio de contracultura se puede llevar a cabo de diferentes maneras, pero mi objetivo es hablar de la identificación de una ruptura de las imágenes estáticas sobre el cuerpo en el siglo XX, pero aún más importante dar visibilidad al trabajo contracultural de Débora Arango. Como vimos a lo largo del desarrollo de los argumentos que suscita esta monografía, las imágenes estéticas se formaron en todo un proceso proveniente de la colonia, el cual continuaría en el siglo XIX, pero para esta ocasión es en el siglo XX donde se inicia a dar la turbulencia de estas imágenes ya consolidadas de nación.

¹⁵⁴Véase: Pulido, David. *En el trance más oscuro de la historia, los estudiantes ante la primera guerra mundial (México y Argentina 1908-1918)*. Bogotá: Universidad del Rosario. 2024. Funes, Patricia. *Salvar la Nación. Intelectuales, cultura y política en los años veinte latinoamericanos*. Buenos Aires: Prometeo. 2006. Plokin, Mariano. *Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946 1955)*. Argentina: ADUNTREF. 2007.

Continuando con la anterior idea, “a finales de los treinta tuvo lugar un retroceso gradual a los valores tradicionales y la reacción política fundamentalista en los debates públicos. Esto involucró un desplazamiento hacia el cuerpo de las ansiedades y los temores, los cuales surgieron de los cambios en los presupuestos y representaciones tácitas y explícitas que articulaban el Estado y la sociedad, los individuos entre ellos, y la moralidad”¹⁵⁵, es decir que el país a pesar de su integración al proyecto de modernidad su estructura cultural se sigue integrando a las costumbres y pensamientos sumidos en el conservadurismo, dejando en el foco que el statu quo no tuvo grandes cambios.

En este momento político específico tiene la característica de homogenizar el cuerpo, dándole un trámite de ocultismo extremo y retroceso en su concepción de este, dejando al descubierto que este es de gran interés estatal, siguiendo a Pedraza:

“Podemos constatar que, efectivamente, este período se caracteriza por el escándalo causado por el cuerpo, cuando éste registra el cambio (político, social, cultural y, en particular, sexual). Sabemos que el pánico moral es un evento complejo en el cual el cuerpo amenaza con quebrantar el orden moral, somete a prueba los cimientos morales y, esencialmente, pone en riesgo la moral (Goodall, 2000: 149-170). Tales pánicos o percepciones de amenaza están íntimamente ligados a la forma en que el cuerpo es imaginado y vivido (Steiner, 1995) y, por lo general, surgen en situaciones en las que el consenso social es fuerte y las rupturas del mismo se pueden definir con facilidad. En tales contextos, vemos consensos agresivamente afirmados, es decir, la excitación de energías que refuerzan los valores comunes. La historia nos enseña que cuando el cuerpo es objeto de un candente debate público durante épocas de inquietud social o tensión política, los historiadores pueden reconocer fuentes que expresan las ansiedades acarreadas por el cambio y el modo en que esto hace peligrar el orden político”¹⁵⁶

¹⁵⁵Pedraza Zandra. *Políticas y estéticas del cuerpo en América Latina*. Bogotá: Ediciones Uniandes. 2007, p. 228.

¹⁵⁶Pedraza Zandra. *Políticas y estéticas del cuerpo en América Latina*, p. 228.

Este panorama muestra a grandes rasgos de una afirmación de que todo el proceso que se llevó a cabo y que se defiende aquí surtió sus efectos y su consolidación en la cultura nacional colombiana.

Débora Arango genera un antes y un después frente a lo que se expuso en el anterior párrafo, ese ascenso del conservadurismo frente al cuerpo y a la sociedad en general, ella desde su agencia como artista y como intelectual parte del presupuesto que “la dimensión estética conserva todavía una libertad de expresión que le permite al escritor y al artista llamar a los hombres y las cosas por su nombre: nombrar lo que de otra manera es innombrable”¹⁵⁷, esto será un pilar importante de la afirmación contracultural que presenta su obra. Su estética está marcada principalmente por el uso de desnudos y de pinturas llenas de símbolos políticos, llenos de visión con una propuesta que grita un rechazo ante distintas formas de opresión sobre todo la política y la que aqueja el cuerpo como el bello sexo.

Ingresando a un análisis histórico de la estética transgresora de la obra presentada por Débora Arango, hay varios aspectos que rescatar, el primero es la constante preocupación de la cultura conservadora colombiana de ingresar a un juicio de lo que debe ser virtuoso o no, en el sentido de Kant, esto implica que “los juicios en virtud de los cuales consideramos las cosas como grandes o pequeñas, importan, sobre todo, aun sobre todas sus cualidades; por esto es por lo que llamamos la belleza mayor o menor”¹⁵⁸, generando un singular colectivo, relacionado a la presentación misma de la belleza, de lo que es decente o no, de lo que es válido o no, rememorando la estructura ya mencionada frente al conservadurismo social en Colombia implanta en las décadas que responden al siglo XX. Hablando sobre el arte “las pinturas de Arango y Correa¹⁵⁹ nos permiten apreciar las formas en las cuales el cuerpo rompe las normas de decoro sexual y el delicado límite que separan lo privado de lo público”¹⁶⁰,

¹⁵⁷Marcuse Herbert. *El hombre unidimensional*, p. 276.

¹⁵⁸Kant Immanuel. *Crítica del juicio*, p.81.

¹⁵⁹Carlos Correa, fue un artista, pintor y ceramista colombiano, reconocido por sus obras con tintes revolucionarios, reflexivos con ínfulas socialistas.

¹⁶⁰Pedraza. *Políticas y estéticas del cuerpo en América Latina*, p. 244.

sobra ver las obras de Débora Arango y ver como reconceptualiza el sentido estético de las mujeres, dota sus cuerpos de humanidad y de naturalidad.

El arte, sobre todo el que se dedica a retratar la condición humana se mantiene bajo varias líneas de pensamiento y de la crítica social, como lo plantean Rubiano y Merchán “en el caso de Arango, los cuerpos reales que ella aduce pintar chocan con la idealización de la mujer como un ser que siempre se refiere en términos de sus roles como madre, esposa e hija, en términos de su relación con los hombres”¹⁶¹, propone la libertad natural del cuerpo, chocando directamente con las concepciones patriarcales del sentido conservador y pone entre dicho “el cuerpo, como lo inferior y sometido, es convertido de nuevo en objeto de burla y rechazo, y a la vez es deseado como lo prohibido, reificado, alienado”¹⁶², por ello Débora Arango desde la serenidad de sus reflexiones artísticas e intelectuales reclama el cuerpo de la mujer, “la sexualidad libre es lo muerto que resurge y vive”¹⁶³, y el cuerpo es reclamado de las fauces de la sociedad colombiana que lo reprime.

Para complementar el contexto en el que surgen las representaciones de Débora y su reclamo sobre el cuerpo de la mujer, hay que tener claro que, como se argumentó en páginas anteriores, Colombia a pesar de no tener un desarrollo capitalista, si ingreso desde la cultura a esta, de ahí que se planteen los cuerpos modernos para el trabajo, entonces “las mujeres, en el desarrollo capitalista, han sufrido un doble proceso de mecanización”¹⁶⁴, este proceso es gracias a que “además de ser sometidas a la disciplina del trabajo, remunerado y no remunerado, en plantaciones, fábricas y hogares, han sido expropiadas de sus cuerpos y convertidas en objetos sexuales y máquinas de reproducción”¹⁶⁵, esto lo que nos dice es que se les dio una apertura a la vida pública, presentando una propia contradicción frente a la armadura conservadora del siglo XIX colombiano, pues la apertura al mundo trajo consigo

¹⁶¹Rubiano & Mahecha. *Cuerpo femenino y abyección en los desnudos de Débora Arango*. Madrid: CUADERNOS KÓRE, 1(5), 121-156. 2012. URL: <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/CK/article/view/1524> p. 151.

¹⁶²Adorno & Horkheimer. *La dialéctica de la ilustración. Fragmentos filosóficos*, p. 278

¹⁶³Adorno & Horkheimer. *La dialéctica de la ilustración. Fragmentos filosóficos*, p. 281.

¹⁶⁴ Silvia Federici. *Más allá de la periferia de la piel Repensar, reconstruir y recuperar el cuerpo en el capitalismo contemporáneo*. Toronto: Between the Lines. 2022, p. 21.

¹⁶⁵Silvia Federici. *Más allá de la periferia de la piel Repensar, reconstruir y recuperar el cuerpo en el capitalismo contemporáneo*, p. 21.

la importancia de la participación de las mujeres en las dinámicas, sociales y económicas, sin embargo, es evidente que su caracterización eclesiástica obligatoria de ser madre y delicada no se deja de lado, sino que simplemente se le suma una carga más para que sirvan al sistema.

Esto genera una dualidad entre ser conservador, pero económicamente moderno, acá nace la posibilidad del grito propuesto de Débora Arango, donde pone en cuestión con su arte el bello sexo, trayendo de vuelta la naturalidad del cuerpo femenino, siendo su trabajo un escándalo para la época en que es presentada, pone entre dicho los valores estéticos, eclesiásticos del cuerpo, adentrándose más allá de su periferia y dándole una visibilidad real. El que Débora hubiera reclamado el cuerpo como algo natural, logro poner en el foco las contradicciones frente a él, esto evidentemente fue un escándalo público, siendo prácticamente acribillada y cuestionada por la prensa conservadora y la iglesia, revelando que logró perturbar las ideas ya fundamentadas de cultura nacional frente al cuerpo robado y alienado.

Para concluir hacer la salvedad que la discusión presentada en este apartado sigue una narrativa clara, primero conceptualizar la cultura para hacer entender como la voy a comprender a partir de los textos sobre todo clásicos, segundo plantear a los intelectuales y artistas como los mayores exponentes de la actitud contracultural que nos permite dar visibilidad de la opresión, y por último, mostrar a Débora Arango como una pionera en la recuperación del cuerpo femenino y la reconceptualización del mismo en su papel cultural. Dándome así la oportunidad de plasmar mi opinión frente a la política de los cuerpos para la formación de nación y mi llamado a recuperarnos de la alienación y la necesidad de estar en constante revolución.

CAPÍTULO II
LA PEDAGOGÍA CRÍTICA Y DEL
ARTE PARA ENTENDER EL CUERPO
Y LAS DISTINTAS FORMAS DE
INVESTIGAR



Capítulo II La pedagogía crítica y del arte para entender el cuerpo y las distintas formas de investigar

En el marco del estudio de la historia, nace toda una necesidad de conceptualizar y proponer formas de enseñar esta ciencia, bajo esa premisa se genera toda una discusión nacional entre pares académicos en el campo de la historia y de la pedagogía para definir cuál debe ser el objetivo primario de la enseñanza de la historia en los proyectos educativos en el país, estas reflexiones llevaron a establecer que los estudiantes tras salir de la educación de bachillerato tendrían la capacidad de tener análisis y pensamiento histórico de los procesos nacionales y globales, es decir, tendrían la facultad de tener una opinión crítica y política de los sucesos de la humanidad, en el marco de lo visto en procesos de larga, mediana y corta duración, fomentando así la conciencia histórica de su realidad inmediata y externa.

Teniendo en cuenta lo anterior, este capítulo contempla tres dimensiones base para generar una propuesta de enseñanza que da visibilidad al problema historiográfico y otras dimensiones que componen esta monografía tratada en el capítulo anterior. En primer lugar, en el apartado “la pedagogía crítica y del arte para la enseñanza” se trata una conceptualización de estas dos pedagogías, estableciendo un puente teórico entre estas dos, para así generar un sustento a la propuesta pedagógica desarrollada más adelante. Luego en el apartado “la utopía del Destino”, se presenta una conceptualización en tres vías, la primera de la institución educativa distrital El Destino, donde se realizó la práctica pedagógica, después de la población con la cual trabajé: grado once y, por último, se presenta el proyecto Utopía Chakana, pues en el marco de este proyecto se postula la propuesta pedagógica. En el último apartado, “acercamiento a las otras formas de investigar” se plantea una propuesta pedagógica desarrollada en seis talleres que buscaron dar una introducción a los estudiantes a las formas de investigación social, contemplando dimensiones de esta como, los estudios de la cultura, la historia conceptual, el análisis de las nociones del cuerpo, el arte como forma de investigación, etc., siendo su propósito dar herramientas para el planteamiento y desarrollo de sus proyectos de grado y ver las visiones que tienen de la cultura colombiana, analizando su contexto local.

2.1. La pedagogía crítica y del arte para la enseñanza

En un contexto turbulento en el cual nos vemos envueltos, tal y como lo han advertido numerosos teóricos que se dedican a estudiar la sociedad desde distintas ciencias y perspectivas, existe la imperativa necesidad de generar una alternativa que no trastabilite en una solución, que genere un nuevo horizonte de expectativa para la humanidad, bajo esta premisa la pedagogía crítica es una discusión pertinente, sobre todo en un momento donde el neoliberalismo se asume como hegemónico tras su apertura en el sistema mundo, esto junto con la enajenación del ser humano posibilita la emergencia de esta forma de enseñanza. Continuando con lo anterior, unos de los propósitos de la pedagogía crítica son, “la participación social, la comunicación horizontal entre los diferentes actores que integran los estamentos, la significación de los imaginarios simbólicos, la humanización de los procesos educativos, la contextualización del proceso educativo y la transformación de la realidad social”¹⁶⁶, entonces la pedagogía crítica como su nombre lo indica se alimenta de la teoría crítica y digna de esta corriente de pensamiento busca la emancipación, de ahí sus textos canon como “la pedagogía del oprimido” de Pablo Freire o “teoría y resistencia en educación, una pedagogía para la oposición” de Henry Giroux, dos de los varios intelectuales que dedicaron su trabajo a proponer esta alternativa.

Teniendo en cuenta lo anterior, la pedagogía crítica visibiliza que “la teoría educativa tradicional ha ignorado no solo los principios latentes que dan forma a la gramática profunda del orden social existente, sino también a los principios que sustentan el desarrollo y la naturaleza de su propia visión de mundo”¹⁶⁷, dejando al descubierto una problemática que se refugia en el funcionamiento sistémico, la educación solo busca la reproducción, eliminando la individualidad. Lo anterior lleva a pensar que el alma mater de esta forma de concebir la educación es la libertad, no es de gratis que Giroux se dedicara en sus obras a explicar el papel significativo de la Escuela de Frankfurt, pues está siendo el vientre de la teoría crítica

¹⁶⁶Ramírez, Roberto. *La pedagogía crítica. Una manera ética de generar procesos educativos*. Bogotá; Revista Folios, núm. 28, julio-diciembre, 2008, pp. 108-119. URL: <https://www.redalyc.org/pdf/3459/345941358009.pdf>, p. 109.

¹⁶⁷Giroux, Henry. *Teoría y resistencia en educación, una pedagogía para la oposición*. México: Siglo XXI editores. 2004, p. 22.

y de las proposiciones para un mejor futuro como sociedad es una base fundamental que usarían los distintos pedagogos para teorizar esta alternativa.

Más allá de estas premoniciones teóricas, metodológicamente la pedagogía crítica busca tener una apuesta más contextual, pues el andamiaje de la educación tradicional, es por excelencia positivista, esto lleva a pensar que “no reflexiona en las premisas de su paradigma, el pensamiento positivista ignora el valor de la conciencia histórica y consecuentemente pone en peligro la naturaleza del pensamiento crítico”¹⁶⁸, recuperar esa esencia primigenia de lo crítico, es una apuesta clave de esta pedagogía, mostrando la posibilidad de tener una formación más completa y que su centro sea la libertad y emancipación, entonces “la transformación de la realidad social se convierte en proceso y resultado de los anteriores acontecimientos, la escuela, entendida como acontecimiento político, circunscribe a la docencia como una aventura inagotable, dinámica y apasionante en la que se recoge la problemática social para analizarla y proponer caminos conducentes a la búsqueda de soluciones”¹⁶⁹, siendo algo que busca la reflexión y la transformación de las sociedades oprimidas.

Lo anteriormente mencionado me lleva a generar dos afirmaciones, la primera es que el aplicar la pedagogía crítica como forma de enseñanza exige al profesor un compromiso, ya que esta siempre apunta a la transformación social desde la liberación en los espacios educativos, la otra es que ese compromiso requiere adquirir ciertas características tanto el profesor como en su praxis educativa. Por el lado del profesor, Freire dedicó varias hojas de su trabajo investigativo a caracterizar la labor docente, entre estas premoniciones se destaca la dualidad entre teoría y práctica, “la reflexión crítica sobre la práctica se torna una exigencia de la teoría/práctica sin la cual la teoría puede convertirse en palabrería y la práctica en activismo”¹⁷⁰, la dualidad de esta no puede separarse del objetivo y de la labor diaria en la escuela, en tanto se maneje está el rigor y la acción es constante, por ende la educación

¹⁶⁸Giroux, Henry. *Teoría y resistencia en educación, una pedagogía para la oposición*, p. 36.

¹⁶⁹Ramírez, Roberto. *La pedagogía crítica. Una manera ética de generar procesos educativos*, p.111.

¹⁷⁰Freire, Paulo. “*Pedagogía de la autonomía, saberes necesarios para la práctica educativa*”. Buenos Aires: Siglo XXI editores. 2008, p.24.

requiere estar en un proceso investigativo constante, “mientras enseño continuo buscando, indagando”¹⁷¹ y respeto el conocimiento del alumnado, hay que “respetar los saberes con que llegan de los educandos, sobre todo de las clases populares”¹⁷², esto ayuda a tener una constante reflexión educativa y práctica, además permite generar un impacto real en el marco de esta pedagogía.

Hablando de un proceso educativo concreto, este debe apuntar a la emancipación desde la crítica frente al mundo, “las construcciones socioculturales se encuentran atravesadas por una red de sentidos, significados y significaciones, que se manifiestan en grupos de enunciados que promueven las condiciones de existencia y de formación conceptual, teórica y de las prácticas humanas”¹⁷³, esto hace diferir que debe existir un proceso que respete y abogue por el alumnado y por un proceso más libre de parte del profesor, “el fundamento de esa tarea se encuentra, desde un comienzo, en la redefinición del concepto de poder con respecto a la experiencia cotidiana y a la construcción de una pedagogía del aula y la voz estudiantil”¹⁷⁴. Las implementaciones educativas deben darle herramientas para ver el mundo desde la crítica, entendiendo distintos aspectos de lo social, “en la mayoría de los casos, los educadores determinan que faltan las experiencias culturalmente específicas que en opinión de las autoridades escolares deben adquirir los alumnos para enriquecer su calidad de vida, o bien las aptitudes fundamentales que «necesitarán» para conseguir empleo una vez que dejen la escuela”¹⁷⁵, esto frente a un contexto crítico también lleva a reconocer que deben existir dinámicas que entran en desigualdad, estas necesidades deben ser superadas para la continuación de un proyecto emancipatorio.

Para resumir, la pedagogía crítica es un proceso continuo de transformación social, abogando a una emancipación del alumnado donde prevalece la visión crítica y reflexiva del mundo,

¹⁷¹Freire, Paulo. *Pedagogía de la autonomía, saberes necesarios para la práctica educativa*, p. 20.

¹⁷²Freire, Paulo. *Pedagogía de la autonomía, saberes necesarios para la práctica educativa*, p. 31.

¹⁷³Quintar, Estela. *Didáctica no parametral: sendero hacia la descolonización*. Manizales: Universidad de Manizales. 2008, p. 7.

¹⁷⁴Giroux, Henry. *Pedagogía y política de la esperanza teoría, cultura y enseñanza una antología crítica*. Buenos Aires: Amorrortu editores. 2003, p. 176.

¹⁷⁵Giroux, Henry. *Pedagogía y política de la esperanza teoría, cultura y enseñanza una antología crítica*, p. 184.

esta como un aparato de cuestionamiento de las estructuras que oprimen en el marco de un sistema desolador, esta es basada en un dialogo horizontal ente profesor y alumno, validando los conocimientos de las dos partes, busca la justicia social, pero desde un ejercicio de praxis y teoría como continuo utópico de construcción, el debate como un arma fundamental en aula y la no bancarización del proceso educativo, finalmente formar seres humanos, que no abandonen su característica humana y que siempre actúen frente a nociones aprendidas de la teoría, pero desde una práctica contextual en aspectos sociales y culturales.

Por otro lado, “el arte además de representar una forma de pensamiento ha constituido un elemento importante para la comunicación”¹⁷⁶, bajo esta idea se inicia a plantear la pedagogía del arte como una herramienta de elaboración de resultados académicos, además como un ente valido para generar análisis y expresar opiniones críticas del mundo social, “en esta lógica, el arte ha desempeñado históricamente una alta función social, que ha hecho de su actividad además de un medio de comunicación y socialización, una forma de educación que, en el caso del arte pictórico, se ha podido comprender desde que el niño antes de ir a la escuela empieza a garabatear; incluso desde cuando aprende a dibujar antes que a escribir”¹⁷⁷, el relacionamiento inicial con el papel y lápiz está estrictamente anclado al arte, por ende este junto con la manualidad se convierte en algo importante para los procesos educativos.

Dando continuidad a esta idea, “el arte en la educación promueve un tipo de protagonismo, ya que el educando puede interpretar un instrumento musical, pintar un cuadro, narrar una historia; estas posibilidades no son ejercidas en el caso de asignaturas tradicionales”¹⁷⁸, pero la integración de esta en la producción de análisis en el marco de otras asignaturas es de una esencialidad, pues permite la apertura de otros campos de la producción académica, la creatividad y el relacionamiento de ellos con el mundo el cual habitan, “en este sentido, la construcción del pensamiento apoyado en el arte toma en cuenta a este como una expresión que va más allá de un plano estético y se dirige hacia la comprensión de los distintos rasgos

¹⁷⁶Acosta, Hermann. “*El arte en la educación, en búsqueda de una nueva episteme educativo*”. Ecuador: Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, núm. 6, 2009, pp. 167-180 Universidad Politécnica Salesiana Cuenca. Enlace: <https://www.redalyc.org/pdf/4418/441846107009.pdf>, p. 173.

¹⁷⁷Acosta, Hermann. *El arte en la educación, en búsqueda de una nueva episteme educativo*, p. 173.

¹⁷⁸Acosta, Hermann. *El arte en la educación, en búsqueda de una nueva episteme educativo*, p. 174.

culturales, intercambio de significados, sentidos y saberes”¹⁷⁹, esto le dará el fundamento teórico a la pedagogía del arte, como una alternativa.

La pedagogía del arte aplicada a las ciencias sociales parte del “el análisis de la conducta artística, por tanto, debe ser sensible a esta necesidad de integración teórica, al hecho de que sobre el fenómeno de estudio las luces que pueden aportarse tienen «ángulos diversos», y, por tanto, una comprensión global del comportamiento en relación al arte necesariamente habrá de ser consciente de la multiplicidad de niveles a los que éste puede tratarse”¹⁸⁰, mostrando un abanico complejo de integración del arte a las ciencias sociales y el análisis de sus fenómenos, “el arte en la educación además de constituir un escenario para la construcción de sentidos, pensamiento creativo e interaprendizaje, deberá entenderse como un nuevo escenario donde el educando puede interpretar la realidad social, desde el desarrollo de la inteligencia emocional y de un pensamiento divergente emancipador”¹⁸¹, teniendo un amplio relacionamiento de la pedagogía crítica y su compromiso con generar una sociedad mucho más cociente y justa.

Para reforzar la idea anterior, se intenta integrar el arte a aspectos de un análisis más complejo y completo, para ello siguiendo a Ullán y Hernández:

“el arte en un «complejo cruce de caminos», donde podemos interesarnos por su estudio desde la perspectiva individual del sujeto que crea la obra de arte, del artista; desde la perspectiva de quien la percibe o la disfruta, del espectador; desde la perspectiva del contexto histórico, social y cultural en que uno y otro se desenvuelven, desde la perspectiva de la obra de arte en sí, como objeto particular con características y funciones específicas, e, incluso, desde la perspectiva de las Mutuas interrelaciones que podemos establecer a nivel conceptual entre cada uno de estos aspectos”¹⁸²

¹⁷⁹Acosta, Hermann. *El arte en la educación, en búsqueda de una nueva episteme educativo*, p. 178.

¹⁸⁰Ullán, Ana María, y Manuel Hernández Belver. *Arte y ciencias sociales (II)*. Madrid: Revista de Ciencias Sociales. 1998. URL: https://www.researchgate.net/publication/39280492_Arte_y_ciencias_sociales_II, p.160.

¹⁸¹Acosta, Hermann. *El arte en la educación, en búsqueda de una nueva episteme educativo*, p. 179.

¹⁸²Ullán, Ana María, y Manuel Hernández Belver. *Arte y ciencias sociales (II)*, p.147.

Es decir, esta no aloja solamente el virtuosismo de ser una interpretación intelectual del mundo plasmado de forma distinta, sino que también llena de sustento teórico la forma en que se comprende y compone la sociedad, ya que estas muestras artísticas usualmente están cargadas de significados y de sucesos que se plasman y que luego se interpretan, no siendo una simple pintura si no una descripción y crítica divina al actuar humano, sin embargo, es importante resaltar, que, si bien al arte se le da una nueva importancia y se resignifica al momento de ser tomado en cuenta a la hora de investigar y de educar, se le debe dar un manejo igual de cuidadoso que a cualquier fuente o implemento didáctico, pues este también puede llegar a ser maleable, manipulable y distorsionado. Por esa razón, al igual que una fuente escrita o relatada sería un desconsideración y falta de compromiso en la investigación social usarla sin los debidos filtros y cuidados. Eso sí, no hay que dejarla de lado pues en ella se encuentran guardadas historias y contextos que la misma fuente escrita puede llegar a pasar por alto.

Para concluir, hay que destacar la importancia de hacer una integración de estas dos pedagogías, esto con el fin de posibilitar una propuesta que no deje de lado la posibilidad de ser y de integran nuevas perspectivas y formas de abordar los procesos educativos, “en didáctica no parametral se trabaja con “círculos de reflexión”, que consisten en hacer una puesta en escena con las preocupaciones del grupo, donde transitan los sentidos y los significados, es decir la realidad”¹⁸³, esta sería el puente adecuado de unión entre las dos, refiriendo a un proceso didáctico y de implementación interesante, además puede ser visto como un generador de cierres reflexivos después de todo un proceso integrador de lo crítico, lo artístico y lo manual en un aula de clases.

2.2. La utopía del Destino

El Colegio el Destino es una institución de educación pública ubicada en la localidad quinta de Usme (ver imagen 1), este colegio, brinda el servicio educativo a un total aproximado de seiscientos setenta y seis estudiantes que son habitantes de las veredas aledañas y también de la zona urbana de Bogotá. Esta institución inicialmente fue pensada como una escuela que

¹⁸³Quintar, Estela. *Didáctica no parametral: sendero hacia la descolonización*, p.42.

brindaría el servicio de educación básica primaria, esto fue una realidad, pero al pasar el tiempo surgió la necesidad de crear un institución que posibilitara también el acceso al bachillerato técnico a los jóvenes de las comunidades aledañas, esto gracias a que se visibilizó que los estudiantes estaban siendo obligados a trabajar o eran azotados por la violencia, la realización fue real gracias al arduo esfuerzo de la comunidad, el liderazgo de quien fue el rector Pedro Pablo Fonseca, ayuda de profesores y donaciones del terreno. Actualmente la institución cuenta con más de quince salones, dos laboratorios de química y física, zonas verdes para la implementación de saberes ambientales y educación física (las cuales tienen, aprisco, tres micro túneles de cultivo, colmenas de abejas, canchas de fútbol, parques). Las dos plantas de procesamiento de alimentos son las que hacen posible la articulación de sus dos técnicos “técnico en procesamiento de lácteos” y “técnico en sistemas agroecológicos” ofrecidos por el SENA. Hablando de educación, el colegio contempla en su pénsum, matemáticas, español, inglés, ciencias naturales, humanidades, biología, química, física, danzas, música y arte.

Frente a la propuesta educativa de integración curricular de la institución es “nuestro territorio un escenario para ser, sentir, pensar, aprender, vivir y transformar”¹⁸⁴, junto con su propuesta pedagógica de “enseñanza para la comprensión de contextos rurales”¹⁸⁵. Bajo esta premisa su cuerpo docente se encarga de generar un espacio educativo en el marco de sus ciencias y áreas de especialización, la misión de esta institución es “formar estudiantes en los niveles de educación inicial, básica y media técnica agropecuaria desde el enfoque pedagógico de enseñanza para la comprensión de contextos rurales, con el fin de construir identidad territorial, a partir del desarrollo de sus potencialidades, habilidades y valores”¹⁸⁶, su visión “en el 2025 la Institución Educativa Rural El Destino, a través de la consolidación de la estrategia de integración curricular: nuestro territorio un escenario para ser, sentir, pensar, aprender, vivir y transformar, será eje del desarrollo educativo y cultural de su comunidad. Aportará al fortalecimiento de los lineamientos educativos para la Bogotá rural,

¹⁸⁴Colegio El Destino. *Manual de convivencia institucional versión transitoria 2023 a 2024*. Bogotá: Publicaciones Ábako. 2023, p. 12.

¹⁸⁵Colegio El Destino. *Manual de convivencia institucional versión transitoria 2023 a 2024*, p.12.

¹⁸⁶Colegio El Destino. *Manual de convivencia institucional versión transitoria 2023 a 2024*, p.12.

a nivel local y distrital”¹⁸⁷, rigiendo su funcionamiento en el marco de estos dos enunciados de caracterización institucional.

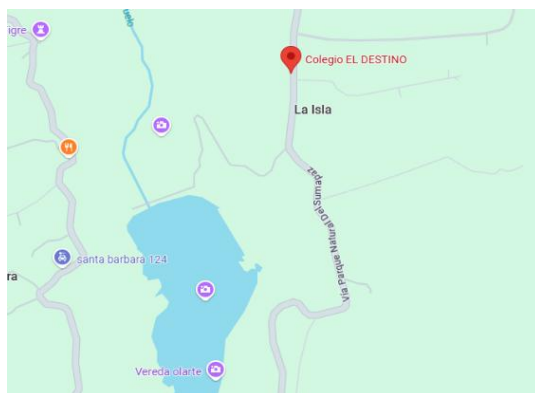


Imagen 1. Ubicación Colegio El Destino

En el marco de la constante praxis educativa en el día a día se generan proyectos educativos con el fin de crear nuevas propuestas de aplicabilidad educativa, resultado de este continuo accionar en el colegio nació un proyecto titulado “Utopía Chakana”, fundado gracias al arduo trabajo de los profesores Gladys Franco y Giovanni Mahecha, donde de la mano de estudiantes han creado diferentes materiales plasmados y archivados en una revista digital y posteriormente en la primera edición de la revista física que esta próxima a estrenar una nueva edición, tras el paso del tiempo se sumaron los profesores Oscar Betancourt y Andrea Suavita quienes han alimentado esta propuesta, pero ¿Por qué Utopía Chakana?:

“En ocasiones se asume el concepto Utopía, como sueño irrealizable, con una carga negativa; sin embargo, la utopía también puede ser comprendida como proyección de lo posible, meta o sustento que fundamenta alternativas viables a la realidad existente. Por otro lado, el concepto Chakana nos remite a la idea de relación, interacción o conexión. La palabra Chakana, en lengua quechua-aymara, proviene del verbo chakay que significa cruzar. Este verbo, convertido en sustantivo con el sufijo, significa cruce, transición, puente, nexo. Es decir, lo que hace posible la relación y también aquello que está en relación. En el pensamiento amerindio se

¹⁸⁷Colegio El Destino. *Manual de convivencia institucional versión transitoria 2023 a 2024*, p.12.

considera que el hombre no constituye, como individuo ni como especie, centro alguno; tiene sí un papel fundamental en el mundo, pero no como señor de la naturaleza, fin último o fundamento sino como Chakana”¹⁸⁸

Posibilitando una propuesta educativa que trasciende los aspectos de la pedagogía y la enseñanza, pues este se transforma gracias al compromiso político de estos maestros, que buscan revolucionar la visión y acción de mundo que tienen sus estudiantes.

Este proyecto está integrado por las materias de ciencias sociales, humanidades, español y lengua castellana, junto con esto buscan la integración y desarrollo de medios de comunicación que permitan dar cuenta de producciones escritas, artísticas y digitales de los estudiantes, dándoles entrada a la realización de investigaciones en cuatro vías, la memoria, la producción sustentable, los análisis sobre el género a través de la línea “Ni princesas, ni guerreros” y finalmente la línea de comunicación ¹⁸⁹, dando todo un dialogo interdisciplinar y un amplio espectro para que estudiantes entre el grado sexto a decimo produzcan una investigación en torno a un tema propuesto por los docentes, y en los cursos decimo y once propongan un proyecto de un problema identificado, posibilitando la identificación y exploración de su territorio.

Con el fin de aportar al proyecto, en el cual tuve una participación activa cuando fui estudiante, trabajé con el grado once en los grupos a y b, los cuales están conformados por 32 estudiantes, siguiendo los lineamientos del proyecto, apliqué seis talleres, con un fin que es enunciado en dos vías: el primero, dar herramientas a los estudiantes en el campo de la investigación social sobre los aspectos que ellos identifican en el territorio, y segundo, identificar a través de debates que percepciones sobre las figuras culturales en el territorio identifican y que relación hago con mi objeto de estudio, finalmente trabajé con los estudiantes que se inscribieron en la línea “Ni princesas ni guerreros, iguales nos reconocemos”, pues acá el cuerpo es una categoría importante. Los talleres tomaron como

¹⁸⁸Betancourt Oscar, Franco Gladys, Mahecha Giovanni, Suavita Andrea. *Revista Utopía Chakana Vol. 1.* Bogotá: Utopía Chakana. 2023. URL: https://issuu.com/bueninvento/docs/revista_utopia_chakana_vol_1_2023, p. 2.

¹⁸⁹Betancourt Oscar, Franco Gladys, Mahecha Giovanni, Suavita Andrea. *Revista Utopía Chakana Vol.1*, p.4.

referencia las herramientas dotadas por el análisis cultural, histórico y de las percepciones del cuerpo que brinda la investigación plasmada a lo largo del capítulo I y II de la presente monografía.

2.3. Proyecto pedagógico la utopía del cuerpo, visitemos el siglo XIX y XX.

Llevando de la mano toda la discusión teórica que se ha desarrollado a lo largo de estas páginas, se plantearon un total de siete planeaciones que pretenden dar herramientas en distintos puntos para el enriquecimiento del proyecto Utopía Chakana. En primer lugar, generar conocimientos y habilidades para el desarrollo de investigación en el marco de lo que se busca de su proyecto de grado, en once, por otro lado, por medio del desarrollo de los siete talleres quise fomentar el dialogo y ver las habilidades argumentativas de los estudiantes en relación con la formación del pensamiento crítico y la búsqueda de la emancipación de sus opiniones, por último, transmitir el uso del arte como forma de producto investigativo, implementando el análisis de procesos sociales por medio de este. En un objetivo general, implementando estos talleres se intentó ver qué concepciones tienen los estudiantes sobre los cuerpos y como esto está anclado a una identidad como colombianos, reflexionando en distintos aspectos de su vida diaria y del relacionamiento de ellos con las percepciones territoriales e institucionales, esto de manera inmediata atraviesa las actividades de cada uno de los talleres, el manejo del cuerpo y los análisis permitieron generar una reflexión en los estudiantes frente a que existen unos esquemas culturales que condicionan su cuerpo y su forma de comportamiento.

Todo lo anterior fundamentado en un abordaje temático de las formas de investigación social a partir del objeto de estudio de esta monografía, haciendo una comparación de postulados con la historia cultural y política de Colombia en los siglos XIX y XX, presentando todo un análisis de como los ideales de nación están muy anclados a los ideales de castidad y pureza, herencia de la cultura española impregnada en nuestra sociedad, mostrando todas las nociones que competen en la discusión teórica que he propuesto por medio de los primeros capítulos, para finalmente hacer una comparación entre lo encontrado a lo largo de la investigación y que se puede llegar afirmar en el contexto inmediato de los estudiantes del curso once del Colegio el Destino.

2.3.1. Las fases para la propuesta

Discutiendo desde lo más práctico, la propuesta pedagógica se enuncia en tres fases de análisis: la primera introducción, la segunda profundización y la tercera estudios de caso, abarcando la discusión que aborda esta monografía, con base en ello estas fases son materializadas en un total de seis talleres, con esta forma de abordaje buscó recrear una catedra apta para los estudiantes que gire en dos sentidos, el primero y el fundamental buscaba que los estudiantes logaran identificar toda la discursiva que acompaña “La política de los cuerpos para la formación de la República de Colombia-Siglo XIX y XX”, como un momento que permitiera crear un puente practico como segundo momento que permita formar herramientas de la investigación social para la posterior formulación y ejecución de su proyecto de grado en su año final de su formación escolar, manejando formas como el diario de campo, la entrevista, la cartografía, el arte, etc.

En la primera fase de introducción, se realizó un primer acercamiento al tema en dos clases, en estas se abordó lo referido a un análisis del siglo XIX y XX sobre las formas de implementación y creación de políticas del cuerpo desde los intereses políticos y sociales, que están anclados a una herencia cultural y colonial relacionada a ideales eclesiásticos españoles e imperiales. Por medio de esto, se trabajaron dos aspectos claves de la investigación como la introducción a las formas de investigar, visitando la estructura de la monografía y los momentos de quiebre en la investigación, los dos guiados desde la lupa de análisis del cuerpo, siendo esta un puente de conexión entre los dos objetivos formativos, provenientes de mi interés investigativo y lo requerido por el proyecto del colegio. Hablando específicamente de la introducción, se planteó una reflexión de lo general en el caso de la discusión que presenta el análisis de las políticas colombianas en el siglo XIX y XX para la formación de nación, y en el sentido se plantó una comparación entre la parte teórica entendida como un manual de guía sobre las discusiones serias dadas alrededor de un tema y la forma específica en que se abordó guiado por las herramientas de la investigación social.

Avanzando a una segunda fase de profundización, se discutió a lo largo de la noción construida del bello sexo y la idea conservadora de hombre y mujer para la nación, materializado en el abordaje de dos implementaciones, donde se miró el sentido práctico

entre los estudios sobre el género y la IAP (basada en mi primer diario de campo, una herramienta para estudiantes de colegio), procurando la identificación entre un problema social (el que compete en esta monografía) y el uso metodológico de una herramienta, a través de la discusión teórica de cómo se definió el ser hombre y mujer desde un montón de procesos históricos localizados en el siglo XIX y XX, de tal manera que se buscó que los estudiantes identificaran y relacionaran directamente con su diario convivir en la escuela y la agencia de los actores que convergen en ella.

En una última fase de estudios de caso se localizó un abordaje del caso específico del siglo XX y su influencia en la constitución espacial para generar proyectos de higienización y enajenación del cuerpo con fines políticos antes gestados en dos acciones específicas, la primera la implementación de las campañas de la cultura aldea y la patología social que se creó a partir de la profilaxis y la chicha, además se revisó en detalle el caso Débora Arango y sus aportes intelectuales para reconceptualizar y proponer una nueva percepción frente al cuerpo femenino poniendo en jaque la hegemonía cultural que existía en el marco del conservadurismo colombiano del siglo XX, esto se desarrolló usando la cartografía social como un modo de análisis del fenómeno espacial antes mencionado y su ejecución de manera metodológica y por otro lado se explorara el arte como modo de hablar sobre un problema social específico, usando como ejemplo los análisis hechos alrededor de la amplia obra de Arango y su contribución antes mencionada.

Tabla 1: Planeaciones

Fase	Contenido	Número de sesiones	Desarrollo de Temática (sesión 1)	Actividad (sesión 2)	Forma de registro
<p>Nota: El ejercicio de abordaje se planteó como una discusión, sin embargo, se le sugirió a los estudiantes que estuvieran tomando constantemente apuntes, ya que el proceso formativo se abordó como continuo e ininterrumpido.</p>					
<p>Fase uno: Introducción</p>	<p>La política de los cuerpos y el proceso investigativo.</p>	<p>1/2: sesión teórica. 2/2: sesión práctica.</p>	<p>La actividad parte de una explicación del siguiente enunciado: “La política de los cuerpos explora las estructuras políticas, sociales y culturales de Colombia y como estas fueron definidas en el marco de los intereses eclesiásticos y conservadores, en un proceso histórico que abarca el siglo XIX y XX, teniendo como resultado una especie de identidad nacional basada en la virtuosidad y moral del ser colombiano y colombiana”, con este se desglosará la identificación entre teoría (entendida como un manual para responder una pregunta) y la metodología (entendida como las herramientas para dar respuesta a la pregunta).</p>	<p>Por medio de la realización de un fanzine los estudiantes plasmarán una posible pregunta, teoría y metodología para su proyecto de utopía chakana en grado once, haciendo uso de colores, dibujos y decores. Esto usando la pedagogía crítica para encaminar su proceso de investigación y la búsqueda de una opinión fija y reflexiva frente al fenómeno que van a abordar.</p>	<p>Fotografías del resultado final de los fanzines, diario de campo.</p>

			Finalmente se aborda los materiales audiovisuales “Qué es la teoría” y “la investigación social”, con el fin de traer todo lo discutido en ideas más concretas y fijas.		
Fase uno: introducción	Los cuerpos y la sociedad colombiana del siglo XIX y XX.	1/2: sesión teórica. 2/2: sesión práctica.	<p>La temática central que se trabajará es mostrar las dinámicas sociales, políticas y culturales implementadas en siglo XIX y XX en Colombia, las cuales definieron políticas sobre los cuerpos en concepciones frente a la noción y el papel de los hombres y las mujeres, y plantear como esto aún persiste en la actualidad.</p> <p>La exploración de esto parte de la pregunta ¿Cómo debe ser la mujer y el hombre ante la sociedad?, para ampliarlo se apoyará en material visual y artístico especialmente de Débora Arango, presentado en la página oficial del museo de arte moderno de Medellín y el video “Débora Arango - La crítica mordaz”, dando como nombre a esto el cuerpo y las yagas del siglo XIX y XX.</p>	<p>Retomando la pedagogía del arte y lo visual, se retoma un ejercicio de corpo-grafías, mediante la cual se deberá plasmar en una silueta de manera artística algún limitante o característica que se conserve en la actualidad (siempre con base a la discusión teórica antes retomada), en la parte de atrás deben escribir brevemente una relación entre lo trabajado sobre el siglo XIX y XX y el limitante o característica plasmada.</p> <p>El resultado alimentará un pequeño y artesanal museo itinerante de corpografías, marcando un primer momento de reflexión y discusión de los ecos que existen de lo impuesto en el</p>	Digitalización del museo, diario de campo.

				cuerpo y como se reflejan en la actualidad.	
Fase dos: profundización	Estudios sobre el género y las percepciones del cuerpo.	1/2: sesión teórica. 2/2: sesión práctica.	El abordaje conceptual que se realizará en esta actividad parte de una visita a profundidad del siglo XIX y XX, específicamente a cuatro aspectos de suma importancia. En primer momento, visitar todo el proceso que se generó alrededor de la política colombiana, con el fin de crear una sociedad en torno a la idea conservadora sobre el cuerpo. Por otro lado, la noción de bello sexo como común denominador en todos los aspectos de la vida pública y privada de las mujeres. Luego la discusión estará enfocada en hablar sobre las políticas de adecuación cultural por medio de la noción eclesiástica y su propuesta de vicios y virtudes para los colombianos. Por último, mostrar como toda esta construcción resuena en ecos históricos en la actualidad, dando visibilidad que el género y el cuerpo siguen manteniendo	Tomando como fundamento las didácticas paramentales que buscan romper el salón como único espacio de aprendizaje, la actividad parte de un juego, en primer lugar, los estudiantes se deberán dividir en dos grupos, uno de mujeres y otro de hombres, a cada uno se les entregará tres bombas las cuales tendrán un papel en su interior, este contendrá una situación específica en el marco de lo discutido. El curso debe formar tres grupos, el primero está encargado de proteger sus bombas en su base, los segundos en congelar quienes se acerquen a su base y los terceros tendrán que ir a la base contraria y robar las tres bombas, el equipo que logre robar primero las tres bombas y logre definir si la situación es propia de una	Creación de un video del proceso realizado, diario de campo.

			<p>características propias de los cuatro aspectos antes trabajados.</p> <p>Finalmente se planteará una discusión a partir de las siguientes preguntas: ¿socialmente que cargas tiene el ser hombre o mujer?, ¿existe una forma específica de ser hombre o mujer?, ¿el amor debe darse de manera específica?, y de más preguntas que suscite la conversación de los estudiantes.</p>	<p>mujer o de un hombre será el ganador.</p> <p>Finalmente se hará un círculo de la reflexión (propio de la pedagogía parametral), para pensar entorno a los papeles.</p>	
Fase dos: profundización	Cuerpos eficientes y modernos, siglo XX y la profilaxis, una marca en nuestro actuar.	<p>1/2: sesión teórica.</p> <p>2/2: sesión práctica.</p>	<p>La base teórica de la clase parte de un abordaje frente a como durante el siglo XX se posibilitó varias jugadas políticas que determinaron una forma específica en nuestro actuar, para ejemplificarlo se usarán tres ejemplos puntuales. El primero, como la escuela se inició a consolidar como uno de los principales entes de control y adecuación de los colombianos, promoviendo una suerte de mezcla entre pensamiento conservador desde los ideales eclesiásticos y de virtud, y por el otro, un pensamiento más liberal promovido por la higiene y el formar obrero en el marco de la</p>	<p>Manejo el postulado de la pedagogía crítica de motivar un proceso de aprendizaje crítico en su contexto inmediato se plantea la elaboración su primer diario de campo. En un primer momento le deberán asignar una portada a su diario de campo, posteriormente a realizar la portada, deberán salir por el colegio y entrevistar a tres personas (estudiantes, aseo, cocineras y demás comunidad del colegio), las preguntas desarrolladas deben dar</p>	Fotografías de los diarios de campo, diario de campo.

			<p>integración de Colombia al mercado mundial. Luego mirar como la profilaxis social se estableció como un canon de la cultura colombiana, pues toda la maquinaria política se destinó a promover personas comportadas, limpias y no alcohólicas, siendo esto un intento de las elites de terminar de borrar la herencia indígena de la ciudad y el país. Por último, ver cómo se siguió promoviendo una distinción muy marcada entre hombre y mujer arraigado a las ideas antes expuestas.</p> <p>Finalmente se procederá a dar una pequeña introducción del diario de campo, basados en el libro de antropología “mi primer diario de campo”, con el fin de dar una especie de introducción a la actividad a realizar.</p>	<p>cuenta de las dinámicas culturales del colegio, las temáticas que se deben trabajar son, sucesos que incomodaron y que limitaciones encuentra en aspectos como la presentación personal o prejuicios anclados al género y su forma de convivir en el ambiente escolar.</p> <p>Finalmente se reflexionará a través de la información que recolectaron a partir de las siguientes preguntas: ¿Qué relación encuentra entre los valores culturales y el actuar de las personas?, ¿Cómo se podría propagar un ambiente más sano para absolutamente toda la comunidad escolar?, ¿Qué abusos se identifican en el diario vivir e interactuar en el colegio por parte de los entrevistados y por sí mismos?</p>	
<p>Fase tres: estudios de caso.</p>	<p>El espacio y el control, formar ciudadanos</p>	<p>1/2: sesión teórica.</p>	<p>Esta clase está basada fundamentalmente en visitar y reflexionar las campañas de la cultura aldeana iniciadas en 1936,</p>	<p>Tomando como fundamento la pedagogía artística y de lo visual y las didácticas no parametrales se desarrollará</p>	<p>Digitalización de los mapeos,</p>

	virtuosos e higiénicos en pleno siglo XX.	2/2: sesión práctica.	<p>las cuales se basaban en varios objetivos. El primero en aglutinar las aldeas que se salían del radio de la ciudad, esto con el fin de llevar campañas educadoras en dos sentidos, imponer la visión conservadora de las elites bogotanas y llevar una hegemonía de la limpieza y eugenesia corporal. Resaltando de esto el espacio se convirtió en un modo de lograr la educación aldeana.</p> <p>Enfatizando en lo anterior se realizará el abordaje de sus implementación, formación y aplicación, incluyendo el análisis espacial como ente de construcción histórica del control y el establecimiento de culturas sobre un espacio ajeno al de ellas.</p>	<p>un mapeo colectivo, se deberán realizar cuatro grupos de la misma cantidad de estudiantes, cada uno deberá hacer un mapeo a mano alzada sobre el colegio, deberán hacer un análisis de que puntos del colegio identifican que sucede o se les imponen los siguientes aspectos: control, higienización, regulación del actuar, cada uno de los lugares deberá estar representado con formas colores y poco texto, en donde logren representar su percepción frente al espacio.</p> <p>Luego en el círculo de la reflexión se discutirá sus percepciones y se abordará la forma en cómo se construye el espacio como un ente de control y planeación de herencia histórica.</p>	diario de campo.
--	---	-----------------------	---	--	-------------------------

<p>Fase tres: estudios de caso.</p>	<p>Arte y el problema social, Débora Arango en disrupción.</p>	<p>1/2: sesión teórica. 2/2: sesión práctica.</p>	<p>La reflexión que se va a presentar en esta clase está basada fundamentalmente en el arte, visitando la carrera y obra de Débora Arango, visualizaremos como ella uso el arte como forma de representar una opinión, una reconstrucción y una interpretación de distintos fenómenos políticos, sociales y culturales, centrándonos sobre todo en su propuesta vanguardista frente al cuestionamiento de las estructuras conservadoras, sobre todo generando un puente en como puso en tensión la idea del bello sexo y los limitantes culturales impuestos en la mujer.</p> <p>También explicaremos como se puede usar el arte como representación y fuente de investigación, matizando en una manera de uso que sea responsable y rigurosa.</p>	<p>Retomando la pedagogía artística y visual, la actividad inicia dividiendo a los estudiantes en tres grupos con la misma cantidad de estudiantes, a cada uno de los tres grupos se les entregará es un lienzo, pinceles y pinturas, también se les dará un papel con un problema específico en el marco de lo que discute la monografía, finalmente los estudiantes deberán representar ese problema en una obra de arte, para luego reflexionar entorno a todo lo trabajado en la clase y su descripción de la obra.</p>	<p>Foto galería de las obras, diario de campo.</p>
<p>Cierre del proceso.</p>	<p>¿Cómo alimentó los talleres a mi proceso?</p>	<p>1/1: Finalización y cierre general.</p>	<p>Esta clase se encaminará a escuchar atentamente las experiencias de los estudiantes frente a todo el proceso que se llevó a cabo a lo largo de estas clases, también a hacer un balance</p>	<p>Tras todas las herramientas trabajadas a lo largo de las sesiones, se les devolverá el fanzine que hicieron en el primer taller, los estudiantes tendrán que enriquecerlo de</p>	<p>Digitalización de la nueva versión de los fanzines,</p>

			de las actividades y las explicaciones, por último, ver que les quedo de todo lo experimentado.	material más concreto, definiendo una pregunta ya precisa, una teoría más clara y una idea metodológica de acción, evidenciando que proceso de aprendizaje adquirieron.	
--	--	--	---	---	--

Tabla 2: Material virtual

Materiales digitales de uso		
Fase	Temática	Material
Fase uno: introducción.	La política de los cuerpos y el proceso investigativo.	¿Qué es una teoría? https://www.youtube.com/watch?v=85cACShEmQE INVESTIGACIÓN SOCIAL IKR https://www.youtube.com/watch?v=498ATz3nj_o
Fase uno: introducción.	Los cuerpos y la sociedad colombiana del siglo XIX y XX.	Débora Arango - La crítica mordaz #SEDA [Señal del Arte] https://www.youtube.com/watch?v=1ZcU_-a9V4g Hitos históricos Débora Arango. República 1948-195 https://www.elmamm.org/hitos-historicos-debora-arango-republica-1948-1958/
Fase dos: profundización	Estudios sobre el género y las percepciones del cuerpo.	Colombia del siglo XIX en 5 minutos https://www.youtube.com/watch?v=v76m9KGSk90
Fase dos: profundización.	Cuerpos eficientes y modernos, siglo XX y la profilaxis, una marca en nuestro actuar.	Mi primer diario de campo: Antropología para niños y niñas https://ri-ng.uaq.mx/handle/123456789/8329
Fase tres: estudios de caso.	El espacio y el control, formar ciudadanos virtuosos e higiénicos en pleno siglo XX.	La construcción social del espacio https://www.youtube.com/watch?v=fN6Ip9qswVE ¿El espacio Geográfico es una CONSTRUCCION SOCIAL? https://www.youtube.com/watch?v=gMbBdHMziD0

<p>Fase tres: estudios de caso.</p>	<p>Arte y el problema social, Débora Arango en disrupción.</p>	<p>Hitos históricos Débora Arango. República 1948-1958 https://www.elmamm.org/hitos-historicos-debora-arango-republica-1948-1958/ Débora Arango - Sus Obras Casita de artistas Banco Davivienda https://www.youtube.com/watch?v=ShRIxyj6XCo</p>
---	--	---

CAPÍTULO III

SISTEMATIZAR LA EXPERIENCIA, CUESTIONES Y REFLEXIONES SOBRE EL PROCESO PRACTICO



Capítulo III Sistematizar la experiencia, cuestiones y reflexiones sobre el proceso práctico

Entre los aspectos de la investigación de este trabajo de grado, resalta la necesidad de llevar a cabo un proceso de reflexión correspondiente a la sistematización de la experiencia con base en la práctica que se realizó en colegio donde se planteó llevar esta temática a las aulas haciendo el uso de la enseñanza en la historia, apoyada en la pedagogía crítica, del arte y las didácticas no parametrales. Partiendo de esto, resulta importante el desarrollo de este capítulo, donde se resalta la importancia de la sistematización para hacer visible lo esencial que resulta esta para el dialogo de lo que se discute en la teoría y lo que es evidente en la práctica.

Lo anterior se sustenta bajo la pregunta ¿Para qué sirve la sistematización? En primer lugar y como lo plantean Barragán y Torres para “algunos colectivos y organizaciones sociales la decisión de sistematizar se presenta por un interés crítico de mejorar la práctica”¹⁹⁰ y también para reflexionar frente a lo que se discute o se realiza, de hecho, “esta intención de mejoramiento además de recuperar y visibilizar los aprendizajes enriquece las reflexiones y discusiones”¹⁹¹, llevando más allá lo encontrado y dicho por la población con la que se trabaja y resaltando una dualidad entre la teoría y la práctica, “la sistematización, como actividad de producción de conocimientos sobre la práctica, tiene a ésta como su referente principal, ya que es su sustento y, a la vez, lo que le da sentido y orientación”¹⁹², proponiendo claramente la dualidad entre estas dos aristas que componen todo el proceso investigativo que fue llevado a cabo.

En este orden de ideas, se realizó un ejercicio de sistematización de mi experiencia durante la implementación pedagógica realizada en el Colegio el Destino, con los estudiantes del grado once, y para ello, se tomaron en cuenta las cuestiones centrales señaladas en el capítulo

¹⁹⁰Barragán Disney & Torres Alfonso. *La sistematización como investigación interpretativa crítica*. Bogotá: Editorial El Búho. 2017, p.25.

¹⁹¹Barragán & Torres. *La sistematización como investigación interpretativa crítica*, p.25.

¹⁹²Barragán & Torres. *La sistematización como investigación interpretativa crítica*, p.34.

uno y la propuesta pedagógica planteada en el capítulo dos. El resultado de esa implementación presenta las discusiones, productos y resultados del trabajo conjunto con los grados once en el grupo uno y dos, abogando en mostrar la dualidad teoría y práctica de todos los argumentos que componen La política de los cuerpos para la formación de la República de Colombia-Siglo XIX y XX y mencionar nuevos argumentos que ayudan a reforzar todo lo propuesto en el marco de esta monografía.

Bajo esta óptica, este capítulo se desarrolla en tres partes. La primera, “Fase uno: en una introducción del siglo XIX y XX colombiano”, donde se plantean los resultados obtenidos tras realizar las primeras implementaciones, en esencia este momento dio un primer acercamiento a la temática central, retomando tres características principales, la primera, el proceso de investigación, la segunda la política y cultura del siglo XIX y la tercer mirar la República naciente, esto en el marco de lo planteado en el diseño de la práctica pedagógica, en particular la fase uno, en la que miran en detalle los primeros esbozos e identificaciones de la teoría sobre la realidad inmediata que acoge la vida diaria del estudiantado y su participación en el proyecto Utopía Chakana. Por otro lado, en el apartado “Fase dos: estéticas, vicios, virtudes y bello sexo, una mirada a la práctica cultural de Colombia del siglo XIX”, se adentra de lleno en el siglo XIX y trabaja todo lo relacionado con el bello sexo, los vicios y virtudes, y la introducción a la profilaxis, también hace una comparación entre los materiales y la teoría estableciendo conexiones y analizando la información obtenida en los debates realizados con el estudiantado. Finalmente, en la “Fase tres: entre cultura y disrupción, el siglo XX en imágenes de higiene y una Débora contracultural”, se habla sobre lo obtenido en las clases correspondientes a las temáticas “la campaña de la cultura aldeana” y “Débora Arango y la disrupción de las imágenes del siglo XX”, haciendo hincapié entre comparar lo teórico con lo identificado por lo estudiantes en su vida diaria a través de sus mapeos y obras, que nos permite complementar el análisis de lo que buscamos ver alrededor de esta temática.

3.1. Fase uno: en una introducción del siglo XIX y XX colombiano

La fase uno de la implementación planteada en el capítulo dos, estuvo direccionada hacia dos objetivos, el primero dar apertura a la política de los cuerpos y el proceso investigativo y

también mostrar los cuerpos y la sociedad colombiana del siglo XIX y XX. En este orden de ideas se desarrollaron un total de cuatro sesiones, divididas en dos teóricas y dos prácticas, acá particularmente se trabajaron la elaboración de fanzines y el desarrollo creativo de corpografías, cada uno de estos materiales acompañados por un análisis personal de los estudiantes y luego un debate grupal alrededor de la temática y el trabajo hecho durante las clases.

3.1.1. La política de los cuerpos y el proceso investigativo

Entendiendo que la política de los cuerpos explora las estructuras políticas, sociales y culturales de Colombia y como estas fueron definidas en el marco de los intereses eclesiásticos y conservadores, en un proceso histórico que abarca el siglo XIX y XX, teniendo como resultado una especie de identidad nacional basada en la virtuosidad y moral del ser colombiano y Colombia, se da inicio a la comprensión e identificación de dos conceptos la teoría como ruta de conocimientos dichos desde la academia sobre un tema y la metodología como las herramientas para llevar a cabo una investigación, respondiendo así a mi interés y el del proyecto Utopía Chakana.

Frente a la explicación si se notó una apropiación del contenido que buscaba llevar, en primer lugar, con la implementación se logró dar una introducción frente a lo que se va a desarrollar en torno a la producción de materiales que ellos deben hacer (ver tabla 1), en las clases siguientes, además ejemplifiqué y desmenucé a partir de aquí el concepto de teoría y metodología, tomando como ejemplo esta monografía, mostrándoles la historia como mi teoría y manual de ejecución temática, la consulta de fuentes, lectura y reflexión como mi paso a paso metodológico, haciendo visible el proceso que lleve a cabo, mencionando las herramientas y explicando el tema.

Si bien no surgió un debate muy profundo con los estudiantes debido a las características de la explicación que se debía llevar a cabo, sí hubo un resultado significativo en los fanzines entregados por los estudiantes (ver imagen 2), donde se hizo evidente el acogimiento de la explicación, ya que acá debían realizar la identificación de una posible problemática para su proyecto de grado, establecer porque línea (teoría) se acomoda el desarrollo de su idea y

pensar un posible paso a paso (metodología) para la ejecución. Sin embargo, en algunos casos los trabajos presentaron una confusión y es que entendieron la metodología como el producto final en el cual se presenta la investigación (ver imagen 3) y no como las herramientas que complementan el paso a paso del proceso reflexivo que conlleva investigar, confusión que previamente corregí y reexpliqué.



Imagen 2: Fanzines estudiantes grado once

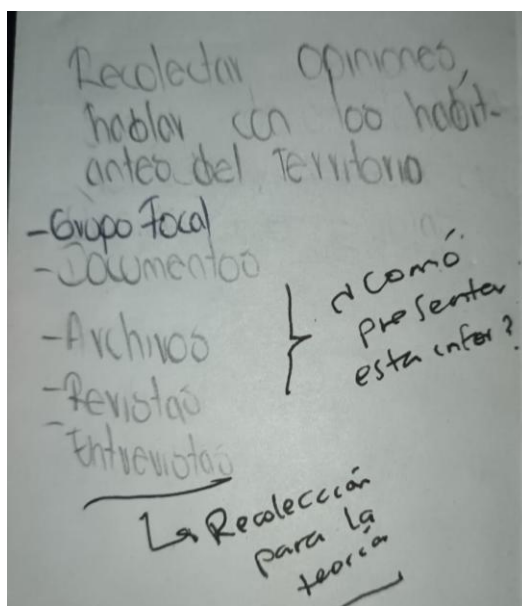
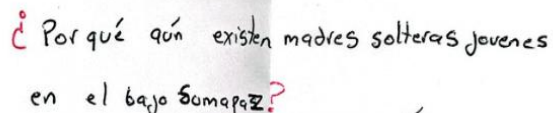


Imagen 3: Fanzine estudiante 1101.

Finalmente se aborda los materiales audiovisuales “Qué es la teoría” y “la investigación social”, con el fin de traer todo lo discutido en ideas más concretas y fijas, dando la

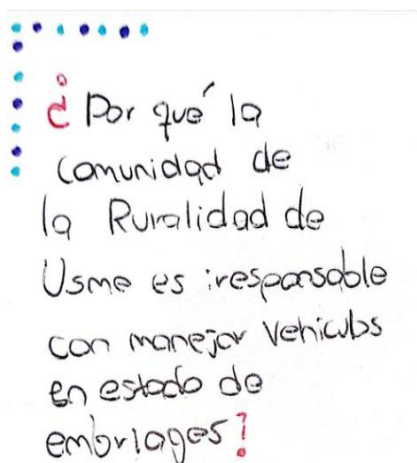
posibilidad de discutir más en profundidad con los estudiantes sobre sus intereses de investigación, además la revisión de los fanzines me permitió evidenciar que sobre todo las estudiantes buscan identificar y reconocer dinámicas territoriales (ver imagen 4) como la influencia de las abuelas o la participación de las mujer en actividades mayormente dominadas por hombres como el ser obrero.



¿Por qué quén existen madres solteras jóvenes
en el bajo Sumapaz? ✓

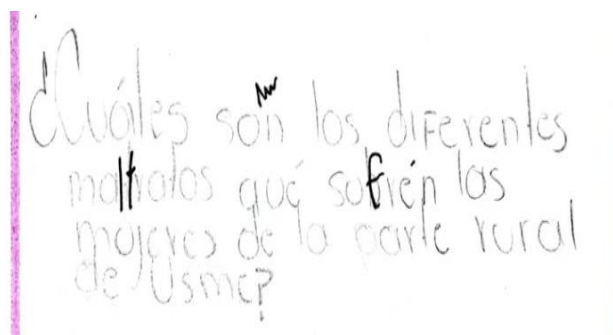
Imagen 4: Fanzine estudiante 1102.

Además de ello, los estudiantes identificaron patrones comunes como la incidencia de conductores irresponsables que alteran la seguridad de los habitantes (ver imagen 5), también una preocupación por dinámicas que afectan sobre todo a las mujeres de la comunidad (ver imagen 6) y, por último, ven una constante huella gracias al conflicto armado (ver imagen 7). Este ejercicio fue muy fructífero pues los estudiantes demuestran una gran comprensión y disposición para el aprendizaje, además que durante la discusión logre ver su potencial creativo y que en efecto lograron entender el objetivo planteado. Me parece importante señalar en este punto, que esta actividad se incluyó también por sugerencia del colegio, en el sentido que era preciso trabajar temas relacionados con metodología y teoría. Es por ello por lo que se puede percibir una ruptura con el eje temático que me ocupa en el desarrollo del trabajo de grado, no obstante, este énfasis me sirvió para que ellos realizaran el diario de campo.



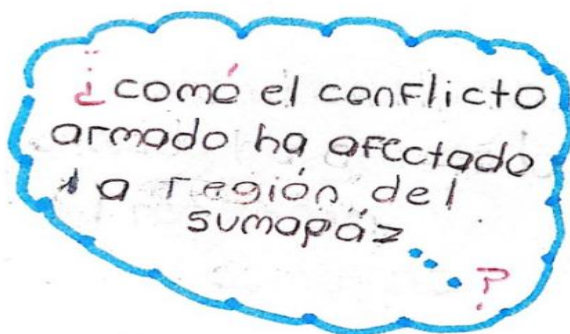
¿ Por qué la
Comunidad de
la Ruralidad de
Usme es irresponsable
con manejar Vehículos
en estado de
embriaguez?

Imagen 5: Fanzine estudiante
1101



¿Cuáles son los diferentes
maltratos que sufren las
mujeres de la parte rural
de Usme?

Imagen 6: Fanzine estudiante 1102.



¿cómo el conflicto
armado ha afectado
a la región del
sumopaz?

Imagen 7: Fanzine estudiante 1102.

3.1.2. Los cuerpos y la sociedad colombiana del siglo XIX y XX.

La temática central que se trabajará aquí es mostrar las dinámicas sociales, políticas y culturales implementadas en siglo XIX y XX en Colombia, las cuales definieron políticas sobre los cuerpos en concepciones frente a la noción y el papel de los hombres y las mujeres, y plantear como esto aún persiste en la actualidad, así el desarrollo de esta temática en esta sesión comienza con las preguntas ¿Qué es ser hombre o mujer?, ¿Se nace siendo o más bien se construye?, esto nos sirvió de base narrativa para llevar a cabo el debate, en el cual salieron muchos apuntes y reflexiones muy interesantes que desarrollare a continuación.

fuerte o sentarme de manera cómoda”¹⁹³, esta afirmación nos lleva a plantear un contraste con la labor cultural y social que recae en las mujeres y refuerza la hipótesis de que la definición sobre el cuerpo responde a un proceso que viene tras introducir como sujeto en la sociedad. Mas allá de eso, los estudiantes concordaron en que si existe una gran distinción entre hombres y mujeres y que en efecto esto es resultado de procesos que se relacionan a la crianza y la manera de presentarse en el mundo.

Desde este punto se hace importante hacer mención de que esta discusión es dirigida en dos sesiones, por ello, a partir de acá se va a estar exponiendo los resultados de estas dos en paralelo. La segunda sesión, correspondiente a un momento práctico, busca llevarlos a la reflexión inicial sobre el cuerpo y la nación, pero pensando en las dinámicas que se han visto envueltos a lo largo de su vida y la manera en que han interactuado en sociedad, como se ve en la imagen 8 y 9, el objetivo era transformar una silueta de un cuerpo a través del arte y dotarle de un sentido y representación pictórica de la manera en que ellos conciben que sus cuerpos han sido moldeados a partir de nociones culturales que parecen ser universales, siendo estas reflexiones la base fundamental de toda una discusión que gira en torno a entender las nociones de nación, hombre, mujer, cultura y cuerpo.

Teniendo lo anterior claro, desde lo teórico propuse distintos aspectos del cuerpo y la nación, donde destaco el siguiente enunciado, “la civilización no podría ser, pues, sino un fruto artificial cosechado por las sabias manos de los poseedores de un saber moderno, científico, práctico y neutral, lo cual no impedía múltiples controversias sobre la mejor forma de cuidar, multiplicar, administrar y guiar la población nacional”¹⁹⁴, esto nos muestra algo claro y es que a final de cuentas la introducción de estado nacional, es dar la introducción de sistemas de opresión que buscan dar una homogenización cultural, en perspectiva se expresa en el cuerpo y como ya lo planteé en capítulos anteriores es la razón de ser frente a la manera en

¹⁹³Entrada del diario de campo de Fabián Herrera, Observación en clase grado once, Colegio el Destino, Bogotá, 2025.

¹⁹⁴Villegas, Álvaro. *Nación, intelectuales de elites y representaciones de degeneración y regeneración, Colombia, 1906-1937*, p. 9.

que vestimos, actuamos, pensamos y expresamos las dimensiones propias del ser humano y de su cuerpo, que muestran el labor estatal de formar un colombiano.

En este primer momento fue importante ese dualismo cuerpo y nación, porque en las aristas en que esta se expresa nos permite generar comparaciones entre lo teórico y lo práctico. Para mostrar los hallazgos de esta parte, me voy a concentrar en tres corpografías y diversos aportes de los estudiantes. Entre las dinámicas que se reconocen como parte de la cultura de formación nacional del siglo XIX y XX es la definición del bello sexo sobre el cuerpo de las mujeres, en la Colombia del siglo XIX, siguiendo a Franz Hensel: “a diferencia de nuestros hombres públicos, el trabajo de la madre y esposa debe hacerse de forma privilegiada en el dominio de lo privado, si lo público se entendía bajo el prisma de la agitación y la ingratitud, lo doméstico será su contrario: tranquilidad, sosiego, amor”¹⁹⁵, se sabía que la mujer debía tener un fin último, anclado a la delicadeza, la belleza y la subordinación frente al hombre, estas facciones que se reproducen por medio de la crianza y la homogenización social, es justamente este enunciado el que deja ver la reflexión presentada en esta corpografía (ver imagen 10) realizada por una estudiante del curso 1101, acá expresa una situación acontecida durante su infancia, donde fue víctima de violencias relacionadas a su condición humana de niña, ella expresa que un amigo de su papá se sobrepasaba, “él se sobrepasó y nunca pude decir nada porque según mi mamá debía estar callada y no podía contradecir a un hombre mayor”¹⁹⁶, expresó la estudiante. En la imagen también se puede observar la tristeza que la acompaña, las líneas de sentimientos que permanecen en su mente y que se ramifican hacia su corazón y de ahí a todo su cuerpo, como una forma de dar a entender que esta situación la ha marcado en su ser interior, por consiguiente su experiencia frente a ese hecho le permite dar una reflexión a partir de su dibujo de las emociones que le han posibilitado ese evento y también deja ver con lo que menciona en su reflexión la influencia de la educación en la percepción de su mismo trauma o situación compleja. Continuando con la discusión, menciono distintas enseñanzas que partieron de ese momento de su vida, donde le enseñaron

¹⁹⁵Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república*, p.86.

¹⁹⁶Entrada del diario de campo de Fabián Herrera, Observación en clase grado once, Colegio el Destino, Bogotá, 2025.

a no tener una voz, a ser subordinada, esto es un claro eco de la concepción del bello sexo y la dominación violenta del cuerpo femenino.



Imagen 10: Corpografía estudiante 1101



Imagen 11: corpografía estudiante 1102.

Continuando con la reflexión sobre la manera de adecuar los cuerpos para que entren en un molde nacional, nace la idea del establecimiento de ciertos rasgos que diferencian a los hombres y las mujeres y es que recordando las formas en que se enfrentaron a la crianza se pueden destacar varias cosas. En primer lugar, lo que se expresa en esta corpografía (ver imagen 11), es resultado de un análisis que hace un estudiante sobre su experiencia tras crecer en un ambiente muy anclado a su papá y los hombres de su familia, donde jamás se le dio la posibilidad de expresar sus sentimientos, “yo no podía llorar, porque si lo hacía mi papá, tíos y primos me trataban de niña o de marica, me obligaban a hacer trabajos de fuerza y a jugar muy brusco”¹⁹⁷. En la imagen se puede observar el llanto que quiere expresar y que se alberga en su mente, corazón y estómago, dando cuenta que esos sentimientos están aún presentes y los ha proyectado en su silueta. Estas acciones que se reproducen de manera generacional muestran como existió y aún existe entre los estamentos culturales un sistema de accionar binario muy marcado: el hombre es fuerte, dominante y porta el honor, y la mujer debe ser

¹⁹⁷Entrada del diario de campo de Fabián Herrera, Observación en clase grado once, Colegio el Destino, Bogotá, 2025.

callada, débil, subordinada, dando claridad en los patrones expuestos con anterioridad en esta monografía.

Encontré varios análisis del cuerpo y la manera de actuar, pero un estudiante en específico llegó a un punto clave de la conversación y es que esbozó un punto más profundo en su análisis, este estudiante trató de dar respuesta de dónde provienen esas ideas sobre el cuerpo, la represión de la libertad sexual, el control sobre la vestimenta y la forma de actuar, en su corpografía (ver imagen 12) hizo alusión a que esas ideas sobre el cuerpo están asociadas a las ideas provenientes de la iglesia: “mi familia siempre ha sido muy católica, nunca me han dejado explorar mi libertad, no he podido hacer cosas que me gustarían hacer, ni explorar cosas distintas, porque eso es pecado”¹⁹⁸, su afirmación ayuda a ver como existió una influencia muy directa de la iglesia sobre el estado colombiano, ayudando a establecer ideas nacionales muy marcada, relacionadas a los ideales eclesiásticos y la cultura colonial resultado de dos siglos del yugo español. Al observar la silueta que dibujo podemos captar su experiencia al pertenecer a un grupo religioso, tan es así que en su descripción y en la composición del dibujo menciona que el hacerlo le ha transformado distintos aspectos de su vida, como el callar opiniones o mostrarse diferente ante la sociedad gracias a las reglas que son imposición familiar, “no he podido hacer cosas de jóvenes como ir a una fiesta y ni siquiera puedo explorar más allá mis gustos”¹⁹⁹, imposibilidades que tienen un origen claro en dinámicas culturales y políticas de Colombia desde el siglo XIX.

¹⁹⁸Entrada del diario de campo de Fabián Herrera, Observación en clase grado once, Colegio el Destino, Bogotá, 2025.

¹⁹⁹Entrada del diario de campo de Fabián Herrera, Observación en clase grado once, Colegio el Destino, Bogotá, 2025



Imagen 12. Corpografía estudiante 1101.

Finalmente, estos tres aportes, me permiten evidenciar muchos aspectos frente a lo dicho en la discusión teórica, al menos lo referente a unas primeras ideas del papel definido para mujeres y hombres. En esencia se inicia a comprender que el “hombre es público”²⁰⁰, se enmarca en la fuerza, la dignidad, el honor, la religiosidad y en la dominación que le otorga Dios, la mujer está destinada a ser madre, culta, bella, dominada y el fruto delicado, providencia de las ideas católicas y su indispensable parecido con la virgen, mostrando lo propuesto por Franz Hensel (siglo XIX) y Zandra Pedraza (siglo XX), en sus respectivas obras, la cuales se convirtieron en la columna vertebral de esta monografía, además resaltar que los estudiantes tuvieron anotaciones similares, mostrando un patrón frente a su experiencia, en sociedad y familia.

²⁰⁰Concepto propuesto por Hensel en *“Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852”*.

3.2. Fase dos: estéticas, vicios, virtudes y bello sexo, una mirada a la práctica cultural de Colombia del siglo XIX

Dando continuidad a lo anterior, en la fase dos de la implementación pedagógica se pretendió hacer una profundización más marcada en las temáticas propuestas en la fase anterior, en esta ocasión los resultados serán presentados en dos apartados. En primer lugar, en el apartado “estudios sobre el género y las percepciones del cuerpo”, (2 sesiones) (ver imagen 13) En

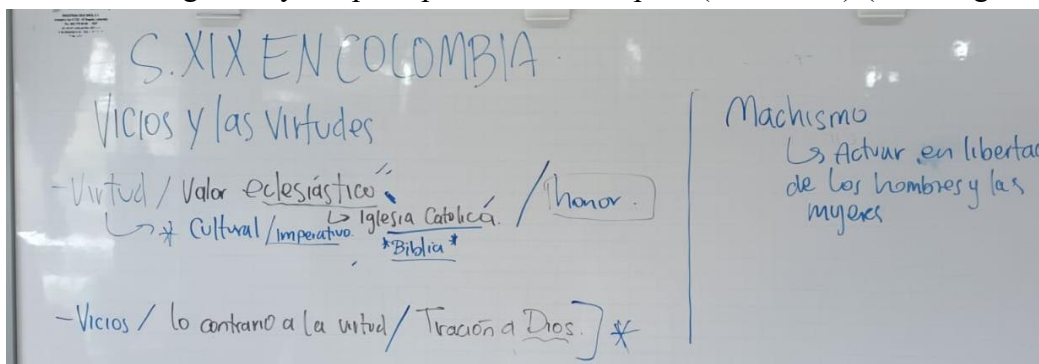


Imagen 13: clase sobre percepción del cuerpo

estas, se dio un despliegue directo en abordar los vicios y virtudes, el bello sexo y su relación con la conformación de la nación y de identidad social y cultural. Por otro lado, en “cuerpos eficientes y modernos, siglo XX y la profilaxis, una marca en nuestro actuar”, (2 sesiones), donde se dio apertura a los proyectos de profilaxis, modernidad y de elite ciudadana durante el siglo XX colombiano, mostrando esto como una marca en el cuerpo y como una intención de exclusión.

3.2.1. Estudios sobre el género y las percepciones del cuerpo

Entre las perspectivas que trata esta investigación existen conceptos que nos ayudan a comprender su real significado, como se planteó durante el siglo XIX se consolidaron sobre la política y cultura colombiana varios conceptos que se reprodujeron de manera social, acá se destacaron tres: los vicios, las virtudes y el bello sexo. Lo anterior toma importancia para entender las formas de establecimiento corporal de patrones estéticos y de comportamiento en el habitus de los colombianos, esto me permite entrar al nudo de lo propuesto y lograr la identificación de estos conceptos de parte de los estudiantes y que, de ese modo, logren emitir reflexiones a partir de la socialización.

Para la primera sesión, destinada únicamente a la reflexión y explicación de la temática, se despliega el cuestionamiento frente a qué son los vicios y qué son las virtudes (ver imagen 13), inicialmente les pedí me expresaran que entienden por vicios y que entienden por virtudes. Formular este interrogante posibilitó dar comienzo a una conversación, donde ellos mismos iniciaron a dar ideas frente a estos dos conceptos, como relacionar las virtudes a algo bueno y los vicios a algo malo, hicieron distinciones muy marcadas entre las características de los dos casos, mencionando comportamientos libertinos como resultado de los vicios, y el buen comportamiento lo atribuían a tener virtud en el accionar. Sus atribuciones ayudaron a poder dar la conversación que tenía planeada para esta sesión, validando todas sus aportaciones y transformarlas, pretendí darles el sentido histórico al que llama esta monografía.

En primer lugar, explique como las virtudes y los vicios tienen una relación con la iglesia católica, pues uno de los aspectos más importantes de la formación de Colombia como una república fue justamente el uso del canon católico para su cultura, preceptos de unidad de familia y la manera moral en que debía actuar los poderes y el estado mismo, por ello, “las virtudes (ver imagen 13) son por definición, una tarea, un hábito que es preciso contraer y mantener todos los días, son fruto del trabajo, la constancia, la dedicación, todas disposiciones continuas y duraderas que garantizarán la felicidad en tanto sean seguidas día tras día”²⁰¹, son un contrato con Dios, una guía para cómo actuar en sociedad y familia, es en sí una distinción que acobija con reglas distintas tanto para mujeres (ser delicada, buena madre, dominada, callada, en el ejercicio de la vida privada) como para los hombres (dominante, honorable, en el ejercicio de la vida pública). Por el lado de los vicios (ver imagen 8), los trabajé como lo esencialmente opuesto a las virtudes, pues “los vicios en este sentido son, de nuevo, una disposición habitual para ofender a nuestros asociados o faltar a nuestros deberes”²⁰², son romper con el contrato que se tienen con Dios, que en esencia es un contrato con la nación.

²⁰¹Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p.51

²⁰²Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*, p.54.

En ese sentido, al hacerles la exposición entre los vicios y las virtudes y dejándoles claro varios conceptos como el del bello sexo, se tenía el terreno listo para ejecutar la sesión práctica. Tomando como fundamento las didácticas paramentrales que buscan romper el salón como único espacio de aprendizaje, la actividad parte de un juego. En primer lugar, los estudiantes se dividieron en dos grupos, uno de mujeres y otro de hombres, a cada uno se les entregó tres bombas las cuales tenían un papel en su interior. Este contenía una situación específica en el marco de lo discutido. El curso debía formar tres grupos, el primero estaba encargado de proteger sus bombas en su base, los segundos en congelar a quienes se acercaban a su base y los terceros tendrían que ir a la base contraria y robar las tres bombas, el equipo que lograra robar primero las tres bombas y pudiera definir si la situación es propia de una mujer o de un hombre sería el ganador. Finalmente se hizo un círculo de la reflexión (propio de la pedagogía parametral), para pensar entorno a los papeles de los hombre y mujeres en los vicios y virtudes.

Se dio marcha a cabalidad la actividad (ver imágenes 14 y 15), y en los dos grupos fue un ejercicio muy fructífero que despertó gratamente el interés de los estudiantes, pues conllevó algo más allá de estar en el aula recibiendo contenidos, el uso del juego fue una herramienta muy grata para ellos. Sin embargo, hablando más en forma de lo que se pudo evidenciar, sobre todo en la parte de reflexión, existieron aportes sobre todo en el ámbito de la actuación femenina, pues todo favoreció y sus grupos fueron los que tenían menos integrantes debido a que el grupo como tal tiene más hombres que mujeres, en ambos cursos ellas perdieron, esto desató furor y plantearon varias cuestiones.



Imagen 14 y 15: juego en el grado 1101 y 1102

Una estudiante inicio con la conversación con la siguiente anotación “no profe estuvo muy difícil, teníamos beneficio y aun así perdimos”²⁰³, desde este aporte empezamos a diferir que se evidencia en las dinámicas binarias de relacionamiento social una aparente inequidad de condiciones y herramientas con las cuales cuentan los hombres y las mujeres para su desenvolvimiento a lo largo de sus vidas, esto no es un invento que recae en las teorías, si no que esa afirmación es comprobada a través de las cifras en materia de empleo, salario, educación oficial, etc. Mas allá de la afirmación que di anteriormente, también las estudiantes expresaron su opinión con relación a su experiencia en el juego, “ellos eran más fuertes, a mí me da más miedo ser brusca”²⁰⁴, están acostumbradas a demostrar cierto nivel de delicadeza, “nunca pude jugar brusco, mi mamá cuando actuaba de esa manera me decía que parecía un hombre”²⁰⁵, las mujeres gracias a la carga cultural y social que se exploró con anterioridad, están llamadas a las actividades que se desarrollan dentro del núcleo familiar, su fin social está anclado a la maternidad y la delicadeza “ellas no sólo “reproducirán” sus miembros; también incorporarán la sumisión y la obediencia republicana que cualquiera deberá observar”²⁰⁶, esto se asumió como un fin último, y además se vendió como una base

²⁰³Entrada del diario de campo de Fabián Herrera, Observación en clase grado once, Colegio el Destino, Bogotá, 2025.

²⁰⁴Entrada del diario de campo de Fabián Herrera, Observación en clase grado once, Colegio el Destino, Bogotá, 2025.

²⁰⁵Entrada del diario de campo de Fabián Herrera, Observación en clase grado once, Colegio el Destino, Bogotá, 2025.

²⁰⁶Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*. 2006, p.86.

fundamental de la República del siglo XIX y como uno de los pilares que mantendrían la estabilidad nacional a largo plazo.

Por último, resaltar que en la actividad de 1102 se integró al profesor acompañante, lo que hizo que la actividad fuera mucho más amena con una anécdota que impacta más en la posterioridad, dejando una reflexión propia que yo les llevé, donde hice hincapié en que si bien existe una cierta dificultad social que afecta a hombres y a mujeres existe aún la posibilidad de futuro, de formas un puente hacia la utopía donde de alguna manera se puede llegar a consensos para revolucionar las estructuras corporales y repensar una nación.

3.2.2. Cuerpos eficientes y modernos, siglo XX y la profilaxis, una marca en nuestro actuar

Dando continuidad a la anterior temática y en función de toda la narrativa que se ha construido alrededor del problema al cual llama esta monografía, entramos a los inicios del siglo XX, con las campañas de profilaxis e higiene, procurando ver como esta narrativa estatal (política de los cuerpos) alimentó el discurso de construir nación, pero que también se usó como forma de terminar de eliminar la cultura no dominante (indígenas), desde aquí di continuidad a la discusión de la primera sesión de este taller. Frente al abordaje temático, desarrollé la explicación de cuatro asuntos fundamentales: el primero, dar conocimiento de la dinámica entre elites y pueblo subordinado, refrescando la narrativa en el sentido en que ya no solo el estado y la iglesia tienen injerencia en el establecimiento de ideas, sino que tras la entrada de Colombia en dinámicas similares a las capitalistas, las elites definieron el panorama de qué se entendía por civilidad; la segunda se planteó la discusión sobre las instituciones de control social como el hospital, el colegio, el estado y la familia a través de mecanismos de profilaxis social y eugenesia; en la tercera se abordó toda la dinámica de prohibición de la chicha como mecanismo de eliminación de la cultura indígena y la apertura a consumo moderno (la cerveza), y por último, el afán de diferenciación entre un cuerpo conservador y limpio, con uno moderno listo para ser obrero.

A la par de lo anterior, la actividad de la sesión dos, manejó el postulado de la pedagogía crítica para motivar un proceso de aprendizaje crítico en su contexto inmediato, se planteó a

los estudiantes la elaboración de su primer diario de campo. En un primer momento debían asignar una portada a su diario de campo, posteriormente a realizar la portada, tenían como tarea salir por el colegio y entrevistar a tres personas (estudiantes, aseadoras, profesores, cocineras y demás comunidad del colegio), las preguntas desarrolladas debían dar cuenta de las dinámicas culturales del colegio. Las temáticas que se propusieron trabajar fueron momentos que desarrollaron a detalle en la historia colombiana y que visibilizaron limitaciones encontraban en aspectos como la presentación personal o prejuicios anclados al género, su forma de convivir en el ambiente escolar y su análisis de esto frente a la higiene. Es importante señalar que los estudiantes diseñaron sus propias preguntas para las entrevistas, y ello lo hicieron con base en los asuntos que se abordaron en clase sobre la historia de los primeros años del siglo XX.

Si bien la sesión uno se llevó a cabo de manera oportuna, la sesión dos tuvo que sufrir algunos cambios importantes en su ejecución, gracias a un momento de contingencia donde los estudiantes de grado once tuvieron que realizar una actividad que ya tenía estipulado el colegio, además en esa semana salían a vacaciones. En función de esta situación, planteé que se mantuviera el esquema inicial, con la excepción de que la entrevista la tendrían que desarrollar con integrantes de familia, contemplando las indicaciones estipuladas.

En función de ello, y a pesar de que no existió un proceso continuo como se llevó en las sesiones anteriores, surgieron análisis muy interesantes, sin embargo, he de destacar que en esta producción de los diarios de campo los estudiantes dejaron pasar varias indicaciones, entre ellas el énfasis en el proceso de higiene y profilaxis, teniendo claridad en ese asunto a continuación traeré al dialogo los aportes más interesantes encontrados en esta actividad.

Entre los Diarios de campo producidos por los estudiantes (ver imagen 16) se hacen visibles a mis análisis varios de ellos, donde puedo destacar algunos aportes, que además de estar en la línea de lo requerido, dan un primer paso para entender lo que viene luego de esta temática. En ese orden de ideas, primero he de recordar que la higiene y la profilaxis como discurso moderno que apunta hacia el progreso civilizatorio contiene en su centro la doble intencionalidad, y es, como ya lo mencioné, imponer una cultura sobre otra, y en el tema de

la chicha se buscaba una cancelación para imponer un nuevo consumo que alimentara una narrativa de un vicio más civil, es decir el consumo de la cerveza.



Imagen 16: Diarios de campo, estudiantes grado once

Como deje claridad en el capítulo uno de esta monografía, el siglo XX desde el lenguaje político posicionó la higiene como un discurso racial que prometía el progreso, esto se propagó de distintas formas, “en 1940, el Ministerio de Educación Nacional publicó su Programa de salud e higiene para las escuelas primarias.”²⁰⁷, dando el uso de estas ideas contiene o lítica que se le imprimía a la reproducción de cuerpos higiénicos, la escuela se convirtió en un medio de importancia, y en ese orden de ideas, el uso de estas ideas contienen una resonancia hacia la posteridad. Ejemplo de ello es lo consignado en uno de los diarios de campo (ver imagen 17), donde la respuesta que presenta uno de los estudiantes, da visibilidad de una dinámica escolar que no es muy ajena al contexto inmediato, experiencia la cual quizás se ven en la actualidad y es la revisión constante de parte de las instituciones para asegurarse que sus integrantes cumplan los parámetros de higiene, castigando lo que se sale de esos estándares establecidos desde la medicina, pero también de los intereses políticos.

²⁰⁷Pedraza, Zandra. *En cuerpo y alma: visiones de progreso y felicidad*, p. 131.

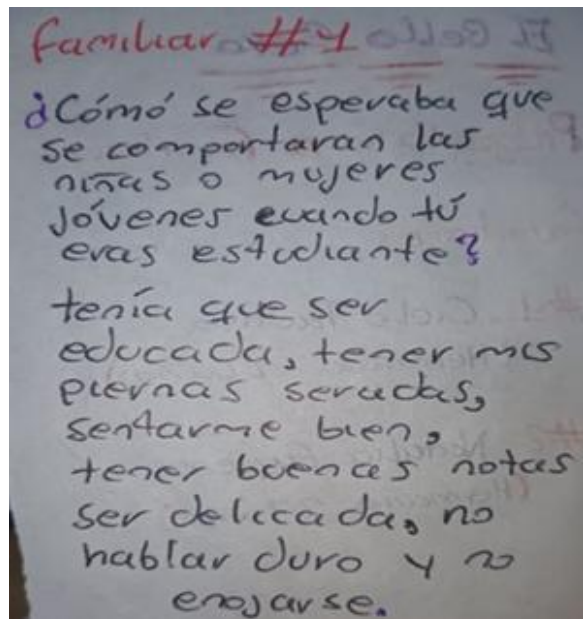
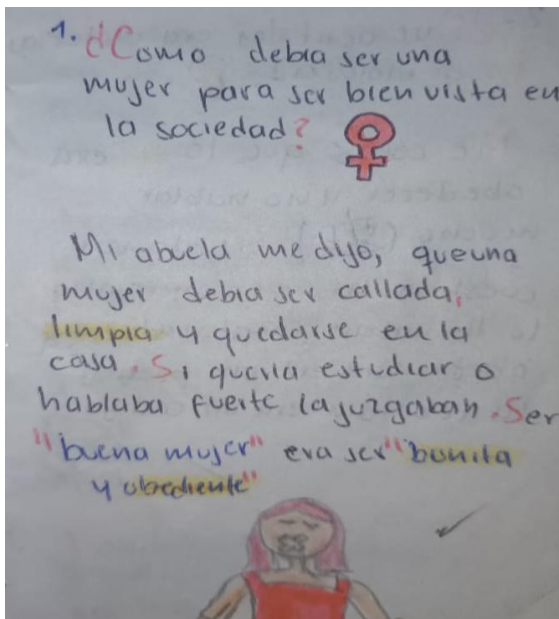
¿Había muchas normas sobre la higiene en la casa o en el colegio?

Madre: sí, mucho, teníamos que hervir agua todos los días aunque el agua fuera fría, el colegio nos revisaban las uñas y el cabello sí se curio se revisaban.

Imagen 17: Diario de campo estudiante 1102

Si bien la dimensión higiénica de la discusión se manifiesta en el cuerpo en términos de mantenerlo limpio, no es la única forma de moldearlo, es claro que “el cuerpo masculino se patologizó y medicalizó tanto como el de mujeres y niños; las particularidades de la vida masculina fueron sin tardanza blanco de las lucubraciones higiénicas: comida, bebida, tabaco, excesos sexuales, trabajo, descanso, temperamento”²⁰⁸, fue alterado en su comportar, en cosas tan simples como el acto de sentarse, hablar, presentar el cuerpo en sí mismo, de tal manera que las generaciones posteriores de hombres, pero aún más mujeres van a verse afectados por este fenómeno, esto así lo muestra las dos aportes en los diarios de campo (ver imágenes 18 y 19), realmente se adecuaban los cuerpos de tal manera que los estudiantes lo pudieron ver en la información recolectada de la experiencia de sus madres y abuelas.

²⁰⁸Pedraza, Zandra. *En cuerpo y alma: visiones de progreso y felicidad*, p. 189.



Imágenes 18 y 19: Diarios de campo estudiantes 1101 y 1102.

Tal y como era el objetivo, los estudiantes debían desarrollar las preguntas para lograr llevar a cabo la realización de su diario de campo, bajo esa premisa, la lectura de sus productos permite analizar varias cuestiones sobre las preguntas hechas a sus entrevistados, el porqué de ellas, la información que trajeron a la mesa y sus interpretaciones frente a los contenidos que les propuse desde lo teórico, también, evidenciar si han interiorizado herramientas que les permitan desarrollar su investigación final para el proyecto Utopía Chakana.

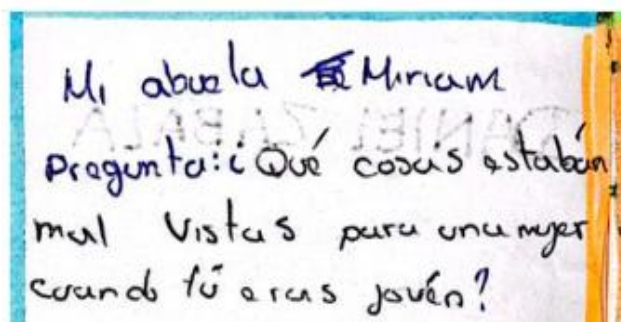
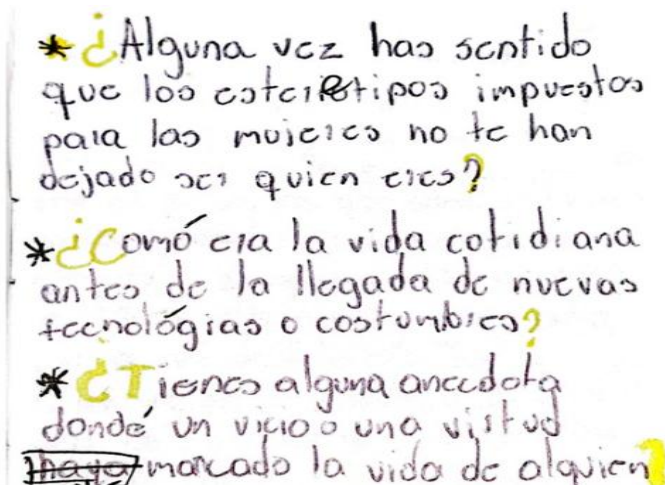


Imagen 20: Diario de campo estudiante 1102.

En primer lugar, evidencio que existe un común denominador en las preguntas propuestas por los estudiantes (ver imagen 20), muchos de los estudiantes se vieron movidos por la intriga del bello sexo, en su mayoría entrevistaron a mujeres, llevando la discusión a la

comprensión de la experiencia femenina de las mujeres que componen su entorno inmediato, (ver imágenes 18 y 19), de tal manera que lograr ver que en efecto existen dinámicas culturales, que se pueden rastrear históricamente y que en efecto son resultado de todo un idealismo nacional y de un deber ser moral.



* ¿Alguna vez has sentido que los estereotipos impuestos para las mujeres no te han dejado ser quien eres?

* ¿Cómo era la vida cotidiana antes de la llegada de nuevas tecnologías o costumbres?

* ¿Tienes alguna anécdota donde un vicio o una virtud ~~ha~~ marcado la vida de alguien?

Imagen 21: Diario de capo estudiante 1102.

En consonancia con lo anterior, logro identificar que sus preguntas (ver imagen 21) presentaban tres momentos. El primero, comprender una diferenciación entre la experiencia masculina y la femenina, el segundo entender un cambio en las vivencias encerradas en las tradiciones y la de modernidad, por último, un contraste temático con los vicios y las virtudes, este esquema me pone en una posición de reflexión frente a sus temas de interés, pues asociaron la higiene y la profilaxis a un tema del comportamiento como síntoma del avance social (ver imagen 18, 19 y 20), además logran conectar la reproducción social de todos estos esquemas con una cuestión de crianza, de herencia familiar y escolar.

Este esquema de preguntas también me hizo replantear si la organización del taller estuvo bien meditada, pues como mencioné al inicio tuve que reestructurar a último momento la forma de desarrollar el trabajo de campo, quizás eso fue lo que provocó que algunos estudiantes malinterpretaran las instrucciones, pues algunos desarrollaron preguntas sobre los temas en específico, otros se quedaron estancados en una sola pregunta y un solo entrevistado y también se dieron errores en redacción que me permitió ver que en realidad

no se desarrolló el ejercicio no se dio de manera completa, pues en algunos diarios de campo contenían respuestas con errores temporales como se ve en la imagen 22, donde consigno información correspondiente a alguien que está vivo desde el siglo XIX, mostrando que quizás algunos en realidad solo consignaron información al azar que concordara con lo visto en la clase teórica.

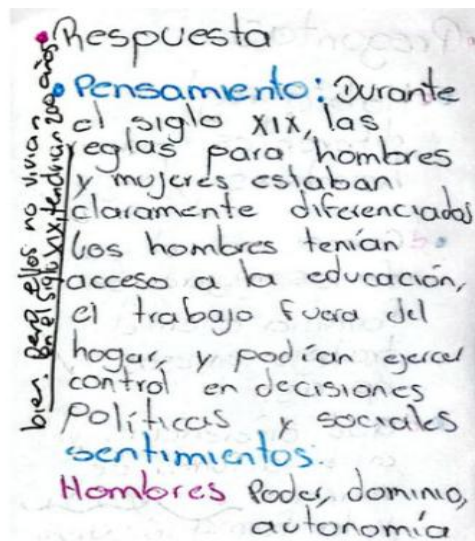


Imagen 22: Diario de campo estudiante 1101.

Más allá de lo resaltado anteriormente, restar varias cosas que surgieron en la conversación que se llevó a cabo alrededor de su experiencia en el desarrollo de los diarios de campo en vacaciones, durante unas aclaraciones que les presenté acerca de dialogar sobre la diferencia entre un cuerpo moderno y uno conservador, haciendo hincapié en que durante el Siglo XX existió una especie de dualidad entre estas concepciones de cuerpo, pues requerían hacer uso de cuerpos listos para la producción eficiente, para que les sirvieran a las fábricas o a los oficios económicos, de hecho un estudiante menciona que “mi papá se ha dedicado al campo desde pequeño y recuerdo una vez me dijo que mi abuelo lo obligaba hacer trabajos de fuerza, como cargar bultos, según él era para que pudiera ayudar más en los cultivos”²⁰⁹, dando validez a la “otra discrepancia que consistió en acentuar la medicalización del cuerpo masculino con fines productivos y de eficiencia”²¹⁰, dando un análisis más a profundidad de

²⁰⁹Entrada del diario de campo de Fabián Herrera, Observación en clase grado once, Colegio el Destino, Bogotá, 2025.

²¹⁰Pedraza, Zandra. *En cuerpo y alma: visiones de progreso y felicidad*, p. 189.

esto, se asocia con la necesidad y el auge de las grandes ciudades y el concepto cultural del ciudadano.

Finalmente, esto posibilita un campo conceptual para entrar de lleno a la próxima temática, donde se abordan las campañas de higiene del siglo XX, como aparato de poder para consolidar la visión de las elites frente a lo que debería ser la sociedad Colombia, aplicando ese juego de que cultura es “civil” y cual es “salvaje”, en cuestiones del desarrollo primigenio de la sociedad y la posibilidad de la industria a futuro en Colombia.

3.3. Fase tres: entre cultura y disrupción, el siglo XX en imágenes de higiene y una Débora contracultural

Esta última fase de implementación de toda la temática a la cual llama esta monografía tiene el fin de aterrizar los conocimientos abordados con anterioridad, en dos estudios de caso que se hacen visibles en el siglo XX. En primer lugar, en “El espacio y el control, formar ciudadanos virtuosos e higiénicos en pleno siglo XX”, se mostraron las campañas de la cultura aldeana, tras realizar la discusión en torno a esto, se mostró como los estudiantes aterrizaron tres preceptos base de esta implementación educación, modernidad e higiene, permitiendo estas hacer un análisis de su entorno, desarrollando una cartografía donde analizan el espacio en el cual habita. Por otro lado, en “Arte y el problema social, Débora Arango en disrupción” se reflexionó como Débora Arango, a través de su arte generó una disrupción en los cuerpos femeninos y cómo estos debían ser presentados en sociedad, dándonos un ejemplo de cómo el arte se transforma en una herramienta que muestran los problemas sociales que logra leer el investigador, generando así una serie de trabajos artísticos hechos por los estudiantes dando visibilidad de todo lo reflexionado alrededor de “*La política de los cuerpos para la formación de la República de Colombia-Siglo XIX y XX*”, haciendo ver su propia reflexión de todo lo abordado.

3.3.1. *El espacio y el control, formar ciudadanos virtuosos e higiénicos en pleno siglo XX*

La higiene y la modernidad más allá de mostrarse como un cúmulo de características que se expresen en la sociedad, también es una política, tan es así, que surge la necesidad de plantear este momento en la discusión de mi objeto de estudio, pero también hacerla parte de las

planeaciones que se llevaron a cabo. Siguiendo esta línea, en la primera sesión de esta temática se abordó la Campañas de la Cultura Aldeana, el enfoque que decidí darle a la explicación fue alrededor de la lógica espacial, pues este programa de gobierno tuvo como una de sus herramientas más importantes el ordenamiento aldeano en el espacio, con fines civiles e higiénicos.

Para la explicación, les materialicé tres características de este programa de gobierno. En primer lugar, resaltar que la campaña de la cultura aldeana, como su nombre lo indica, tenía el fin de llevar la cultura civil de las elites bogotanas a las aldeas que parecen tener una desconexión con el centro dominante del país. Luego, di visibilidad al hecho espacial de concentrar en el centro a las aldeas, esto a través de la construcción de instituciones como la escuela, las cuales tenían fines de adecuación corporal y el construir un proyecto nacional estable. Por último, volver al análisis del espacio, pero desde una visión más reflexiva del mismo, incitando el pensar alrededor de su contexto espacial.

En la segunda sesión se desarrolló un mapeo colectivo, donde formaron cuatro grupos de la misma cantidad de estudiantes, cada grupo planteó un mapeo a mano alzada sobre el colegio, presentando un análisis de en qué puntos del colegio identificaba que sucede o se les imponen los siguientes aspectos: control, higienización, regulación del actuar, cada uno de los lugares debía estar representado con formas colores y poco texto, en donde logran representar su percepción frente al espacio, posteriormente dimos una conversación del resultado.



Imágenes: 23, 24 y 25: Cartografía, grupo 1,
2 y 3 grado once

Refiriéndome a los análisis de las cartografías (ver imagen 23, 24 y 25), hay varios aspectos a los cuales me quiero referir, en primer lugar, ver como los estudiantes no identifican lugares como el baño, lugares de alimentación donde se les ejerce la higiene y el control sobre el cuerpo, sino que identifican lugares como los salones donde se persiste en llevar a cabo en todo momento los lineamentos sobre el cuerpo. En consonancia de lo anterior, aclarar que “el propósito fundamental de la campaña fue la transformación de la vida rural de la Colombia, y pretendida instaurar una nueva manera de sentir, pensar y actuar en el pueblo, para acércalos a los principios de la higiene y de la estética que imponía el periodo”²¹¹, bajo esta premisa se sustenta la afirmación hecha por los estudiantes, pues como menciono un estudiante, “es que cuando estamos en clase algunos profesores nos molestan por cómo nos

²¹¹Díaz, Carlos. *El pueblo: de sujeto dado a sujeto político por construir*, p. 101.

sentamos”²¹², replanteando una dimensión más amplia de la higiene, esto gracias a que esta no solo se preocupa por la limpieza, sino también en las formas de presentar el cuerpo.

Referente a lo anterior y a la experiencia que tuvieron los estudiantes con el desarrollo de los diarios de campo con sus familiares, enriquecieron demasiado la conversación alrededor del análisis de su espacio cotidiano, “la forma del colegio me hace sentir que siempre me están vigilando”²¹³, esto permitió que, con esa idea inicial que tenían, yo lograra explicar cómo el espacio y las construcciones están diseñadas en función de control, haciendo hincapié en el por qué esto fue de gran interés para la campaña de la cultura aldeana y responde a la que ellos identificaron, no solo en la higiene, sino también en la modernidad y la educación, referenciando a estas como formas de construir un obrero para el sistema con ciertas características.

También se refirieron a cuestiones estéticas que devenían de su interacción social en el espacio, varias estudiantes mencionaron que, “nos molestan mucho por el uniforme, no puede estar sucio, ni siquiera los zapatos”²¹⁴, “hay una profesora que no nos deja entrar ni maquilladas, ni con piercings”²¹⁵, la campañas higienistas en Colombia y la misma campaña de la cultura aldeana demostraron que “las imágenes que desde las élites se difunden representan la manera como ven el mundo y tienen por objeto envolver a toda la sociedad en sus conflictos políticos, educativos y personales”²¹⁶, eso resuena en lo dicho por las estudiantes, afirma la idea educativa de repetición de un molde, establecido por la cultura que conciben las elites, dando una mirada clara en varios aspectos que llegaron en estas campañas y que se quedaron en las mentalidades, mostrando una aparente inmovilidad de ideas.

²¹²Entrada del diario de campo de Fabián Herrera, Observación en clase grado once, Colegio el Destino, Bogotá, 2025.

²¹³Entrada del diario de campo de Fabián Herrera, Observación en clase grado once, Colegio el Destino, Bogotá, 2025.

²¹⁴Entrada del diario de campo de Fabián Herrera, Observación en clase grado once, Colegio el Destino, Bogotá, 2025.

²¹⁵Entrada del diario de campo de Fabián Herrera, Observación en clase grado once, Colegio el Destino, Bogotá, 2025.

²¹⁶Díaz, Carlos. *El pueblo: de sujeto dado a sujeto político por construir*, p. 137

En la reflexión que finalizó esta implementación fue alrededor de visibilizar que todo lo realizado por el estado alrededor de la higiene y la profilaxis buscaba promover la limpieza, la salud y el progreso, pero entre sombras también procuró llevar a la sociedad colombiana a la idealización cultural de un deber ser frente al cuerpo, el pensar y el actuar, prevaleciendo hasta la actualidad la percepción de la elite, marcando una lucha clara con tintes de pensamiento de razas, teniendo el afán de acabar con lo poco que nos quedó de cultura indígena luego de la colonia.

3.3.2. Arte y el problema social, Débora Arango en disrupción

Para la última parte de las implementaciones, quería cerrar mostrando dos convicciones claras, la primera, el hecho de que la cultura es concepto del cual deviene la contracultura gracias a un proceso de evolución de las ideas, la segunda, resaltar la importancia de la contradicción rigurosa de la mano de la contracultura, reflexionando alrededor de la obra de Débora Arango. Teniendo ello claro este momento tenía el fin de hacer el uso del arte como una forma de expresar una opinión más allá de la redacción, esto es lo que hace surgir la conversación del quien puede poner en tensión lo establecido y el cómo hacerlo.

En consonancia, más allá de llevar un contenido específico, decidí incitar a un proceso reflexivo, más viendo el horizonte que se nos aproxima, tomé como partida la obra de Débora Arango, porque pienso que, a pesar de ser parte de una elite, el hecho de que una mujer estuviera mostrando, lo que mostró en un momento tan conservador, demuestra la capacidad de poner en entre dicho, lo que al parecer nadie se atrevía a cuestionar, este impulso, propio de una actitud revolucionaria lleva a contemplar al intelectual y el artista y su importancia. En función de ello, les planteé a los estudiantes formar grupos, donde a partir de un poema y lo visto a lo largo de todas las implementaciones debían desarrollar una pintura o una escultura desde una posición reflexiva de las temáticas.

En la primera obra presentada, fue realizada por un grupo de estudiantes del grado 1101, todas mujeres, donde representan su visión del bello sexo, acá reflexionan en la idealización del cuerpo femenino, de cómo a lo largo de su experiencia en sus familias, en el colegio, con sus amigos, su cuerpo es visto como un maniquí, que debe seguir estándares de belleza, por

ejemplo una estudiante comentó: “la delicadeza no se me da de manera natural, se me impuso”²¹⁷ (ver imagen 26), sus reflexiones muestran un sin sabor de la imposibilidad, creada desde lo social y reproducida por lo cultural.



Imagen 26: Obra Bello Sexo, 1101

En el salón 1102, surgió esta obra titulada “belleza y modernidad” (ver imagen 27), a través de esta pintura los estudiantes desarrollan una concepción vista en clase, es la naciente necesidad que llega con las ideas de modernidad en Colombia de la educación y la formación de obreros, pero ellos deciden darle un giro a esa concepción y plantean que “esta obra es nuestra opinión de que no todo es malo, pues esto nos permitió acceder al conocimiento, así sea solo para el trabajo”²¹⁸, referenciando una aparente apertura que ellos identifican proviene de implementación como la campaña de la cultura aldeana, reflexiones que independientemente de todo consideran que la construcción y propagación de escuelas también permite acceder a cosas a las cuales la realidad material imposibilitaba si quiera pensar.

²¹⁷Entrada del diario de campo de Fabián Herrera, Observación en clase grado once, Colegio el Destino, Bogotá, 2025.

²¹⁸Entrada del diario de campo de Fabián Herrera, Observación en clase grado once, Colegio el Destino, Bogotá, 2025.



Imagen 27: Obra belleza y modernidad

Pasando al desarrollo de esculturas, un grupo de 1101, proponen “belleza escultural” (ver imagen 28), pensando en los estándares que giran alrededor del bello sexo, los vicios y las virtudes, como una escultura con máscara, haciendo una analogía a que son las cosas más antinaturales que niegan la condición humana, pues como mencionaron “son las cosas más inalcanzables y aun así tratamos de cumplir esos requerimientos”²¹⁹, su reflexión se inmiscuye a un pensamiento que responden a un primer momento de una actitud revolucionaria, referenciando ya un reconocimiento de esquemas culturales opresores.

²¹⁹Entrada del diario de campo de Fabián Herrera, Observación en clase grado once, Colegio el Destino, Bogotá, 2025.



Imagen 28: Obra belleza escultural, 1101

Continuando en la narrativa de las esculturas, también en 1101, surge “el trabajador” (ver imagen 29), producto de una reflexión desde su contexto inmediato, al haber crecido en una zona rural y de hecho permanecer ahí, los llevó a pensar en el cómo sus familias, la mayoría pertenecientes a la clase obrera, trabaja en un ciclo que parece no tener final, sin mejorar sus condiciones materiales, “se supone que la modernidad iba a mejorar las condiciones, pero mi papá y mamá trabajan como mulas y nada cambia”²²⁰, su propuesta me posibilita pensar el hecho de que los estudiante atraviesan condiciones complejas, que solemos olvidar, además me lleva a recordar pequeñas cosas trabajadas en esta monografía, como la distinción entre cuerpo moderno y conservador.

²²⁰Entrada del diario de campo de Fabián Herrera, Observación en clase grado once, Colegio el Destino, Bogotá, 2025.



Imagen 29: Obra El trabajador, 1102

Esta última obra está compuesta por dos esculturas, estas llevan el nombre de “el hombre en tiempos virtuosos y modernos” (ver imagen 30), los estudiantes de 1102 dialogan con dos cosas que ellos plantean están interconectados, la virtuosidad y la modernidad, en la primera escultura postulan la virtuosidad como una atadura que despersonaliza al ser humano, no lo ve como alguien natural, si no alguien que debe ser completamente prefabricado y repetitivo, siguiendo por esa misma línea, proponen que esa misma artificialidad que se le dotó al ser humano, los llevo a un momento moderno de trabajo cíclico, el cual termino de deshumanizar a las personas, enajenándolos de la capacidad de asombro o de pensamiento, “todas esas cargas que nos pusieron parares más civilizados, nos terminó quitando la humanidad”²²¹, esta preocupación me permitió desarrollar más a fondo la importancia del arte para recuperar las nociones de humanidad y ejemplificar como Débora Arango volvió natural el cuerpo, pues la propuesta de su obra además de ser disruptiva posibilitó reformular la concepción corporal liberándolo de cargas que lo relacionaban a algo más artificial y dándole de nuevo una perspectiva que se asocia a cuestiones naturales.

²²¹Entrada del diario de campo de Fabián Herrera, Observación en clase grado once, Colegio el Destino, Bogotá, 2025.



Imagen 30: el hombre en tiempos virtuosos y modernos

Finalmente, reuní todos sus aportes y les ofrecí una reflexión propia, donde enfatice en la importancia de enunciarse desde una actitud reflexiva frente al mundo, pues la única forma de construir una sociedad que vuelva a un momento de verdad donde quepan todos es estar atentos a aquellos que ejercen el poder e imposibilitan formar una utopía posible y levantar la mano desde su propio punto de enunciación, buscar maneras de recuperar lo que se nos robó, convertirnos en humanos que tienen humanidad.

3.4. Cierre de los talleres ¿Cómo alimentó los talleres a su proceso?

Desde un inicio se tenía contemplado que el ejercicio de cierre iba estar direccionado por una reflexión general de todo el proceso, donde los estudiantes me darían una evaluación de la propuesta que le llevé y desarrollé, con base a ello iban a modificar el fanzine que hicieron en la primera sesión para darle una nueva perspectiva sobre lo escrito en este producto. Si bien la primera parte se llevó a cabo tal y como estaba planeado, la continuidad de esta sufrió transformaciones por sugerencia de los profesores que me acompañaron en el colegio durante todo el trabajo con grado once.

Los profesores me sugirieron que acompañara dos sesiones más a los cursos, pues en esas sesiones los estudiantes iban a comenzar a trabajar en su documento donde deberían plasmar lo que van a desarrollar como proyecto final de grado en el marco de Utopía Chakana. Este acompañamiento me dejó evidenciar qué herramientas habían interiorizado,

también pude comprobar y complementar sus procesos individuales y grupales, ayudándoles a una adecuada identificación del problema, una delimitación y una acción posible frente a lo que piensan ejecutar y argumentar alrededor de lo que ya habían establecido.

Teniendo eso en cuenta la dinámica de estas dos sesiones extras consistía en que me iba rotando con cada grupo, revisando la construcción del documento de pre proyecto que debían entregar, teniendo como base mi lectura y las preguntas hechas por los estudiantes les ayudaba a dar indicios de los posibles caminos que podían tomar para desarrollar sus ideas, además corregía cuestiones de forma, indicando la forma adecuada de por ejemplo como escribir un objetivo o ayudar a delimitar las ideas que en un inicio se expresaban desde cuestiones muy macro.

Finalmente ¿cómo alimentó los talleres a su proceso?, me di cuenta de que los estudiantes si tomaron encuentra muchas de las herramientas que les traje durante las sesiones, ejemplo de ello es que “el grupo cuatro desea estructurar un diario de campo como producto final, plasmando los saberes y enseñanzas de las abuelas rurales”²²², pidiéndome el acceso al documento trabajado de “Mi Primer Diario de Campo”, también “el grupo uno desea que les comparta material de cómo desarrollar material muy visual”²²³, para dar cuenta de las dinámicas desiguales que hay entre hombres y mujeres al ser jornaleros en un cultivo en la región. Estas interacciones me permiten ver que en efecto se les quedo varios elementos de las discusiones, además resaltar que tuvieron proyectos más estructurados, con unos muy buenos resultados, los cuales pude ver el día 12 de noviembre de 2025, durante sus sustentaciones en el “Cuarto encuentro de ciencias humanas y sociales: consideraciones en torno a las realidades culturales, políticas, económicas y educativas que configurar el territorio y la comunidad en la actualidad” celebrado por el proyecto Utopía Chakana en el colegio el Destino.

²²²Entrada del diario de campo de Fabián Herrera, Observación en clase grado once, Colegio el Destino, Bogotá, 2025.

²²³Entrada del diario de campo de Fabián Herrera, Observación en clase grado once, Colegio el Destino, Bogotá, 2025.

3.5. La experiencia más allá de los datos, una reflexión desde la propiedad y la idea de un mundo posible

Con el fin de romper un poco el esquema establecido de la conclusión en un documento, quiero cerrar con mi propia experiencia, pues como deje claro al inicio de este capítulo qué sería de la sistematización de la investigación sin la experiencia. Remontándome a lo vivido busco concluir este momento, pero no del todo, pues sigo teniendo la sensación de que faltan aún más vivencias, que ampliaran el espectro de mi sentir y de mi pensar, que por mi tierna edad esta vigoroso de experimentar lo que sigue.

Durante las clases que impartí a partir del trabajo que le he imprimido a esta monografía junto con mi tutora, pasé por varias sensaciones, que me refrescó algo que pensaba ya había medianamente superado, mi pánico escénico en ocasiones me juega malas pasadas, recuerdo que en la primera clase no podía escribir en el tablero porque me temblaba la mano, esto me llevo a cuestionar, ¿estoy listo para ser profesor?, mi auto respuesta fue que no, pero mi reflexión fue que simplemente no estaba listo porque como todo en la vida uno no nace siendo, sino que justamente es el paso por la experiencia que te permite mejorar.

Este primer momento me llevo a esforzarme, a planear más a detalle qué les iba a decir, cómo lo iba a hilar, cómo lo iba hacer entender, para cada una de las clase llevé escrito en un cuaderno cada palabra que iba a escribir en el tablero, asegurándome que absolutamente toda tuviera la escritura correcta, me llené de lo que sabía, volví a leer en su totalidad lo que he dicho durante estas páginas y volví a la siguiente clase con la convicción que si bien no sabía cómo saldrían los encuentros, si sabía que quería darlo todo y armarme de mi papel como profesor, tratar de no titubear.

Continué cada implementación, me recargaba la actitud de los estudiantes, que, si bien algunos no entregaron unos trabajos y otros no prestaban atención, me trataron con respeto y con la disposición que su condición actual les permitía, diseñé juegos para evaluar lo que habían entendido, vi que les empezaba a interesar y me aferré a esa pequeña seguridad, la cual llegó de su actuar frente a mí. Yo crecí con algunos de ellos, pues hemos habitado en la vereda el Destino, ver sus caras familiares entre lo que cabe, siguió posibilitando un mayor

desenvolvimiento de mi parte, transitando cada uno de la clase con las herramientas que iba adquiriendo.

Finalmente, concluyó todo el proceso y cerré con una frase de Herbert Marcuse que desde el momento uno me impactó, “la forma establecida de organizar la sociedad se mide enfrentándola a otras formas posibles, formas que se supone podrían ofrecer mejores oportunidades para aliviar la lucha del hombre por la existencia; una práctica histórica específica se mide contra sus propias alternativas históricas”²²⁴, esta reflexión en la grandeza de la posibilidad la veo claramente en los estudiantes, cada ser humano tiene a pesar de todas las condiciones de desigualdad la capacidad de construir la posibilidad. También finalicé con esta frase, porque el proyecto Utopía Chakana plantea la necesidad de esto, basta ver el significado de su nombre “un puente a la utopía”, utopía en la que me vi inmiscuido durante mi paso por el colegio de la mano de mis maestros, Gladys Franco y Giovanni Mahecha, utopía a la cual decidí aportar junto con la guía del profesor Oscar Betancourt, utopía en la que decido creer.

²²⁴Marcuse Herbert. *El hombre unidimensional*, p.20

Conclusiones

La política de los cuerpos para la formación de República de Colombia como vimos, muestra grandes posibilidades de análisis, donde se plantea una nueva mirada para abordar el cuerpo como una cuestión de importancia en el proceso de consolidación nacional, por lo menos en el caso específico de Colombia en el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, de tal manera que hay demasiadas reflexiones que surgen a manera de conclusión. Primero en “Cuestiones y reflexiones de los siglos XIX y XX”, hablo sobre las cuestiones que quedan sobre toda la construcción histórica que se desarrolla en esta monografía, recordando los diferentes problemas, los cuales componen el meollo del asunto. Luego en “Sobre la experiencia”, se concluye sobre cada uno de los momentos claves que pasé a lo largo del desarrollo investigativo, rompiendo la frontera de las prácticas pedagógicas, abogando a un proceso conjunto que comprende más de dos años de mi vida. Finalmente, en “Reflexiones sobre el futuro”, enuncié cuestiones que desde mi perspectiva quedan sobre la mesa, dejando varias tareas hacia el futuro para una comprensión mucho más compleja de la política de los cuerpos, proponiendo problemas que se enuncian con especificidades.

4.1. Cuestiones y reflexiones del siglo XIX y XX

Tras llegar a la historia de Colombia y ver su trasegar me surgió la necesidad de atravesar el proceso de consolidación de nación por una discusión que, si bien se ha dado no se ha hecho desde varias aristas que acá se tratan, por eso, al usar el cuerpo como lente de revisión me permitió complementar reflexiones ya dadas y referir nuevas ópticas que en efecto son importantes para comprender la conformación de Colombia como República. Lo anterior es importante porque qué sería de los proyectos nacionales sin sus ciudadanos que porten una característica que contenga de una u otra manera ser pertenecientes a un territorio delimitado administrativamente, con un aparato cultural y dinámicas sociales que muestran un interés por parte del poder.

Mi interés particular por el siglo XIX es porque acá se da el auge nacional en Latinoamérica, esto permite ver desde sus inicios a Colombia como un proyecto que responde al sentimiento regional y que pone en marcha la discusión ferviente en que vamos a hacer como nación joven, este proceso si bien es muy político en el sentido que busca definir qué se entiende

conceptualmente como nación²²⁵, también es muy cultural, esto se evidencia en el sentido que como lo revisamos, las uniones sociales y la alta influencia católica van a entrar en disputa, trayendo a la mesa la concepción de los vicios y las virtudes, esta dualidad va a permitir que se adentre en la conformación de República concepciones como las de bello sexo, el honor, el subordinado y el que subordina.

Lo anterior, busca dejar claro que en efecto existieron cuerpos para la nación, toda la construcción cultural alrededor de esta retórica fue interiorizada y reproducida en la sociedad colombiana, desde la esfera pública y la privada, las personas estaban en consonancia con esta idea, de tal manera que lo político también gira junto con estas concepciones culturales y el cuerpo más una cuestión aislada del proceso nacional, es un síntoma del mismo, las personas actúan conforme a los requerimientos de la nación y adecuan sus cuerpos, su actuar para que tenga sentido con este proceso.

Si bien este momento presenta sus complejidades como se vio a lo largo de esta monografía, todo esto jalona el proceso nacional al siglo XX, y se pone en consonancia con la inserción de Colombia a la modernidad. Es evidente que desde el siglo XIX junto con la urbanización se empezó hablar del ciudadano, pero esto es mucho más claro en el siglo XX ya que junto con los tránsitos demográficos de lo rural a lo urbano, que representan el crecimiento de las ciudades y junto a ellas también crece la nación, este tránsito da la emergencia de un estado más consolidado, que tenga la capacidad de generar políticas de largo alcance para formar cuerpos.

Como se pudo ver con el desarrollo argumentativo de esta monografía existieron numerosas herramientas usadas para formar un cuerpo nacional en el siglo XIX, que, si bien llegan hacia el siglo XX, en este momento las ideas toman un tono desde la oficialidad, esto se relaciona a la llegada del discurso de higiene y la apropiación de la profilaxis como horizonte por parte de las elites políticas, principalmente las bogotanas, en consecuencia de ello, la república como aparato trajo una transformación cultural, la defensa de la nación se vuelve algo más

²²⁵Véase: Palti, Elías. *El tiempo de la política, El siglo XIX reconsiderado*. Argentina: Siglo XXI Editores. 2007.

grande que maneres esquemas de virtudes que seguir y vicios que rechazar, ahora, el trabajador debe ser educado, eficiente y limpio en cuerpo y alma.

Esta transito no representa menor importancia, pues para volverlo masivo se trajo a la institucionalidad, llevando campañas muy grandes de higiene por todas las provincias del país como las Campañas de la Cultura Aldeana, donde abogaban por adecuarlas desde la educación al interés moderno y productivo de las elites. Sin embargo, esto no se reducía solo a las aldeas, también estaba en las ciudades, donde además se implementó la profilaxis y limpieza de la cultura indígena, declarando una lucha en contra de la chicha como la bebida de los barbaros, dando entrada al mercado nacional empresas alemanas de cerveza, como nueva bebida.

Como acá ya existían ideas consolidadas sobre el cuerpo y el deber ser del Colombia, cabe la pregunta de si estas percepciones se pueden poner en tensión, la respuesta que acá se ofrece es que sí, por medio del vehículo de la intelectualidad y el arte reflexivo y consciente, estos dos contienen tanta fuerza que ponen en contradicción hasta la misma cultura corporal establecida, son además las condiciones de posibilidad de fuerza que ponen en contradicción hasta la misma cultura corporal establecida, son además las condiciones de posibilidad del arte disruptivo de Débora Arango, donde reconceptualizó el cuerpo como algo natural, no delicado sino real, siendo profundamente criticada al enunciarse a través de desnudos en plena hegemonía conservadora donde no se han dado significativos cambios del pensamiento sobre las cuestiones del cuerpo.

Todo este proceso me permitió dar cuenta, que en efecto el leer la consolidación de Colombia como un proyecto nacional con los lentes del cuerpo, da la posibilidad de ver un proceso mucho más amplio, donde esto no se enuncia como un síntoma sino como parte del discurso e idea de República, que se configura junto con lo político, se reproduce por la sociedad y se alimenta de lo cultural, dejándonos así un campo muy amplio para el desarrollo de futuros análisis.

4.2. Sobre la experiencia

Estos dos años de investigación me han traído muchas cosas importantes para mi formación como profesor e intelectual, en primer lugar, mencionar que este trabajo es la primera carta de amor que desarrollo para y con la historia, de tal manera, que una de las grandes conclusiones que puedo traer a la mesa es que en el futuro de mi vida seguiré con ansias y curiosidad el camino tiene para ofrecer, continuando mi formación académica por estas vías.

Frente a mi formación como profesor y lo que experimenté durante la observación e implementación de la propuesta pedagógica, he de decir que me surge durante mi ejercicio profesional llevar debates más actuales e interesantes sobre la historia, no solo porque desde mi percepción el abordaje lineal que se le ha dado desde el currículo a esta hace que se le pierda el interés, sino porque también he descubierto debates más fructíferos y provechosos, los cuales me hicieron ver que la historia no es cuestión de un pasado polvoso, sino de un futuro brillante.

4.3. Reflexiones sobre el futuro

Finalmente, este trabajo de grado me deja un montón de preguntas y de posibles abordajes hacia el futuro. En primer lugar, hay que revisar con mucho más detalle las especificidades que tiene el nudo que acá se trata de desenredar, por ejemplo, los procesos de profilaxis y eugenesia dan para un desarrollo temático amplio, o la cuestión del bello sexo como un concepto que organizó percepciones corporales y culturales sobre la mujer del siglo XIX y el contraste que el mismo ofrecía respecto al hombre. Esto también requiere usar temporalidades mucho más acotadas, para ver en profundidad cada uno de los momentos mencionadas.

Metodológicamente hablando, en el futuro sería interesante abrir el espectro de la historia nacional y revisar si existen sintonías o conexiones del problema investigativo con el resto de la región, revisando la historia transnacional para ver un proceso mucho más grande, detallando si hay flujo de ideas, buscando la llegada de estas a Colombia. También representaría un reto digno de ser abordado poner esta monografía bajo el lente de la historia

global y rastrear si el momento concuerda con procesos globalizantes en diferentes temporalidades, provocando así otras posibilidades de análisis.

Bibliografía

- Acosta, Hermann. *El arte en la educación, en búsqueda de una nueva episteme educativo*. Ecuador: Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, núm. 6, 2009, pp. 167-180 Universidad Politécnica Salesiana Cuenca. Enlace: <https://www.redalyc.org/pdf/4418/441846107009.pdf>
- Barragán Disney & Torres Alfonso. *La sistematización como investigación interpretativa crítica*. Bogotá: Editorial El Búho. 2017.
- Bermúdez, Suzy. *El "bello sexo" y la familia durante el siglo XIX en Colombia*. Bogotá: Revista Uniandes, Hist. Crit.eISSN 1900-6152. S.f URL: <https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/hiscrit/article/view/3739/2982>
- Betancourt Oscar, Franco Gladys, Mahecha Giovanni, Suavita Andrea. *Revista Utopía Chakana Vol.1*. Bogotá: Utopía Chakana. 2023. URL: https://issuu.com/bueninvento/docs/revista_utopia_chakana_vol_1_2023
- Bourdieu, Pierre. *Capital cultural, espacio y escuela y espacio social*. España: Epublibre. 1997
- Bourdieu, Pierre. *El sentido social del gusto elementos para una sociología de la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2010.
- Bourdieu, Pierre. *La distinción: Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus, 1988.
- Bourdieu, Pierre. *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama. 1997.
- Calvo, Oscar y Martha Saade. *La ciudad en cuarentena chicha, patología social y profilaxis*. Colombia: Editorial el malpensante. 2002.
- Colegio El Destino. *Manual de convivencia institucional versión transitoria 2023 a 2024*. Bogotá: Publicaciones Ábako. 2023.
- Cortes Ruth. *La invención del ciudadano en la América Latina de siglo XX: Una mirada a través de la investigación histórica de los manuales de civismo en Colombia y Argentina*. Colombia: Revista Educación y Ciudad 1. URL: <file:///C:/Users/fabia/Downloads/Dialnet-LaInencionDelCiudadanoEnLaAmericaLatinaDeSigloXX-5705102.pdf>
- Dezcallar, Rafael. *Contracultura y tradición cultural*. España: Revista de Estudios Políticos (Nueva Época) Núm. 37. Enero-febrero 1984. URL: <file:///C:/Users/fabia/Downloads/Dialnet-ContraculturaYTradicionCultural-26765.pdf>
- Díaz, Carlos. *El pueblo: de sujeto dado a sujeto político por construir*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. 2005.
- Dussel Enrique. *20 Tesis de política*. México: Siglo XIX Editores. 2006.
- Federici Silvia. *Más allá de la periferia de la piel Repensar, reconstruir y recuperar el cuerpo en el capitalismo contemporáneo*. Toronto: Between the Lines. 2022.
- Flórez, Lenin. *Modernidad política en Colombia, el republicanismo en el Valle del Cauca 1880-1920*. Cali: Universidad del Valle, 1997.
- Freire, Paulo. *Pedagogía de la autonomía, saberes necesarios para la práctica educativa*. Buenos Aires: Siglo XXI editores. 2008.
- Funes, Patricia. *Salvar la Nación. Intelectuales, cultura y política en los años veinte latinoamericanos*. Buenos Aires: Prometeo. 2006.
- García Mayra. *Proyectos de educación femenina. Discursos del quehacer femenino en la primera mitad del siglo XIX en Colombia*. Colombia: Revista Colombiana de Humanidades, vol. 52, núm. 96, pp. 45-57. 2020. URL: <https://www.redalyc.org/journal/5155/515562961002/html/>
- García, Luis. *Estética de la diferencia sexual. Kant, el "bello sexo" y la reflexión estética*. Argentina: AISTHESIS N° 69 (2021): 381-401 • ISSN 0568-3939. 2021. URL: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/175654/CONICET_Digital_Nro.05bb812f-9110-4cd5-9166-66aef34156f0_B.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Giroux, Henry. *Pedagogía y política de la esperanza teoría, cultura y enseñanza una antología crítica*. Buenos Aires: Amorrortu editores. 2003.

- Giroux, Henry. *Teoría y resistencia en educación, una pedagogía para la oposición*. México: Siglo XXI editores. 2004.
- Habermas, Jürgen. *El discurso filosófico de la modernidad*. México: Taurus Humanidades. 1989.
- Hensel, Franz. *Vicios, virtudes y educación moral en la construcción de la república, 1821-1852*. Bogotá: Universidad De Los Andes, 2006.
- Herrera, José. *Filosofía y contracultura*. Quaderns de filosofia i ciència, 39, 2009, pp. 73-82. URL: https://www.uv.es/sfpv/quadern_textos/v39p73-82.pdf
- Horst Stuke, Reinhart Koselleck y Hans Ulrich Gumbrecht, *Ilustración, progreso, modernidad*, Madrid: Trotta Editores. 2021.
- Hoyos, Olga. *La identidad nacional: algunas consideraciones de los aspectos implicados en su construcción psicológica*. Psicología desde el Caribe, núm. 5, enero-julio, 2000, pp. 56-95. URL: <https://www.redalyc.org/pdf/213/21300504.pdf>
- Kant, Immanuel. *Crítica del juicio*. España: Austral Editores. 1991.
- Koselleck, Reinhart. *Futuro pasado: para una semántica de los tiempos históricos*". Barcelona: Paidós, 1993.
- Koselleck, Reinhart. *Historias de conceptos. Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social*. Madrid: Editorial Trotta. 2012.
- Marcuse Herbert. *El hombre unidimensional*. Barcelona: PLANETA-AGOSTINI. 1998.
- Marval, José. *Estado moderno y mentalidad social*. Revista de estudios políticos, ISSN 0048-7694, N.º 192, 1973, págs. 205-209. URL: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1709874>
- Max Hering Torres, *La limpieza de sangre. Problemas de interpretación: acercamiento históricos y metodológicos*. Historia Crítica, 45, (2011): 32-55.
- Meza Clara, Álvaro Lizarralde y Sandra Lobo. *Ciudadanías escindidas Narrativas sobre la configuración del ciudadano en las constituciones políticas colombianas del siglo XIX*. Bogotá: Editorial USTA. 2020.
- Michael Larosa, Mejía, German. *Historia concisa de Colombia (1810-2013)*. Bogotá: Universidad del Rosario. 2014.
- Nietzsche, Friedrich. *El nacimiento de la tragedia*. Madrid: Alianza Editores, 2004.
- Palti, Elías. *El tiempo de la política, El siglo XIX reconsiderado*. Argentina: Siglo XXI Editores. 2007.
- Pedraza Zandra. *Políticas y estéticas del cuerpo en América Latina*. Bogotá: Ediciones Uniandes. 2007.
- Pedraza, Zandra. *En cuerpo y alma: visiones de progreso y felicidad*. Bogotá: Universidad de los Andes, 1999.
- Plokin, Mariano. *Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946 1955)*. Argentina: ADUNTREF. 2007.
- Pulido, David. *En el trance más oscuro de la historia, los estudiantes ante la primera guerra mundial (México y Argentina 1908-1918)*. Bogotá: Universidad del Rosario. 2024.
- Quintana, Laura. *Ezequiel Rojas y la moral utilitarista*. Bogotá: Universidad Nacional. S.f.
- Quintar, Estela. *Didáctica no parametral: sendero hacia la descolonización*. Manizales: Universidad de Manizales. 2008.
- Ramírez, Roberto. *La pedagogía crítica. Una manera ética de generar procesos educativos*. Bogotá; Revista Folios, núm. 28, julio-diciembre, 2008, pp. 108-119. URL: <https://www.redalyc.org/pdf/3459/345941358009.pdf>
- Roszak Theodore. *El nacimiento de una contracultura. Reflexiones sobre la sociedad tecnocrática y su oposición juvenil*. Barcelona: editorial Kairós. 1970.

- Rubiano & Mahecha. *Cuerpo femenino y abyección en los desnudos de Débora Arango*. Madrid: CUADERNOS KÓRE, 1(5), 121-156. 2012. URL: <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/CK/article/view/1524>
- Sánchez Eddy Carolina. *El Bello Sexo en la imagen publicitaria 1950-1960*. Bogotá: Universidad ICESI, 2013.
- Theodor Adorno, Horkheimer, Max. *La dialéctica de la ilustración. Fragmentos filosóficos*. España: Trotta Editores. 1998.
- Torres, Javier. *La mujer en la segunda mitad del siglo XIX Una sombra presente*. Colombia: Revista GOLIARDOS * N° XII * I Semestre 2010 * ISSN 2145-986X. 2011. URL: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/gol/article/view/45166>
- Ullán, Ana María, y Manuel Hernández Belver. *Arte y ciencias sociales (II)*. Madrid: Revista de Ciencias Sociales. 1998. URL: https://www.researchgate.net/publication/39280492_Arte_y_ciencias_sociales_II
- Villegas, Álvaro. *Nación, intelectuales de elites y representaciones de degeneración y regeneración, Colombia, 1906-1937*. Iberoamericana, VII, 28 (2007), pp. 7-24.
- Zamora, José. *Políticas del cuerpo*. Revista, n° 216, oct-dic 2003. URL: https://digital.csic.es/bitstream/10261/201767/1/Pol%C3%ADticas_cuerpo.pdf